

GRECIA

César Tenorio Gnecco

La cultura y la vida de Grecia son base y punto de partida de la vida y la cultura occidentales, y representan aún metas de equilibrio y perfección humanas no sobrepasadas.

“El Mar Mediterráneo es el corazón del mundo griego de la Hélade. Los griegos denominaron a este mar póntos, es decir “pasaje”, porque a través de él accedían desde el continente a las islas o desde éstas a la tierra firme. Surcando este mar, los griegos fundaron sus colonias y expandieron su civilización y su cultura. Este mar proporcionaba a los griegos sustento y vías para desarrollar el comercio.

“Pero, además, el Mediterráneo genera una serie de condiciones climáticas que necesariamente influyen en la cultura, el arte, la economía, la evolución social, la política y hasta la historia de Grecia.”¹

El clima benévolo de Grecia, los cálidos y secos veranos, los benignos aunque lluviosos inviernos, la frescura y transparencia del aire, son circunstancias que permitieron que la mayor parte de la vida griega se desarrollara al aire libre, que pase buena parte de su tiempo en la plaza pública, el ágora, que construya en sus ciudades columnatas y pórticos, que edifique teatros, anfiteatros y tribunales de justicia sin techumbre, que en lugares abiertos discuta reunido en asamblea los asuntos públicos, que practique desnudo la gimnasia², “... y que mantenga una intensa vida social y de comunidad que explica tantos y tantos hechos y fenómenos de la cultura y de la historia griega ...”³, generando una arquitectura característica del espacio exterior y el volumen de tipo escultórico sobre la de los espacios internos.

El estudio de la arquitectura en Grecia comprende varias etapas o períodos: el egeo, que se divide en minoico, y micénico y el propiamente griego, con sus tres ordenes, dórico, jónico y corintio, y sus tres momentos, arcaico, clásico y helenístico. El marco geográfico lo conforman la Hélade, formada por la Grecia continental, que comprende el Peloponeso y Macedonia, y un rosario de innumerables islotes que la vinculan con la otra Grecia de ese momento, la del Asia Menor, al pie de las mesetas anatolias, la cual no forma parte de la Hélade propiamente dicha, pero que aportó al mundo helénico una parte esencial de su arte y de su cultura, y la Magna Grecia en la Italia Meridional y Sicilia.

Los primeros testimonios artísticos del mundo griego son los *ídolos* cicládicos, esculturas de mármol muy esquematizadas, reducidas a las más puras líneas geométricas, “*hasta el límite entre el signo y la abstracción*”⁴, y frecuentemente presentan una estructura geométrica que obedece a una rigurosa frontalidad; alcanzan hasta 1,5 metros de altura, pero la mayoría oscilan entre 20 y 40

¹ LOPEZ EIRE, Antonio *La Cultura Helénica*, p. 5. Historia del Arte y la Cultura, Tomo 4. Editorial La Muralla, Madrid, 1982

² *Gimnasia* tiene la misma raíz que el adjetivo *gymnos*, desnudo.

³ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

⁴ STIERLIN, Henri *Arte y Esplendor del Mundo. Grecia*.

centímetros de alto, realizados en mármol de un grano muy fino, posiblemente procedente de la isla de Paros.

Se desconoce el origen de estos ídolos y su datación, que fluctúa entre el 2800 y el 2000 a. de C., tratándose posiblemente de la transposición petrificada de ciertas estatuillas de terracota que se remontan al cuarto milenio⁵, mas el tema de la Diosa-Madre, que representan en general, es de origen anatolio o del Cercano Oriente.

Destacan entre estas obras, el ídolo que representa a un tañedor de flauta doble, encontrado en la isla de Keos; evocando a ciertas Diosas-Madres de origen anatolio; el ídolo que representa un personaje femenino con los brazos cruzados; la cabeza de 29 centímetros de alto, que debía coronar una escultura de tamaño excepcional, muestra una acentuada esquematización de los rasgos que se completaba con la policromía, de la que quedan rastros al nivel de los ojos; de época tardía, entre el 2200 y el 2000 a. de C., la estilización se acentúa, la forma de la cabeza se simplifica, el cuello se alarga y los brazos aparecen apenas esbozados, dando una apariencia cruciforme a la figura.

CULTURA EGEEA

La historia de la cultura egea comienza después del 3000 a. de C., al fin de la época neolítica mediterránea y con el principio del uso del cobre y del bronce, introducidos a la región probablemente por una raza de origen asiático. Esta región abarca las Cícladas y Creta, el Peloponeso en Grecia, y parte de las costas del Asia Menor, cercanas al estrecho de los Dardanelos.

La cultura egea comprende aproximadamente desde el 2500 al 1100 a. de C., ciclo histórico y cultural cuyo foco principal, en su primera etapa, llamada *Minoica*⁶, fue la isla de Creta, y en su segunda y última fase en Micenas, en el Peloponeso.

La Egea es la primera cultura histórica europea, contemporánea de las más viejas de Egipto y Mesopotamia, de las que sufrió influencias, mas ésta se diferenciaba por su diferente enfoque vital.⁷

El pueblo egeo fue fundamentalmente marítimo⁸, cuyos hombres se consagraron al mar, pescaban y vivían en sus costas, o comerciaban en puntos tan opuestos del Mediterráneo como Egipto, España, Siria, Malta y Sicilia, como lo demuestran los restos de alfarería cretense que se han encontrado en casi todas las costas de este mar. Creta constituyó el centro del primer poderío naval que se conoce en la historia.

Las clases mercantil y militar aparentemente estaban constituidas por los nobles, quienes vivían en casas construidas con piedra, en tanto que el pueblo, compuesto por comerciantes menores, pescadores, marineros, artesanos y campesinos, poseían habitaciones más simples, de las que pocos

⁵ Como las encontradas en Lerna, en la Argólida.

⁶ Se desarrolla a partir del III milenio a. de C. una civilización brillante y próspera, así denominada en recuerdo del legendario rey de Knossos, Minos, a quien se le atribuía la unificación de Creta, la eliminación de la piratería y la hegemonía cretense en las Cícladas.

⁷ “Seguramente más humano y libre de los temores que impusieron a sus pueblos regímenes y religiones como la egipcia y la mesopotámica, distinta de aquellas, sobretudo por la mayor importancia y sentido que confiere a la vida y al destino humanos, lo que aún se puede ver y sentir en las ruinas de sus ciudades y palacios. En lo que se conserva de su arte, se anuncia de cierta manera lo que serán siglos después el arte y la atmósfera del mundo helénico.” HENRÍQUEZ, Raúl *Introducción al estudio de la arquitectura occidental*.

⁸ Se ha identificado a sus pobladores con los llamados por los egipcios *keftiu* o pueblos de mar, mencionados con frecuencia desde el Imperio Medio, en inscripciones y representados en los muros de tumbas y templos.

testimonios se han conservado.

La arquitectura egea, en Creta y en el continente contó con madera, adobe y piedra para sus construcciones, *“los materiales, el clima, las influencias de Egipto y Mesopotamia y sobre todo el pueblo minoico son los factores que van a presidir la creación de la arquitectura cretense.”*⁹

CULTURA MINOICA

*“El arte cretense refleja su actitud frente a la vida y al propio destino. Su arquitectura no tiene la grandiosidad hierática de las pirámides y los grandes templos egipcios dedicados al culto de la eternidad y la muerte. Tampoco construyeron nada que pudiera rivalizar en dimensiones con los zigurats, símbolos del universo, ni con los gigantescos palacios asirios y babilónicos, residencias de reyes semidivinos hechas a escala sobrehumana.”*¹⁰

En Creta no se han encontrado evidencias de una cultura neolítica indígena derivada de un Paleolítico, habiendo llegado por mar los primeros colonizadores neolíticos, en canoas excavadas en troncos de ciprés y posiblemente llegaron por la vía de Rodas, Cárpatos y Casos, bandas sucesivas de colonizadores procedentes de varios lugares de origen que posteriormente van a conformar el que genéricamente se ha llamado pueblo minoico, poco antes del primer período Minoico medio, hacia el 1950 a. de C.

La primitiva cultura minoica, o *pre-palacial*, se desarrolla al final del neolítico, cuando algunos grupos humanos dispersos en la isla se agrupan formando comunidades con principios normativos de la vida social, política y administrativa, ocasionando que las técnicas constructivas se tornen más complicadas, *“para satisfacer las necesidades de una vida que va ganando en riqueza y complejidad.”*¹¹

Estas aldeas responden a la llamada arquitectura *“aglutinante”*, en la que el dueño o arquitecto después de construir un cuarto rectangular añadía otros, de diferentes tamaños y formas, a medida que se iba presentando la necesidad; el plano que resultaba era bastante irregular en su diseño, dando la impresión de un crecimiento celular orgánico más que de un trazo arquitectónico.

Aunque en esta arquitectura minoica de la Edad Bronce podía desplegarse un gran ingenio y habilidad arquitectónica en el diseño de ciertas partes del edificio, siempre había un aire de eventualidad como conjunto, siendo ejemplos de esta arquitectura celular dos casas, pertenecientes al Neolítico Tardío, que se descubrieron en el patio central del palacio de Knossos. Los cuartos aislados eran rectangulares, difiriendo en tamaño y forma; a dos de los cuartos de la Casa A se accedía desde la calle, construcciones externas cuyo uso posiblemente fueron establos para burros, o tiendas. Esta misma casa tenía una esquina redondeada, sin duda debido a que la calle de la aldea daba vuelta en ese lugar.

Ambas casas tenían hogares fijos, *“... comodidad que quedó fuera de lugar en la Edad del Bronce cuando los palacios y las casas por igual parecen haber dependido principalmente para su calefacción de pequeños braseros móviles, aunque dos pequeñas casa de la Edad de Bronce Media de Malia, tienen hogares fijos y Pierre Demargne ha argüido que esa práctica no se había*

⁹ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

¹⁰ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

¹¹ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

*abandonado hasta entonces, es decir hasta después del año 2000 a. C.*¹²

En Magasa, muy al oriente de Knossos, había una casa pequeña pero bien construida que posiblemente perteneció a un artesano, dado el número elevado de hachas de piedra que allí se encontraron, y que vivía cerca de la fuente de sus materias primas; estaba conformada por un “cuarto redondo” de tamaño mediano que se abría partiendo de un pequeño cuarto exterior, y también un refugio de roca toscamente amurallado en el frente, sin duda una cabaña de pastor.¹³

Pertenecen también al Neolítico Tardío las habitaciones que se han encontrado en cuevas y refugios en rocas, diseminadas en un amplio territorio, que fueron habitadas por pastores y cazadores; una caverna de este tiempo, situada en Trápeza en el borde de la llanura de Lasiti, en el período Minoico temprano se reutilizó como pozo para entierros. Otro refugio del Neolítico Tardío se excavó en Miamu, en el valle que conecta la llanura de Mesara con la bahía de Lebena, que solo fue utilizada para entierros.

El Neolítico cretense evoluciona a una cultura que se desarrolló, transformándose en la Edad de Bronce, bajo las presiones que ejercieron reducidas bandas de inmigrantes infiltrados procedentes del sur y del oriente, de Anatolia y de Siria, cultura que puede denominarse como Edad del Cobre en Creta, a la que sir Arthur Evans bautizó como cultura minoica, comprendida entre el Neolítico y la Edad del Hierro.

Sir Arthur Evans estableció en líneas generales la cronología del mundo minoico, que salvo algunas modificaciones posteriores debidas a nuevos descubrimientos, puede considerarse como válidas:

- Minoico antiguo 3000-2000 a. de C.
Correspondiente al período prepalacial, antes de la construcción del palacio más antiguo.
- Minoico medio I y II 2000-1700 a. de C.
Correspondiente al primer período palacial. Termina cuando las vastas edificaciones palaciales fueron devastadas por una catástrofe sísmica.
- Minoico medio III 1700-1580 a. de C.
- Minoico tardío I y II 1580-1400 a. de C.
Correspondiente al segundo período palacial. Época de intensa reedificación y de apogeo cultural, con huellas de otra destrucción debida, en este caso, al fuego.
- Minoico tardío III 1400-1100 a. de C.
Correspondiente al período post-palacial, o de decadencia.

En la *Ilíada*¹⁴ se dice que Minos fundó cien ciudades, entre las que estaban Knossos, Phaestos y Cidonia, construyendo numerosos palacios, calzadas y puertos.

El mar que separaba a este pueblo de los otros los aislaba y protegía en su paz interna, libre de temores de guerra o invasiones, hecho que nos permite aseverar que sus ciudades y palacios no tuvieron fortificaciones.

“La existencia en Creta transcurrió durante siglos rica y refinada para los nobles, y

¹² HUTCHINSON, R. W. *La Creta Prehistórica*.

¹³ Como todavía hay muchas que habitan los pastores de las tierras altas de Creta.

¹⁴ Capítulo II, verso 649.

*pacíficamente para el pueblo. Los pórticos y patios de palacios y villas, los lugares consagrados a espectáculos públicos hablan aún de la vida y la elegancia de la vida cretense.*¹⁵

El clima de Creta, calurosa en verano, fría, lluviosa y azotada por los vientos marinos en invierno, crea la necesidad de una forma especial de construcción, de gran acondicionamiento térmico, moradas frescas en el estío y suficientemente bien protegidas contra el frío, el viento y la lluvia, mediante muros de grosor considerable y reducidas dimensiones en los vanos. Las habitaciones primitivas probablemente fueron cuevas y chozas con gruesas paredes de piedra toscamente apiladas.

La arquitectura cretense desde un principio presentó conjuntos de habitaciones familiares, *“aglomeradas de manera similar a una proliferación celular, sin que pareciera seguir ejes u orden simétrico alguno”*¹⁶ forma de composición que fue característico a lo largo de la arquitectura cretense, en palacios y villas en los que las habitaciones y dependencias, patios, escaleras y corredores se desarrollan de manera similar a los conjuntos familiares antiguos, pero alrededor de un patio como elemento espacial ordenador.¹⁷

Como materiales principales de construcción encontramos el adobe, la mampostería de piedras irregulares unidas con barro, en los palacios y las grandes villas reales con bloques de piedra talladas regularmente y colocadas en hileras horizontales. El terminado de las paredes se hacía mediante acabado corriente o con estuco coloreado.

Las casas, de dos o tres pisos¹⁸, presentan variedad en sus fachadas, estando dotadas de la elegancia característica de esta cultura; sus techos planos, en terraza, presentan al centro una elevación, también plana, que permitía la iluminación y ventilación de un espacio central.¹⁹

La columna fue un elemento de gran importancia en la construcción minoica usada al exterior, en patios, pórticos y galerías, y en el interior para lograr espacios mayores; estos soportes verticales se dividen en dos: los pilares, de sección cuadrada, contruidos en piedra, y las columnas, de sección circular, en madera, que según las reproducciones de ellas en los frescos y esculturas tenían la forma de troncos de cono invertido, cuya punta facilitaba su encaje sobre una base de piedra en tanto que la parte más ancha de la columna recibía la carga del techo.

La columna minoica presenta basa, fuste y capitel; la basa y el capitel tenían la misma forma y elementos, siendo la primera más baja que el capitel formado éste por el ábaco, o prisma de sección cuadrada y de poca altura, y el equino²⁰, una moldura curva que permite la transición plástica entre la forma cuadrada del ábaco y la circular de la parte superior del fuste. Del capitel minoico se deriva el micénico, y éste es el origen del capitel dórico.

En los muros de las residencias reales se encuentra pintura al fresco realizado al temple, de gran lujo y refinamiento, con los más variados motivos que representan escenas de la vida marina, de la

¹⁵ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

¹⁶ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

¹⁷ Idea probablemente importada de Egipto o Mesopotamia, donde aparece desde épocas anteriores.

¹⁸ Según puede asegurarse por las maquetas votivas o reproducciones en miniatura halladas en las tumbas.

¹⁹ Al igual que en las viviendas egipcias.

²⁰ Su nombre se deriva del parecido de su forma con el erizo de mar, llamado en griego equino. Según Henríquez, op. cit.

corte, de las festividades y liturgia minoica relacionada con el Minotauro y el culto al toro.²¹ En ellas se plasmaron lirios blancos entreverados de cañas, delfines nadando en medio de otros peces, o ejercicios de taurocatapsia, un tipo de tauromaquia cuyo objeto es que el “torero” sujete al toro por los cuernos y cuando el animal levanta la cabeza, éste salta a su lomo cayendo al suelo detrás del toro.²²

Las representaciones humanas en los frescos obedecen a convenciones que recuerdan las de la pintura egipcia: los personajes masculinos presentan un cuerpo bronceado frente al blancuzco de las mujeres; los ojos dibujados de frente y el rostro de perfil; ausencia de sombras, profundidad y perspectiva. Esta decoración pictórica preveía, a veces, el complemento de las pinturas con relieves figurativos a modo de estucos policromos.

“En aquel arte, en el que aparecían quimeras, jardines, ritmos decorativos exuberantes, se daba rienda suelta a cierto júbilo, los temas reflejan una gran libertad; en ninguna parte se siente el formalismo o el hieratismo; no se encuentran evocaciones guerreras ni desfiles militares, ni tampoco escenas de una religión opresora, obsesionada con las angustias de la muerte.”²³

Durante el Neolítico cretense los ritos de inhumación parecen haber sido muy simples; los muertos no se cremaban, sino que se colocaban en cavernas o en abrigos rocosos acompañados por un ajuar funerario conformado solamente por piezas de cerámica. Entierros semejantes en cavernas continuaron durante el Minoico temprano.

Por lo general, los minoicos enterraban a sus muertos, con un rito de inhumación común en toda la isla de Creta; en la era Arcáica el cadáver se introducía en una urna, o se enterraba directamente; más adelante los cadáveres se enterraban dentro de las grutas, en *pithoi* o en urnas de terracota conocidas como *larnakes*.

Del Minoico temprano II aparecieron tumbas construidas y entierros en cistas, en pequeñas habitaciones, e inclusive se construyeron algunas estructuras como casas con dos o tres cuartos.

De este período se han hallado tumbas, aunque muy diseminadas, en la Creta central y oriental, en Cato Zakros, Hagios Nicolaos y Patema, en el extremo oriental; en Sfúngaras, situada en la costa de Maribello; en Trápeza de Lasiti, en Miamu de la llanura de Mesara y en Canli Castelli de la Creta central. Estas tumbas fueron utilizadas tanto para entierros primarios como para osarios.

Las casas de este período son escasas, ya que mucha de la población todavía vivía en cuevas o refugios rupestres, y muchas de ellas habían servido también como tumbas; en Moclos y Helenes Amariu se encontraron verdaderos restos de casas con muros de piedra. En este período fue fundada Como, el puerto de donde partían los barcos hacia Egipto, y la ciudad porteña de la isla de Moclos, en el golfo de Mirabello.

Los restos hallados en las tumbas del Minoico temprano II indican un cambio en las costumbres funerarias, incluyendo la incineración de sacrificios. Ejemplo de la arquitectura de este período lo

²¹ Su religión parece haber tenido como base el culto a las fuerzas vitales, caracterizadas principalmente por una diosa madre y un dios toro, símbolos de la fertilidad de la tierra y la renovación de la vida.

²² Posiblemente fue otro de los ritos de la Creta minoica, a deducir por la abundancia de su representación en muchas pinturas murales.

²³ STIERLIN, Henri op. cit.

aporta Vasiliki; la superficie irregular de los muros se cubrió con un estuco de cal rojo²⁴, que dio pie a que las estructuras básicas fueran descuidadas. Este tipo de acabado proporcionó una superficie ideal para las decoraciones pictóricas interiores y fue una de las razones para que, en tiempos tardíos se hallan desarrollado los excelentes repertorios murales al fresco.

La llamada “*Casa de la Colina*” en Vasiliki, es el edificio más lujoso que se ha encontrada en Creta de esta época; es un palacete que constituye el prototipo en miniatura de las espléndidas construcciones que se erigirían después en Knossos, Festos y Malia. Está orientado de tal manera que sus esquinas dan a los cuatro puntos cardinales²⁵, quedando de él sólo la parte inferior de las alas sudoccidental y sudoriental, mas parece ser que las diversas alas se agrupaban alrededor de un patio central abierto; el resto de la construcción consistió en varias habitaciones rectangulares de todos los tamaños y formas, unidas internamente mediante largos pasillos que ejemplifican la típica arquitectura minoica, laberíntica y aglutinante que habría de culminar en el gran Palacio de Minos.

Las casas más frecuentes pertenecían al tipo de “*frente y trastienda*”, casas de dos habitaciones, una exterior que se abre a otra interior, con ampliaciones ocasionales de tres o más habitaciones; sus características se conservaron en los osarios de Palecastro, pertenecientes al Minoico temprano III y del Minoico medio I, período en que después se desarrollaron en Malia, en la costa norteña, y Apesocari en la planicie de Mesara, pequeñas necrópolis conformadas por un complejo de casitas rectangulares dispuestas en torno a calles.²⁶

Las tumbas circulares de Mesara fueron entierros comunales, tribales que, sin duda, deben haber sido diseñadas para servir a una comunidad mayor que una simple familia, posiblemente una *gens* o clan, aunque difícilmente pudiera servir a una unidad tan grande como una tribu, aunque en algunas de estas tholoi contenían los cuerpos de varios cientos y aún de miles de personas; “... *se ha supuesto, a veces, que son los antecedentes de las tumbas en colmena de Micenas, pero realmente pertenecen a una categoría diferente. Las características esenciales de un Tholos micénico -como se le llama generalmente (aunque esta frase carezca del respaldo de una autoridad clásica)- consisten en que se excavaban en la falda de una montaña y en que tenían acceso mediante un corredor al nivel o casi al nivel de la tumba misma. Se trata realmente de una cámara funeraria enlucida con piedra. En cambio las tumbas de Mesara están en la llanura abierta y la mayoría no podrían haber sido jamás cubiertas por una bóveda falsa, especialmente si se juzga por las piedras relativamente pequeñas que se utilizaron en los muros que todavía existen. Solamente podrían haberse cubierto así los tholoi más pequeños de Agia Triada y de Calatiana. Los demás deben haberse techado mediante una forma ligera de cubierta de madera o adobe o algo de esta suerte. Si existe alguna relación entre los tholoi micénicos y las tumbas circulares de la Mesara, debe ser colateral, ya que ambas pueden haberse derivado de los edificios circulares neolíticos de Jirokitia, en Chipre, aunque todavía no se ha descubierto una evidencia absolutamente positiva.*

“*Existe, empero, en las Cícladas un grupo de reducidos tholoi primitivos que pueden considerarse como intermediarios entre los de Jirokitia y los de Creta. Estos tholoi primitivos aparecen frecuentemente por sí solos, pero son tan pequeños y las piedras empleadas tan grandes, que la tarea de cubrirlos con una bóveda falsa no había presentado ningún problema. En Creta son comunes estos tholoi primitivos en Lasiti, un distrito retrasado, a finales de la Edad del Bronce,*

²⁴ Su apariencia exterior es casi de tanta dureza como la de la argamasa romana.

²⁵ Práctica muy frecuente en Mesopotamia y el Cercano Oriente en general, pero que fue anormal en Egipto y en el Egeo. Es posible que esta orientación arquitectónica se haya debido a un grupo procedente de Anatolia.

²⁶ Como la gran “*Ciudad de los Muertos*” de El Cairo.

*aunque la posibilidad de que hayan existido desde el Minoico Temprano I, sujetos a las influencias cicládicas, se demuestra por la existencia de una tumba parecida en Crasi ... dentro del perímetro de la llanura de Lasiti.*²⁷

La Tholos A de Cumasa puede ser una forma mejorada y más elaborada de la primitiva tholos cicládica; las tumbas circulares de Mesara continuaron utilizándose hasta fines del Minoico medio I, cuando se erigió en Apesocari, al sur de Mesara una tholos pequeña, más bien primitiva, pero más cercano a los tipos continentales. Durante la Edad de Bronce tardía en Creta se construyen tholoi de los dos tipos mencionados.²⁸

Junto o cerca de estas tumbas circulares con frecuencia se erigieron reducidas cabañas de piedra, en cuyo interior se depositaban vasijas de barro o piedra de una fecha más tardía que la tumba misma, en las que se derramaban libaciones, clara evidencia del culto a los muertos.

La escasez de habitaciones fechables en el Minoico temprano III puede deberse a su continua ocupación durante el período siguiente. En la Mesara, las tumbas circulares construidas en el Minoico temprano II se siguen utilizando hasta finales del Minoico medio I o aún más tarde y algunas de las grandes tumbas redondas, como las de Voru, Porti y Cristos se erigieron durante el Minoico temprano III; en la Creta oriental, los entierros de este tipo se encuentran en Palecastro, en los osarios en las últimas tumbas de Moclos y en los montículos de desechos de Gurnia. Los muertos aparentemente se enterraban por separado y luego sus huesos se transferían a reducidos osarios familiares, parecidos a casas que poseían de una a seis salas, aunque parecían más bien casas neo-líticas y no contemporáneas.

Hacia el final del Minoico temprano III los bienes funerarios se tornaron más ricos e incluían joyería de oro, vasos líticos cortados bellamente y sellos de piedra grabados; el uso de los *larnakes* o féretros de arcilla parece haber sido general desde el período anterior y continuó hasta fecha posterior.

En el Minoico medio (1700-1400 a. de C.), de apogeo o *período de los grandes palacios*, se da la revolución urbana en Creta, crecen las poblaciones, por el desarrollo en expansión del comercio, que pasan de ser simples comunidades aldeanas, con sus grandes tumbas comunales, a verdaderas ciudades con sus magníficos palacios; el gobierno se centraliza en las ciudades principales conformando pequeños señoríos monárquicos y en esta época debió de adquirir la forma de una monarquía unitaria²⁹, cuando Knossos sostiene la primacía; todas las artes alcanzan su máxima elegancia, belleza y perfección, cuya influencia se extiende sobre las poblaciones de la Grecia continental.³⁰

²⁷ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

²⁸ Dice Hutchinson: "... yo dudaría, con las raquílicas pruebas actuales, en hacer derivar los tholoi continentales de los cretenses o los cretences de los continentales. No obstante, es de imaginarse que hubo dos líneas de desarrollo originalmente independientes, aunque convergentes, una en Creta y otra en el Continente, y si hubo alguna influencia directa una sobre la otra es más factible que Creta haya influido sobre el Continente antes de 1550 y que el Continente haya influido sobre la isla después de 1450."

²⁹ Posiblemente una confederación de ciudades, que no solo explota las ricas planicies agrícolas de la Mesara, la Pediada, Herácleo, Malia y el valle de Milopotamos, sino que también desarrolla un próspero comercio exterior con Egipto y el Cercano Oriente.

³⁰ Oleadas de pueblos indoeuropeos de lengua helénica, los aqueos, han dominado ya a la población autóctona produciéndose una simbiosis cultural, al retomar estos las artes y las formas de vida locales y las de la cultura minoica, formas que adaptan y aún más copian.

*“A principios del II milenio a. C., Creta fue el escenario de una revolución urbana que se desarrolló con sorprendente rapidez para suministrar no sólo un modelo a otros eventos, como los similares y posteriores en Grecia, sino también un canal por el cual afluirían los productos culturales y las influencias de las más antiguas civilizaciones de Mesopotamia, Siria, Anatolia y Egipto hacia las tierras menos civilizadas de Europa.”*³¹

La planeación arquitectónica en Creta se desarrolla hasta cimas sin precedentes, mas todavía es una planeación de arquitectos individuales para la erección de edificios particulares o, a lo más, para un grupo de edificios, no dándose una planeación de centros urbanos como se dio en las ciudades contemporáneas egipcias.³²

“El principio regulador que subyace en el contorno de las poblaciones y aldeas minoicas está bien ilustrado en la “Casa de la Colina”, del Minoico Temprano II en Vasiliki, aun cuando dicho principio pueda ser difícilmente denominado “planeación urbanística”. El gran hombre, cualquiera que fuese, se apoderaba del mejor sitio y construía su palacio o gran casa allí, mientras que sus parientes o dependientes levantaban las suyas alrededor. Allí había por lo tanto una tendencia accidental, pero perfectamente notable, a que las ciudades y aldeas fueran centrífugas, con calles que irradiaban desde un edificio central y se unían lateralmente mediante otras toscamente concéntricas. Esto se advierte especialmente en la población de Gurnia, que corresponde al Minoico Tardío.

*“Las consideraciones defensivas parecen no haber tomado parte alguna en el contorno de los establecimientos minoicos si no hasta mucho después, en la Edad del Bronce. No hay murallas como las colonias de la Edad del Bronce Temprano, en las Cícladas. Pienso, por lo tanto, que la tendencia de las casas pequeñas a apiñarse en torno a la casa grande de la aldea no se debía mucho al deseo de obtener seguridad contra los ladrones, los piratas o las incursiones de fuera, sino que obedecía simplemente a que la Creta prehistórica, como su moderna contrapartida, era naturalmente sociable y gregaria.”*³³

El Minoico medio es la época de los grandes palacios, cuando la arquitectura cretense, básicamente constructora de ciudades y palacios, alcanzó su mayor desarrollo y refinamiento, perteneciendo a la época de madurez de una civilización para entonces milenaria las formas definitivas de los palacios de Knossos y Malia, Phaestos³⁴, Gurnia, Agia Triada y las grandes villas reales. Destaca entre ellos el de Knossos, o Palacio de Minos, que sobresale por su extensión y riqueza, en el que a pesar de sus considerables dimensiones todo está a escala del hombre y de la vida humana.

KNOSSOS

Este palacio es el prototipo del palacio minoico; su extensión alcanza más de dos hectáreas, presentando un plan general tan complejo que sin lugar a dudas inspiraron el mito del laberinto del Minotauro, construido por Dédalo.

En 1878 el anticuario Minos Kalokairinos descubrió el emplazamiento del antiguo palacio de

³¹ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

³² Las excavaciones en Palecastro y Malia permiten tener una idea de lo que eran las zonas centrales y las más pobres en una ciudad de este período; las villas de Tilisos y la casas de Gipsades son ejemplos de las habitaciones de las clases superiores.

³³ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

³⁴ Llamados los “segundos palacios”.

Knossos, en la colina de Kephala, en la orilla izquierda del río Katsaba, el antiguo Kairatos; en 1897 Arthur John Evans compró el terreno debajo del cual se encontraba el palacio, empezando las excavaciones el 23 de marzo de 1900. El segundo día de trabajos aparecieron los restos de una antigua casa, con fragmentos de pinturas al fresco; al cuarto día descubrió una pared con signos evidentes de incendio, que hizo suponer a Evans que se hallaba en el palacio de Knossos, y así, día a día salían a la luz muros, frescos, enseres, y un depósito de 700 tablillas con inscripciones en escritura prehelénica, siendo pictográficos algunos de sus caracteres.

La construcción del palacio más antiguo se remonta aproximadamente al 2000 a. de C., en el Minoico medio I; se niveló la cima del montículo de Kephala para su construcción³⁵, desconociéndose sus dimensiones y estructura, ya que sobre éste se levantó un nuevo palacio³⁶, en el Minoico medio III. Las frecuentes restauraciones y reconstrucciones efectuadas tras los terremotos han hecho desaparecer la mayor parte de los restos del primer palacio, del que tan sólo se conservan algunos elementos en el nuevo; el plan general, que en muchos trazos continúa para determinar al edificio posterior, consiste en un gran patio rectangular al que dan las distintas salas, conformando bloques aislados que Evans denominó *insulae*. La entrada norte estaba flanqueada por dos bloques en forma de torres; la occidental, a la que Evans denominó “*El Gran Torreón del Norte*” estaba construida con unos bloques muy pesados de piedra caliza, con cimientos bien hundidos en la tierra neolítica y que conformaban unos sótanos pequeños y sin ventanas, como “*mazmorras*”.

En Hutchinson encontramos una descripción algo confusa, en lo referente a fechas, de este palacio: *“Las esquinas redondeadas de este antiguo torreón correspondían evidentemente a una característica de las insulae tempranas, supuesto que ninguna otra esquina se preservó en las más recientes reconstrucciones del bloque que contiene la sala del trono del Minoico Tardío II. Indudablemente, las operaciones de reparación y de limpieza realizadas por el doctor Platón y yo mismo, en 1945, probaron que el esquema principal de las salas ceremoniales inmediatamente al oeste del gran patio retroceden hasta los tiempos más tempranos del palacio. La sala del trono, tal como está, corresponde al Minoico Tardío II, pero bajo el suelo de la antecámara que lleva a aquélla hubo un piso anterior, del tipo conocido como mosaico: una serie de extravagante pavimento hecho con piedras irregulares de diferentes colores y formas, unidas unas a otras. Este pavimento no debe ser posterior al período Minoico Medio III A (1700-1600 a. C.). Inmediatamente al sur de esta sala se halla la capilla de pilares y, detrás, los depósitos del palacio, con fecha de Minoico Medio III B (1600-1550 a. C.), pero la cripta de pilares posterior tenía un piso más antiguo, cubierto con un material puramente del Minoico Medio I A - fragmentos de cerámica, lámparas rotas y huesos quemados de res, cordero y cerdo-, lo que implica que el plano principal de esta zona debe corresponder a los días más tempranos del primer palacio.*

“Los alojamientos occidentales del palacio más antiguo, empero, se proyectaban mucho más adentro del patio occidental que la actual fachada y había allí originalmente un acceso directo entre el patio occidental y el central. Los alojamientos domésticos del lado occidental del gran

³⁵ Desapareciendo toda estructura del Minoico temprano que pudiera haber existido, de modo que el patio central del Neolítico Tardío subyace directamente bajo el pavimento del patio central, condición que tiene paralelos en varias partes del Palacio de Festos.

³⁶ Y fundamentalmente, por los frecuentes y graves terremotos que asolaron la isla desde la antigüedad, en especial el ocurrido hacia el 1700 a. de C. La isla de Thera, también conocida como Santorín, que al parecer estuvo unida a Creta, sigue siendo un volcán en actividad, al que se deben los aún frecuentes terremotos.

patio consistían en una serie de habitaciones construidas en forma de terraza, abajo de la colina, y estaban servidos por lo que Evans llamaba el corredor de este-oeste, con una escalera en su extremo occidental que daba acceso al patio central.

“En el Minoico Medio I B (1900-1850), se ejecutaron algunas importantes operaciones de construcción, de las cuales quizá la de más cuantía fue la erección del Pórtico de la Escalinata, un espléndido acceso cubierto hacia el extremo sur del palacio desde el término del gran camino del sur, por el que llegaban los productos de la Mesara y Egipto. El pórtico se halla tan ruinoso que no se puede intentar su reconstrucción pormenorizada, pero podemos ver con certeza cómo se volvía en ángulo recto para cruzar la barranca de Vlyquia, donde el gran camino se dividía en tres ramales, uno que entraba en el Pórtico de la Escalinata, otro en el patio occidental, mediante una gran rampa, y un tercero que continuaba casi la línea de la moderna carretera que va hacia la población de Cnosos en la bahía. A este período corresponde también la parte posterior de la fachada que ve hacia el patio occidental, y no es posible que allí haya habido algún precursor del pórtico ulterior que da acceso indirecto al patio central por su extremo sur.”³⁷

Singular en su género es el edificio oval de Camezi, perteneciente al Minoico medio I, por ser el único de esta forma y de fecha minoica que se ha encontrado; posiblemente se trate de una casa común con un patio abierto al centro, ya que los muros interiores se levantaban en ángulo recto y el muro oval exterior obedecía simplemente al espacio disponible en la cima de la colina donde se desplantó. También ha sido interpretado como una variedad de santuario de cumbre o “lugar alto”, por la existencia de un altar y un estrato de cenizas.

Muchas de las casas del Minoico medio I fueron destruidas por las construcciones del Minoico medio III.

Durante el Minoico medio el método normal de entierro fue triturar los huesos y depositarlos en grandes *pithoi*, hechos especialmente y pintados por lo general para este propósito específico, aunque a veces se utilizaron jarrones domésticos de almacenaje para este fin. Luego el pithos se invertía y sencillamente se enterraba entre las cenizas, como lo ejemplifican Pakiamos y Sfúngaras, en la Creta oriental; en Porti los pithoi se enterraron en un pequeño recinto amurallado, mientras que en el Knossos del Minoico medio II y III se colocaron en cámaras cortadas en la roca suave. Durante el Minoico medio I algunos entierros fueron hechos en *larnakes*³⁸ y luego los huesos eran llevados a ciertas cuevas que eran usadas como osarios. Los entierros en larnakes continuaron durante el Minoico medio, pero los entierros en pithoi que en ciertos lugares, particularmente en la Creta oriental, continuaron a través del Minoico tardío I fueron comunes durante el Minoico medio de 1800 a 1550 a. de C.

En el Minoico medio III comenzaron a construirse tumbas colectivas de planta circular, las *tholoi*; en la época del segundo palacio se encuentran algunas tumbas monumentales, como la del Templo, formada por varias estancias: entrada, pórtico, patio, sala y cripta; la sala sepulcral estaba revestida de estuco y el techo pintado de azul.

De finales del Minoico medio es la tumba de bóveda falsa de Isopata, siendo la más conocida de las

³⁷ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

³⁸ Ataúdes de arcilla, a veces en forma de arcones rectangulares sobre cuatro patas, con una especie de techo de dos aguas.

tumbas de Knossos el llamado “*sepulcro del guerrero*”, de finales del Minoico tardío III, entre el 1400 al 1100 a. de C. y que se encuentra en la necrópolis de Zapher Papura, en las inmediaciones de Knossos.

Al período del primer palacio corresponden los primeros santuarios públicos, por lo general situados en las cimas de los montes o en lugares abiertos.

La cerámica de esta época presenta una refinada factura, destacando la de “*Kamares*”³⁹, constituida por objetos de arcilla muy fina de color lila o negro; su decoración representa pulpos, conchas, ranas estilizadas y elementos vegetales, tales como margaritas, lirios o nenúfares, en tazas de paredes tan finas como una cáscara de huevo.

En el período Minoico medio II (1850-1750 a. de C.) se realizaron reconstrucciones arquitectónicas y mejoras en el Palacio de Minos. Retomemos a Hutchinson: “*Las insulae semindependientes del palacio del Minoico Medio I con los pasajes abiertos intermedios, se eslabonaron entonces por primera vez dentro de una sola estructura. El patio occidental se extendió mediante la demolición de algunas casas anteriores, de la nivelación de toda la superficie y la excavación de grandes pozos, conocidos localmente como “culturas”. Evans y Pendlebury interpretan esas excavaciones simplemente como depósitos para recibir la cerámica rota procedente de los montículos de desechos del palacio. Es evidente, sin embargo, que las culturas similares, aunque más pequeñas, del patio occidental del palacio, en Malia, estaban destinadas a usarse como cisternas o graneros, puesto que tienen juntas de argamasa y, con frecuencia, también un pilar monolítico para sostener un techo de madera. Los desperdicios hallados en las culturas de Cnosos no presentan evidencia del propósito original de esos fosos, puesto que todos los graneros y cisternas, cuando dejan de servir como tales, degeneran en depósitos de desechos. Otras objeciones más serias para identificar las culturas de Cnosos como graneros o cisternas provienen de la falta de juntas de argamasa del pilar central para sostener el techo y de que resultan demasiado grandes y desmanadas para haber tenido un techo.*

“*Se elevó el nivel del antiguo patio noroeste y se dispuso un amplio trayecto de escalones que ascendía del lado sur para encontrarse con la calzada pavimentada que cruzaba el patio occidental hacia el pórtico occidental. Las alternancias del bloque de las habitaciones de ceremonia entre el patio occidental y el central, son más difíciles de detectar, pues las mejoras ulteriores las oscurecieron, pero, al parecer, incluían la construcción de unos almacenes occidentales y la cara posterior de la fachada daba al patio central, de modo que debe de haber contenido algún tipo de capilla con pilares que se enfrentaba al patio central.*

“*Está claro, cuando menos, que la Sala de la Piscina y dos criptas adyacentes de pilares conservaron el plano que tuvieron en el período Minoico Medio I. El viejo Torreón del Norte tiene los cimientos de su mazmorra terraplenados y sus restos sirvieron únicamente como una infraestructura para el lado occidental de la nueva entrada norte, con su ancha rampa que corría hacia el patio central.*

“*Al oeste de la puerta principal del norte había una entrada más pequeña y privada, asociada con la bella zona lustral nueva y con un pasaje que contorneaba los restos del Torreón del Norte*

³⁹ Llamada así por el pueblo de igual nombre, al pie del Monte Ida, en que se halla la gruta donde fue hallada por primera vez esta cerámica.

y comunicaba con la esquina noroccidental de la ínsula que, más tarde, contuvo la sala del trono.

“En la parte nordeste del palacio se construyeron unas nuevas habitaciones para los Almacenes de la Cerámica Real, ... y, al sur de aquéllos, un almacén especial para los grandes pithoi con protuberancias ...

“La alteración más radical del palacio, sin embargo, consistió en la construcción de un nuevo y grande alojamiento doméstico, en un talud de la colina, al lado este del gran patio central, y aunque este alojamiento fue reformado otra vez en el Minoico Medio III, ciertos rasgos que aún persisten, tales como los muros de la terraza del talud, el muro sur del pozo de luz del “megarón de la Reina” y los muros sur del corredor este-oeste, colocado en un nivel más inferior datan del Minoico Medio II, así como el elaborado sistema de drenaje de esta misma sección.”⁴⁰

El Minoico medio II finalizó hacia el 1700 a. de C., en un desastre ocasionado por el primero de una serie de terremotos⁴¹ que periódicamente fueron dejando en ruinas las construcciones de la isla; los daños causados por este terremoto se repararon tan pronto como fue posible.

A comienzos del siglo XVI a. de C. se inició la construcción del segundo palacio⁴², cuyo aspecto permaneció igual hasta el 1400 a. de C. cuando fue definitivamente destruido, según algunos por un incendio y según otros por pueblos procedentes del continente griego. Éste es el que excavó Evans; ocupa un área aproximada de 20.000 metros cuadrados, de forma casi cuadrangular.

Las dependencias del palacio, numerosas cámaras y habitaciones entre las que las principales se hallan en situación dominante, a las que se llega a través de un pórtico o propileos y mediante una escalinata angular decorada con columnas, se agrupaban sin orden aparente y respondiendo a motivos climáticos, en torno a un gran patio rectangular empedrado⁴³ de 50 metros de longitud aproximadamente, y orientado de norte a sur.

La sección oeste del edificio está conformada por un sin número de estrechas cámaras de profundidad variable distribuidas en función de los tragaluces y de innumerables e intrincados pasillos, alineadas por un corredor tan largo casi como el edificio mismo, “*el Corredor de las Procesiones*”, que posiblemente se utilizaban como depósitos y almacén de los tesoros reales, algunos de los cuales, como las que aparecen en sus extremos, para habitación de los encargados de su custodia y recaudación. Las otras partes del edificio presentan una distribución tan tortuosa y compleja que ha dado pie a atribuírsele diversas funciones.

En esta laberíntica distribución, existen algunas dependencias generalmente columnadas, que por la riqueza y elegancia de su decoración pueden identificarse como salones de aparato, entre las que destaca la Sala del Trono, en la que se halló colocado en lugar destacado un trono pétreo o asiento de alto respaldo con majestuoso sitial de piedra; su forma está moldeada cuidadosamente para recibir con extremada comodidad un cuerpo humano.

⁴⁰ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁴¹ Posiblemente el terremoto de 1730 a. de C.

⁴² “*Construido con piedras bien escuadradas, muestra el palacio de Knossos, en sus sillares representaciones de la doble hacha, y es posible que hubiese presidido su erección, no sólo la idea de edificar un palacio, sino la de consagrarlo a una divinidad (probablemente femenina) relacionada con aquella simbólica arma. Así el nombre de laberinto vendría de labrix o hacha.*” PIJOAN, José op. cit.

⁴³ Al igual que los palacios de Phaestos y Agia Triada.

Este plan laberíntico que denota “...independencia de toda preocupación por seguir al edificar un eje axial, y se ofrecen, ya en sus primeros estados posneolíticos, como edificios orgánicos en cuya concepción se prescindió, por completo, de un criterio de reparto simétrico de las dependencias.”⁴⁴ Es el resultado de la adición de elementos de acuerdo con las necesidades del momento, de manera diferente al proceso de construcción de la Grecia clásica donde el templo estará “regido por un esquema intelectual riguroso que busca desde el principio la ordenación de un todo delimitado y concluso, a partir de una idea previa de unidad orgánica a la que nada se le puede quitar o añadir sin dañarla mortalmente.”⁴⁵

En general, todos los palacios cretenses fueron construidos sobre terrazas escalonadas, mediante cortes del terreno o elevación de los cimientos; en los primeros palacios este escalonamiento se debe a una necesidad topográfica, mientras que los del Minoico medio III responde al diseño consciente de obtener variedad y movimiento en las fachadas y romper los volúmenes y las masas de las construcciones.

Uno de los primeros hallazgos de Evans fue la fachada occidental del palacio, un muro de piedra calcárea⁴⁶; las estructuras del segundo piso del edificio estaban entretejidas con numerosas vigas, capiteles y columnas de madera, en gran parte carbonizados, que se deshacían en contacto con el aire. “Los restos que Evans iba sacando pacientemente a la luz, corrían el peligro de perderse, de modo que las columnas y capiteles de madera, que habían resistido durante tantos siglos al resguardo de la interperie, fueron sustituidos por otras de cemento armado, que soportaron el terrible terremoto del 26 de junio de 1926.”⁴⁷

Este palacio, por sus grandes dimensiones, tiene entradas en los cuatro lados, mas las entradas norte y sur estaban reservadas para grandes acontecimientos; al oeste se desarrollaba un pórtico de entrada, en cuya fachada existía una columna de madera de 1,20 metros de diámetro.

La fachada principal, la del oeste, no seguía una línea recta, presentando una serie de entrantes y salientes, característica de la arquitectura minoica, como también debieron ser las demás fachadas.

Detrás de este pórtico estaban las habitaciones de la guardia, y de éste se accedía al largo “Corredor de las Procesiones”⁴⁸ cuya pintura mural, al igual que la del propileo meridional han sido datadas en el Minoico tardío I, hacia el 1500-1450 a. de C.; tan solo se ha conservado completa una de estas figuras, que re-presenta a un copero de tamaño natural, de piel rojiza oscura, con adornos en las sienes, un cinturón de plata y un brazalete, atributos característicos de las figuras masculinas.

⁴⁴ PIJOAN, José op. cit.

⁴⁵ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

⁴⁶ Los constructores minoicos extraían de Gypsades. Este material yesoso fue un grave problema para el arqueólogo, ya que tras desenterrarlo y quedar expuesto a la luz y la lluvia se deshacía, mas entre los obreros que trabajaban con Evans dos anteriormente habían sido mineros y con sus consejos solucionó el inconveniente.

⁴⁷ Antiguas Civilizaciones Tomo 5 op. cit.

⁴⁸ Así llamado por los frescos que lo decoraban, más de 500 personajes, hombres y mujeres, en procesión dispuestos en doble fila superpuesta; algunos de los hombres llevaban grandes *rytha*, vasijas en forma de embudo, que probablemente contenían ofrendas preciosas; junto a ellos aparecen las figuras femeninas.

*“En general, existe una tendencia a ver en estas figuras una procesión sagrada con ofrendas para la divinidad, pero algunos estudiosos, como Andreades, las han interpretado como portadores de tributos procedentes, probablemente, de las provincias cretenses y de las islas. No hay que olvidar que en la época minoica no existía la práctica de los impuestos, sino que se realizaban aportaciones que, generalmente, consistían en ofrendas voluntarias.”*⁴⁹

La entrada septentrional al palacio tenía como finalidad principal la de comunicarlo con el puerto de Amnisos, situado en la desembocadura del Kairatos. En el atrio columnado existían frescos con representaciones de toros; allí se encontró una cabeza de toro en relieve, de estuco pintado.

En Knossos, como en todos los palacios minoicos, el centro vital está constituido por el “*patio central*” que lo divide en dos alas; el ala occidental se divide en dos zonas separadas por un pasillo, al oeste del cual estaban los bodegas del palacio, que en total son veintitrés⁵⁰. Al momento de ser destruido, este palacio constituía una pequeña ciudad, con grandes estancias y talleres de alfareros, ubicados al este del patio central, dependencias para los funcionarios encargados de su administración y del cuidado de los archivos, conformados por tablillas de arcilla.

En el patio central se desarrollaban concursos de algunos deportes, como pugilismo y lucha, y determinados juegos entre los que destacaban los ejercicios acrobáticos sobre toros, como lo muestran los restos de los frescos que decoraban sus paredes, exhibiciones de habilidad acrobática que tal vez se debían a exigencias de tipo religioso más que a un mero afán competitivo.

*“La confirmación de que los deportes eran un elemento religioso de la cultura minoica se encuentra en la propia planta de los palacios de Creta. Todos los servicios están alojados en construcciones alrededor de un inmenso patio rectangular. Debía de servir para las fiestas o ceremonias de salto del toro, porque hay gradas monumentales para los espectadores. En los frescos de Knossos vemos representado al público de las gradas de preferencia, formado exclusivamente de muchachas rubias de gala, con pequeñas chaquetas que dejan asomar los pechos. En lo alto, la galería aloja al público de tez morena, que significa que está compuesto únicamente de hombres.”*⁵¹

Al este del patio central se desarrollaba la zona reservada a las viviendas, con las dependencias privadas de Minos y de la reina, a las que se llegaba por una gran escalinata dividida en cinco tramos. Para construir esta parte del palacio, se efectuó un corte en la colina sobre la que se apoya todo el palacio, de tal manera que el piso bajo como el primer piso quedaran adosados a ella, para garantizar la ventilación en el verano y una mayor protección en el invierno.

En todo el palacio existían numerosos tragaluces, que atravesaban el suelo y el techo del primer piso, para proporcionar tanto luz como ventilación a todas las habitaciones, tragaluces que estaban contruidos con losas de piedra porosa.

El *megarón* de la reina se hallaba aparte, siendo una gran sala decorada con frescos que representaban delfines nadando entre otros peces más pequeños; tenía un tragaluz que iluminaba

⁴⁹ Antiguas Civilizaciones op. cit.

⁵⁰ Al momento de la excavación, dieciocho de estas bodegas contenían gran número de grandes tinajas, *pithoi*, de hasta dos metros de altura, en las que se guardaba miel, aceite, trigo, aceitunas, frutas, leche, vino, en fin, todos los víveres para los habitantes del palacio.

⁵¹ PIJOAN, José op. cit.

una pequeña habitación en la que había un baño o pila lustral, con un pasillo que conducía al baño privado de la reina, donde se hallaron restos de un sistema de ducha y de desagüe unido a la red de todo el palacio, conformado por un complejo sistema de tubos de arcilla que formaban la red hidráulica y sanitaria, con un refinado sistema de drenaje; una densa red de canales secundarios surcaba la zona residencial del palacio, y confluía en el valle del Kairatos.

Una antecámara, en la que había una pila de pórfido enterrada en el suelo para las abluciones rituales, daba acceso a la *Sala del Trono* y a otras dependencias más pequeñas; en la sala del trono el rey presidía el consejo de la ciudad, sentado en un gran trono de alabastro, flanqueado por dos figuras de grifos pintadas al fresco en la pared que le servía de fondo.

Adosados a los muros de la sala habían bancos de alabastro para los consejeros, y frente al trono arrancaba una escalera que daba a una habitación subterránea en la que se hallaba la “*pila sagrada*” o lustral, destinada a las oraciones⁵². El uso de esta sala no se ha podido establecer con certeza, ya que para algunos historiadores tenía fines exclusivamente religiosos, estando reservado el trono para el rey que presidía las ceremonias, o a la propia divinidad.⁵³

Otro espacio interesante es la capilla o “*Sala de las Hachas Dobles*” o “*bifaces*”, así llamada por los emblemas que aparecen en la pared de la extremidad oeste del tragaluz, símbolo de un culto que se encuentra a menudo en Knossos⁵⁴; construida en una de las habitaciones del Minoico medio III cerca del ángulo sudeste del gran palacio, que aunque este espacio medía un metro y medio por lado fue dividido en tres partes mediante diversos niveles del piso, estando ocupado el extremo norte del cuarto por una angosta repisa para los objetos principales del templo. Una antecámara de poca profundidad daba a la cámara principal, que tenía un piso de arcilla apisonada.

Este palacio tenía un pabellón a modo de mirador, con pequeñas columnillas o pilares, elemento constructivo que posiblemente fue parte de un culto ritual.

En las excavaciones se descubrió la existencia de un primer piso, que reproducía fielmente la estructura de la planta baja. El pavimento de guijarros de las construcciones más arcaicas fue sustituido posteriormente por un empedrado de mosaico, consistente en pequeñas piedras en forma de almendra, unidas entre sí por estuco rojo o blanco.

La “*Calle Santa*” se construyó cuidadosamente, mostrando una primera capa de piedra enterrada en la arcilla, otra de guijarros y una tercera capa de arcilla sobre la que se apoyaron las losas de piedra superiores; su anchura total es de 4 metros, de los cuales 1,40 corresponden a la calzada y 1,20 a cada una de las aceras laterales.

La Casa del Sacerdote y la del Cancel de Celosía eran las capillas domésticas del palacio, dedicadas

⁵² Como recorderis de las antiguas grutas cretences donde se evocaba a la divinidad.

⁵³ “... en el momento de la excavación se hallaron algunas ofrendas votivas desordenadas, como si alguien las hubiera llevado precipitadamente, en un momento de peligro. Una serie de objetos esparcidos sobre el pavimento -especialmente, vasos de piedra para guardar perfumes- demuestran que la sala estaba en uso en el momento del desastre ocurrido en 1450 a. de C., y son una prueba de que la catástrofe que destruyó la mitad de Creta y Knossos fue repentina.” Antiguas Civilizaciones op. cit.

⁵⁴ Algunos estudiosos ven en este signo la explicación del nombre de “laberinto”, ya que éste sería la casa de los *labrys*, o hacha de dos filos.

a la diosa del Hogar, características del tipo simple⁵⁵ que servía únicamente para las necesidades familiares; consistía este primer tipo de capilla en una habitación que poseía una especie de celosía, con pilares y un pasaje central que la dividía en dos, una antecámara y el santuario propiamente dicho.

El otro tipo de forma de capilla estaba concebida para satisfacer las necesidades del culto público y estaba abierta a personas fuera del palacio; el santuario que miraba hacia el occidente del patio central estaba formado por dos o tres habitaciones a las que probablemente sólo los sacerdotes tenían acceso, ya que estaban veladas para la vista del público mediante una fina fachada, además de tener un pórtico triple cuya porción central quedaba más alta que las otras dos. El techo de cada pórtico estaba rematado por varios pares de “Cuernos de la Consagración.”

Otro elemento de culto en la cultura minoica fueron unas columnitas como las encontradas en una de las laberínticas dependencias del palacio de Knossos. *“Parece como si en Knossos hubiera habido especial empeño en emplear estos ... elementos constructivos, que, al igual que la doble hacha o segur, figuran aisladamente y como objeto de un culto ritual en muchas gemas y pequeños sellos hallados en el transcurso de la excavación arqueológica allí efectuada. ... Tal columnita debió revestir también el valor de un símbolo religioso. ... Ambos emblemas, el pilar, y el hacha doble, se hallan representados repetidamente, en Creta, en pinturas al fresco, y en cuanto a la doble segur, figura en muchas vasijas, repetida e instalada en lo alto de columnitas, y coronada por una figurita de pájaro, en la representación de una escena ritual, pintada en un sarcófago de entre 1500 y 1400 hallado en Agia Triada ... Allí vemos representado un santuario al aire libre del pilar y el hacha con palomas, y pilares que reverdecen al ser regados. Vierten el agua ritual unas rubias sacerdotisas, mientras una acólita morena toca la lira.*

*“Debió tratarse, pues, de un culto practicado por jóvenes sacerdotisas, quizás en relación con alguna divinidad subterránea, porque algunas estatuillas de terracota cretenses, así como otras finamente labradas en marfil (sin duda figuras votivas) reproducen la forma de tales esbeltas muchachas de grandes ojos abiertos, que, tocadas con mitras o birretes, aparecen mostrando serpientes enroscadas en sus manos. Tales jóvenes visten faldas acampanadas, con faralaes, muy ceñidas, y llevan una especie de chaquetilla abierta, que, con coquetería, muestran los pechos desnudos del personaje.”*⁵⁶

El Minoico medio III es el de mayor actividad constructiva; en el palacio de Knossos, retomando a Hutchinson⁵⁷ *“... se reconstruyeron la sección doméstica y el corredor este-oeste, que, aunque todavía existía en una forma modificadora, fue reemplazado, como principal línea de comunicación en la sección doméstica, por la Gran Escalera, una espléndida estructura que subía al Salón de las Columnas hasta cuando menos dos pisos arriba del nivel del patio central. El espacio central del Salón Hipóstilo [sic] estaba a cielo abierto*⁵⁸ *y funcionaba como pozo de luz para todos los pisos de la escalera. Esos pozos de luz ... constituyen un rasgo típico de la arquitectura minoica y fueron la solución natural al problema de iluminar un gran número de reducidas habitaciones interiores.*⁵⁹ *El pozo de luz de la Gran Escalera, conocido como Salón de*

⁵⁵ Durante el Minoico medio se construyeron dos tipos de capillas domésticas en los palacios y villas.

⁵⁶ PIJOAN, José *Arte Prehelénico*.

⁵⁷ Y aunque seamos repetitivos, la descripción de este autor es relevante y muy necesaria para comprender la evolución de este palacio.

⁵⁸ Debemos entonces aclarar, Salón Hípetro.

⁵⁹ Los pozos de luz en Knossos normalmente están en un extremo de la habitación, mas en Festos y Agia

las Columnas o Sala Hipóstila, limitaba, al norte, con el corredor inferior que iba de este a oeste, el cual todavía conservaba algo de su antigua importancia como principal línea de comunicación en la sección de los alojamientos domésticos.

“Unos pasos más adelante, el corredor tenía una puerta que se abría al extremo occidental del Salón de las Hachas Dobles, así llamado a causa de las dobles hachas que se presentaban, como una marca de albañilería, en las piedras del pozo de luz en el extremo occidental. Esta era la habitación principal, la sala del trono de la sección doméstica, y pueden verse allí las impresiones de un trono de madera, con un dosel superior sostenido por pilares en la masa de yeso fundido que se adhiere al muro norte de este salón.

“Frente al trono, en el Salón de las Hachas Dobles, un breve pasaje en escuadra llevaba a una elegante piececita bautizada como el “megarón de la Reina”, con pozos de luz en los lados este y sur, una reducida zona lustral o baño del lado oeste, y un pasaje que llevaba al lavatorio particular de la reina.

“La zona lustral o cuarto de baño difiere del tipo usual en que su piso no está a nivel inferior, de modo que no hay escalones que desciendan a él. Todavía contiene un baño de arcilla y, aunque los ornamentos pintados muestran que se construyó mucho tiempo después de la edificación del cuarto, refleja aún su finalidad original. El estriado convexo de las columnas se ha restaurado de acuerdo con los de las columnas en la parte lustral del Pequeño Palacio. El término del camino del sur, donde éste se unía con el puente de Vlyquia, se halla sostenido ahora por un masivo viaducto, quizá la más importante estructura de las aún visibles en Cnosos.

“La entrada desde el noroeste era mucho más impresionante. Las gradas que llevaban desde el patio oblongo hasta el final del Camino Real se preservaron, pero estaban flanqueadas, al este, por una plataforma que formaba un palco real, donde el rey recibía o pasaría revista a las diputaciones; el extremo oriental del palacio estaba bloqueado por un trayecto de peldaños, cuyo conjunto formaba el Perímetro Teatral, análogo al del más temprano ejemplo de Festos, sobre cuyo modelo, presumiblemente, se construyó éste. Los escalones orientales llevaban a un acceso privado del palacio, flanqueado por lo que Evans denominó la “zona lustral del noroeste” y que conducía directamente, pasando por el viejo Torreón del Norte, hasta la sala del trono. Presumiblemente, sólo se permitía entrar de este modo a algunos visitantes o funcionarios importantes y tales personas habrán tenido que purificarse mediante alguna ceremonia en la zona lustral.

“Las innovaciones estructurales de este período incluyen el empleo regular de los pozos de luz para iluminar las habitaciones interiores; la sustitución del kalderim o pisos adoquinados por el tipo llamado de mosaico, el cual se integra de lajas irregulares de piedra ovaladas, cuyos intersticios se rellenan con argamasa roja o blanca; el reemplazo de las altas bases de las columnas, hechas con breccia, por otras más bajas de piedra caliza; y se nota una gran inclinación a insertar kaselles o cistas forradas de piedra en los pisos de los almacenes. El ala sudoeste del palacio cayó en desuso y las residencias particulares la englobaron.

“Uno de los rasgos más notables de este período consiste en el excelente alcantarillado y drenaje

Triada a veces se iluminaba una gran habitación del piso bajo mediante un pozo de luz situado en medio del cuarto; estos pozos se distinguen por su fina albañilería de sillar, en tanto que los pozos interiores, no sujetos a la humedad, tienen usualmente superficies toscas de mampostería que estaban recubiertas de yeso pintado.

del sector doméstico del palacio.

“El lavatorio de la Reina, con huellas de un asiento de madera, sus dispositivos para el agua corriente y el sistema de desagüe y albañales conectados con aquél, figura entre lo más interesantes refinamiento del palacio.

“El primer piso del sector de alojamiento domésticos reproducía claramente el plano del piso bajo y tenemos las suficientes evidencias para inferir la existencia de un Salón Hipóstilo superior que daba acceso a un salón superior idéntico al de las Hachas Dobles y, más allá, a un megarón superior de la Reina. Además, el Salón Hipóstilo superior tuvo un fresco que presentaba varios escudos [de cuero de buey] en forma de ocho, del tipo minoico normal, mientras que arriba estaba un friso de espirales, lo cual permitió a Evans avanzar una deducción ingeniosa a la vez, que, según creo, convincente. El salón inferior de las Hacha Dobles tiene un friso semejante, pero sin representaciones de escudos en este caso, y Evans sugirió que, ya que la habitación más importante de la sección doméstica difícilmente podría haber sido decorada con un mero y estrecho friso de espirales, debemos inferir que los verdaderos escudos colgaban del muro detrás del trono, y así pues, mandó hacer unas copias de los escudos y los colgó allí.”⁶⁰ Posiblemente el fresco del Salón Hipóstilo Superior pertenece al Minoico tardío I A.

En el Minoico medio III, el naturalismo que en los frescos se había hecho más acentuado durante el período anterior, alcanzó sus más altas cumbres, como lo ejemplifica el fresco que decora el megarón de la Reina, en Knossos, que presenta unos delfines, un pez volador⁶¹ y otros peces; los pintores empezaron a desarrollar frescos en bajo relieve, seguramente por influencia egipcia. El Minoico medio III B (1600-1550 a. de C.) se caracterizó por la aparición en Knossos de algunos frescos en miniatura, que representan a multitudes humanas tratadas de manera sumamente impresionista, que a excepción del “*Recolector de Azafrán*”, de la última mitad del Minoico medio II, son las primeras figura humanas representadas.

Por las plaquitas vidriadas podemos saber cómo eran las típicas casas urbanas de este período: contaban con dos o tres pisos, cuyos tejados generalmente eran planos, “... *pero una casa tiene un sobradillo en el desván del tercer piso y un ligero talud en los tejados de los cuartos del segundo piso que flanquean el desván.*”⁶² La técnica del vidriado parece haber sido exclusiva de Knossos y quizás del propio palacio.

En Knossos también se descubrieron viviendas privadas, que datan del neolítico. Las casas de la época de los primeros palacios fueron destruidas casi totalmente, por lo que resulta imposible conocer su estructura, aunque se adecuaban, con los palacios, a las irregularidades del terreno. De la época de edificación de los segundos palacios quedan restos como la casa del “*buey sacramentado*”, la casa “*de los bloques caídos*”, que estaban constituidas por pocas habitaciones, cuyo tragaluz, la fachada y la entrada daban siempre a la calle; dado que su construcción era menos sólida que la de los grandes palacios, no resistieron la acción destructora de los terremotos.

Las casas construidas a finales del Minoico medio III y las del Minoico tardío son más grandes y con mayor número de habitaciones, como si se tratase de villas; algunas tienen fachadas con

⁶⁰ HUTCHINSON, R. H. op. cit.

⁶¹ El pez volador fue uno de los motivos favoritos de esta época, tanto en pintura como en los sellos de piedra, o modelado en loza fina en los almacenes del templo de Knossos.

⁶² HUTCHINSON, R. H. op. cit.

bloques escuadrados, como los grandes palacios.

La arquitectura de las ciudades minoicas nos revela algo de su estructura social; el palacio de Minos estaba rodeado por cierto número de palacios menores que repetían las comodidades de aquél.⁶³ *“Así, el Palacio Pequeño, la Villa Real, la Casa del Sur y la Casa del Sudeste tienen todos una zona lustral. La Villa Real posee una sala de trono y la Casa del Sudeste una capilla doméstica. Muchas de esas casas eran apéndices del Palacio de Minos y, presumiblemente, estaban ocupadas por connotados funcionarios, ya religiosos, ya seculares; algunos de ellos quizá fueron miembros de la familia real.*

*“El Pequeño Palacio y la Mansión Inexplorada, al oeste del anterior, se hallan aparte, tanto literal como figuradamente, y con seguridad fueron lugares de residencia de algunas personas importantes por su propio derecho, tales como el príncipe heredero y la reina madre.”*⁶⁴

El segundo palacio de Knossos quedó muy dañado por otro terremoto, acaecido hacia el 1570 a. de C., que fue restaurado rápida-mente y las ruinas actuales pertenecen a la reconstrucción hecha a finales del Minoico medio III B, aunque el pórtico del noroeste y la zona de los baños al noroeste no parecen haber sido reconstruidos, mientras que las cistas que están bajo los pisos del Minoico Medio III fueron cegadas.

Ya en el período de transición entre el Minoico medio III B y el Minoico tardío I A, el palacio de Knossos presentó alteraciones. *“La única koulura que hasta entonces estuvo abierta en el patio oeste quedó ahora cubierta de empedrado, y el único edificio temprano que aún quedó en pie cerca del palacio, por este lado fue la Tesorería noroeste.”*⁶⁵

“El pórtico oeste se reconstruyó en su forma actual, con un salón de recepción y portería, en esta época, y se amplió el Corredor de la Procesión, si bien se redujo el Propileo Sur que daba acceso del mismo corredor a los departamentos estatales.

“La fachada del palacio al oeste del patio central se prolongó, mientras que el patio mismo fue pavimentado con lajas de piedra caliza (aunque sólo queda una pequeña porción de ellas in situ). La capilla y la escalinata entre el patio y el bloque del salón del trono se reconstruyeron. La entrada noroeste, con su zona lustral, nunca se reconstruyó después del terremoto del Minoico Medio III, ni tampoco el gran pórtico de gradas en la parte sur, pero es obvio que aún estaba en uso la antigua cabeza de puente del Minoico Medio I sobre la hondonada de Viquia, porque fue durante la transición del Minoico Medio III B al Minoico Tardío I A cuando se construyó el fascinante caravanserrallo⁶⁶ que alojaba viajeros de la Mesara y del sur en general, lo cual implica claramente que el puente todavía estaba en uso, a pesar de que el Pórtico de Gradas al que sirvió anteriormente estaba en ruinas.

“Los salones de recepción consistían en un pequeño pabellón al que se llegaba, de un costado del palacio, por un corto tramo de escaleras con una única columna en posición llamada in antis, es decir, a la mitad de la antae, o pilares de esquina de las paredes laterales. Este salón estaba

⁶³ Los palacios de Festos y Malia no tuvieron estos palacios menores a su alrededor, tal vez por la primacía que Knossos ostentaba en la parte central de la isla.

⁶⁴ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁶⁵ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁶⁶ Es un sitio especial destinado a los viajeros que desean pernoctar en el lugar.

adornado con un friso de abubillas y perdices de patas rojas.

“Adyacente al pabellón del friso de perdices había otro saloncito con una vereda a la cual iba a dar un conducto de un manantial en la Colina Gipsades, mientras que un vertedero llenaba el abrevadero para los animales que habían acompañado a los viajeros. A unos cuantos metros hacia el oeste yace una casita de veraneo revestida de losetas de yeso que tiene un pequeño nicho al fondo, destinado quizá a albergar una lámpara o una figura de una deidad guardiana del manantial; efectivamente, éste parece haber subsistido como un “Pozo sagrado” mucho después que el caravanserrallo y, aun el mismo palacio, fueron abandonados.”⁶⁷

Pertenecen a esta etapa de transición el “Pequeño Palacio”, ubicado a unos 230 metros del palacio principal y comunicado mediante la llamada “Calle Santa”; es un edificio de 45 metros de largo por 28 de ancho, formado por tres salas destinadas al culto, con pilastras y una pila lustral. *“La entrada principal ... pasa del este a través de un magnífico propileo hipóstilo del cual corren, hacia el norte, algunos escalones que dan acceso a un patio con peristilo que nos recuerda una villa griega o romana, a pesar de que la mitad oriental ya no existe. A cierta distancia de la esquina oeste del patio yace una pequeña habitación que posee un drenaje de piedra, así que sin duda se trata de un baño. Al sur de éste había una zona lustral, restaurada a manera de templete durante el último período de reocupación, así como adobes encajonados entre las columnas de madera de la zona lustral del Minoico Tardío I A, de tal suerte que aún se conserva, en el barro quemado, la impresión de las canales convexas de los pilares ya desaparecidos.”⁶⁸* Contaba con un segundo piso al que se llegaba por una señorial escalera estucada de la cual se conservan sólo dos tramos; esta escalera arrancaba de la esquina sureste del peristilo.

Y la “Mansión Inexplorada”, que es un edificio aún más grande, situado inmediatamente al oeste del primero del que sólo se ha excavado la fachada oriental; estos dos edificios son notables por el magnífico trabajo de albañilería en silla de sus muros exteriores que están situados uno frente al otro sobre los costados opuestos de un camino estrecho pero bien pavimentado el cual corre paralelo a la arteria principal en su parte norte-sur. Estos dos edificios fueron construidos en la barranca de tal suerte que tuvieron, como el Palacio de Minos más pisos en la parte oriental que en la parte occidental.⁶⁹

Durante el Minoico tardío la parte doméstica del Palacio de Minos, al este del patio central, no parece haber sufrido ninguna reconstrucción de importancia, posiblemente porque al haberse construido sobre el montículo neolítico y por lo tanto el gran temblor no le ocasionó grandes daños; sin embargo, en esta parte como en el resto del palacio se llevó a cabo una redecoración considerable particularmente en los frescos. Aunque en este período los frescos en relieve cesan, un magnífico ejemplo es el del “Rey-Sacerdote”, realizado en el pórtico que conecta el Corredor de la Procesión con el patio central además de un techo con diseño de rosetones y espirales en fondo azul de la misma zona donde se encontraron los Frescos en Miniatura del período anterior.⁷⁰

El período Minoico Tardío I A, 1550-1500 a. de C., en Knossos se efectuaron varios trabajos de construcción, que incluyeron la forma definitiva de los sistemas de acceso al oeste y al sur del

⁶⁷ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁶⁸ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁶⁹ Práctica común en Creta durante el Minoico tardío.

⁷⁰ Probablemente el espléndido fragmento del fresco en relieve de Psira, que representa a dos cortesanas pertenece a este período.

Palacio de Minos; pertenece a esta época el fresco del “Toreador”, una escena de la taurocatapsia “... que tal vez, originalmente, haya adornado las paredes de algún salón o galería sobre el llamado “Salón Escolar”. La técnica extremadamente difícil y peligrosa del deporte taurino está claramente definida en esta pintura ... podemos observar ciertos rasgos que marcan la decadencia de los espléndidos frescos naturalistas del Minoico Medio III B y la fase del Minoico Tardío I y que auguran las características grandiosas, aunque algo exageradas, del arte Minoico Tardío I B en Cnosos. Las figuras humanas, hasta entonces confinadas a los frescos miniatura se hicieron más prominentes. El toro que embiste, aunque posee espíritu suficiente, es muy inferior al espléndido animal que se ve en el fresco en relieve del Pórtico Norte. Otra característica de este tipo de fresco, que parece estar restringido a Cnosos, es la multiplicación de los frisos subsidiarios (que a veces imitan piedras de colores) de un tipo casi arquitectónico.

“Otro fresco de este período ... incluye una alegre piececilla del megarón de la reina que tal vez muestre a una joven bailarina que gira al ritmo de una rápida danza con sus bucles flotando al viento. Sin embargo, debe admitirse que la analogía de representaciones similares (en sellos) de caireles que flotan hacia arriba, parece estar restringida, por lo regular a las figuras de las deidades que descienden del Cielo hacia sus adoradores. ... Otro fragmento de fresco de un pequeño salón que se abre a la continuación del Corredor de la Procesión, muestra parte de un grupo o desfile de hombres que llevan un palanquín en el que una figura con vestido blanco está sentada sobre un catrecillo de tijera.”⁷¹

Pertenece al Minoico tardío I B el fresco que adorna los muros del Corredor de la Procesión, en el que aparece una hilera de figuras que llevan ofrendas al rey⁷²; lamentablemente sólo se conserva la parte inferior de las figuras, hombres y mujeres algunos de los cuales portan vasijas de metal o de piedra, como el *Portador de la Copa* del Propileo Sur; otros portan instrumentos musicales, culminando el fresco en una doble fila de figuras en el Propileo Sur, rematada por la espléndida figura del *Portador del Vaso* “... el único ejemplo sobreviviente de la cabeza y parte superior del cuerpo de una figura de procesión, aunque han quedado, en cambio, algunas piernas y muchos pies.”⁷³ El *Portador del Vaso*, con sus rasgos aquilinos, pelo largo y ondulado, ojos de un café más bien claro, fuertes hombros, extremidades musculosas y elásticas y cintura muy estrecha es la representación, aunque en forma idealizada, del hombre cretense.

En el Minoico Tardío II, 1450-1400 a. de C., se reconstruyó el complejo de la sala del trono. “Sin embargo, se ejecutaron varias reparaciones menores dentro del palacio, que incluyeron muchos frescos nuevos en los cuales se nota la tendencia a imitar en estuco el veteado de las lajas inferiores de mármol, curiosa anticipación de un truco característico de los murales más tempranos de Pompeya en el llamado “estilo de incrustación.”

“El fresco mejor conservado del Minoico Tardío II es el de los grifos guardianes que está en el salón del trono (que guarda gran semejanza con otro de Pylos) y que presenta ya un interesante esfuerzo de sombreado.”⁷⁴

“Durante el Minoico Tardío se generalizó la práctica de utilizar las cámaras funerarias como tumbas familiares, pero varían mucho en cuanto a tipología, y fueron desde la forma micénica

⁷¹ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁷² Nos recuerda las pinturas de las tumbas y de los templos egipcios contemporáneos.

⁷³ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁷⁴ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

con un pasaje o dromos largo y angosto (pasaje de entrada cortado horizontalmente hacia el interior en la falda de un cerro), y que se abría a una cámara redonda, ovalada o cortada en la kuskuras (o sea del tipo local de marga blanca), cubierta por una bóveda especial. Desde este tipo, decíamos, hasta las cámaras funerarias que estaban cortadas más hacia el nivel del piso, con inclinados dromoi que llevaban desde un pasaje o una cámara exterior a otra rectangular. Todo ello, salvo el dromos exterior, estaba recubierto con magníficas piedras de sillar. Al último grupo puede asignarse la Tumba del Templo, de Cnosos, y la Tumba Real, de Isópata.”⁷⁵

La Tumba Real de Isópata consiste de una cámara funeraria grande y rectangular de 7,90 por 6,07 metros, que posiblemente estuvo cubierta con bóveda de cañón “*con costillas*”⁷⁶; se accede a ella mediante una antesala de 6,75 por 1,58 metros, que se complementa con dos cámaras laterales bajas, o más bien nichos, cubiertos con bóveda falsa que termina en unos bloques planos que forman el dintel⁷⁷. El largo corredor de entrada o *dromos*, excavado en la tierra, “... *se asemeja a los de las tumbas micénicas, excepto que el de Isópata sigue la práctica minoica al situarlo en la cúspide y no en la falda de la colina, de manera que el dromos tiene que correr violentamente hacia abajo en vez de correr a nivel hasta llegar a la montaña como sucede en el Continente.*”⁷⁸ La tumba estaba amurallada con piedra de sillar espléndidamente cortada, que a veces muestran la marca del albañil.

La más espléndida entre las casas que estaban asociadas con el Palacio de Minos fue la Casa Sur, construida en las laderas meridionales de Kefala, y ejemplo de las mansiones de los príncipes y los nobles cretenses; constaba por lo menos con cuatro pisos posiblemente perteneciente a un importante personaje oficial. “*Por lo menos, es significativo que al ocupante de esta casa, construida en el período de transición entre el Minoico Medio III B y el Minoico Tardío I A se le permitiera pasar de los límites marcados por el antiguo Pórtico de Gradas.*

“Tal vez existió otra entrada en la esquina sureste del edificio que condujera al cubo de luz de la antecámara principal de la casa (una versión en miniatura de la Antesala de las Hachas Dobles en el Palacio de Minos, pero con una pequeña zona lustral que se abre hacia la esquina noroeste). Al oeste de esta antesala, en el mismo piso, había una cripta con un pilar, cuyas asociaciones religiosas estaban claramente enfatizadas, puesto que a un costado del machón central de yeso se hallaba una base cónica del mismo material como las que se reservaban para el hacha doble sagrada; en tanto que al otro costado se hallaba una base de yeso aún más enigmáticas, con tres agujeros redondos en ella. Había sótanos; éstos se encontraban bajo las habitaciones de la planta principal y también se construyeron como criptas de pilares pero no hay traza alguna de que hayan sido empleados con propósito religioso alguno, a pesar de que están bien contruidos, con profusión de yeso en las paredes y las escaleras. La parte de uno de estos salones podía asegurarse por dentro o por fuera, insertando un pasador de bronce en el cerrojo de madera, pero aunque éste ya no existe, el pasador de bronce fue hallado todavía en posición en una ranura diagonal.”⁷⁹

La Casa de los Frescos muestra el sorprendente grado de lujo y refinamiento que alcanzó la gente

⁷⁵ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁷⁶ Evans y Fyfe lo restauraron en forma de una bóveda de quilla de unos ocho metros de alto, lo cual implicaría la existencia de un montículo funerario.

⁷⁷ Gran parte del abovedado se conservó hasta 1941, cuando el general Ringel destruyó toda la tumba.

⁷⁸ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁷⁹ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

de medios económicos más moderados. Situada entre el patio oeste del Palacio de Minos la Armería Real y el Camino Real que unía la zona teatral con el Pequeño Palacio, *“Un ala que sobresale en la parte norte tenía una sala de recepción y una oficina para el portero ... Dicha sala daba acceso a dos corredores en la parte este, y por el oeste daba a un salón, largo y estrecho, que se abría a otro más amplio donde se encontraron fragmentos de frescos cuidadosamente apilados en capas, aparentemente preparados para una reposición que nunca se llevó a cabo.*

*“La calidad de los frescos es tan buena como la de cualquiera en el palacio, y la combinación de un tratamiento de la fauna en extremo naturalista dentro de un fondo de flora y rocas sumamente estilizadas es típico de los frescos del Minoico Tardío I A, y se puede observar también en los murales del caravanserrallo y de la villa en Amnisos. Sin embargo aunque la técnica es minoica, los temas tienen un sabor egipcio y exótico.”*⁸⁰

Una de las escenas de un fresco de esta casa muestra un alegre cuadro de flores silvestres, rocas y dos monos azules que tal vez representa un parque real; gran parte de la flora es netamente cretense, como los lirios, las flores de lis, algarrobas y mirtos, incluyendo la representación naturalista más temprana de la rosa amarilla⁸¹, aunque los monos azules y la planta de papiro son rasgos exóticos posiblemente copiados de los murales egipcios.

Junto a la desembocadura del río Kairatos surgía la ciudad de Amnisos, que era el puerto y el cuartel general naval de Minos⁸²; su costa es una amplia playa, que según Homero en la Odisea era un puerto seguro aunque abierto al mar. Según el historiador griego Tucídides, Minos fue el primer rey que poseyó una flota naval con la que navegó por las islas Cícladas, que colonizó en gran parte y donde nombró gobernadores, logrando expulsar a los piratas carios y convirtiéndose en el dueño y señor del mar Egeo, siendo prueba tangible del poderío naval de Knossos el hecho que sus ciudades carecieran de murallas fortificadas; su red comercial se extendía por el Mediterráneo occidental, llegando a Marsella y las islas Baleares muchos siglos antes que los fenicios.

Los puertos minoicos, como el Qersoneso, Palecastro, Amnisos, Día y Moclos, estaban ubicados sobre promontorios que formaban una bahía, en un lado u otro y de acuerdo a la dirección del viento.

Sobre la colina que domina el puerto de Amnisos existió un poblado del período Minoico medio, y cerca del mar se hallaba un edificio minoico con una fuente. Asimismo en la parte oriental de una colina aislada que se conoce como Paleócara y que protegía al lugar de los vientos provenientes del noroeste, se ha descubierto una villa con terraza orientada hacia el mar, fechada en el Minoico tardío I y perteneciente al *“oficial naval encargado”*; era un edificio de dos pisos con buena albañilería de sillar en las partes más importantes. En la esquina noroeste presenta una antesala típicamente minoica que se repetía en el primer piso, a la que se llegaba por dos corredores y una escalinata de piedra; el amplio salón principal de recepción estaba situado en el primer piso, contando con dos pilares al centro y preciosos frescos que adornaban por lo menos tres de las cuatro paredes, cada una con escenas diferentes, uno de ellos con tres lirios blancos con fondo rojizo, otra flores de lis y la otra plantas que no crecen en forma silvestre sino plantadas en jarrones

⁸⁰ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁸¹ Rosa foetida o zarza austriaca.

⁸² Minos es un nombre genérico, un título como el de Faraón.

de piedra al igual que las del fresco del Recolector de Azafranes.

FESTOS

En 1900 se descubrió la antigua ciudad de Festos⁸³, situada sobre un grupo de colinas bajas y escarpadas que dominaban la llanura de Mesara, en la zona meridional de la isla, región que estuvo habitada desde la Edad de Piedra. Debajo de los restos de las épocas romana y griega se encontró un gran palacio, parecido al de Knossos⁸⁴, sede de una dinastía de príncipes cuyo fundador, según la tradición minoica, fue Radamanto, hermano de Minos.

Al palacio se llegaba fácilmente a través de varios caminos que surcaban la colina; desde la cima podía observarse todo el territorio sobre el que el príncipe ejercía su dominio. Este palacio, al igual que otros de la isla, tuvo una existencia tormentosa; se hallaron restos de una construcción de comienzos del II milenio a. de C., del Minoico temprano, que fue arrasada cuando se niveló el sitio sobre el que se construyó el primer palacio. Tras la destrucción alrededor del año 1600 a. de C., algunas partes del primer palacio quedaron sepultadas bajo los muros y los nuevos pavimentos, mientras que otras se restauraron e incorporaron al segundo palacio, que era tanto o más suntuoso que el de Knossos.

En el primer palacio existía un patio central, en torno al que se desarrollaba la vida de toda la ciudad; la sombra de sus pórticos constituía un lugar de encuentro para los minoicos, y allí acudían también los mercaderes a llevar los productos que vendían luego en sus tiendas. Centro de comunicación del que partían caminos en todas direcciones, el patio central estaba rodeado por varias dependencias, separadas por pasillos construidos en función de determinadas finalidades, que permitían su comunicación y concedían cierta autonomía a cada una de las partes del palacio.

“Los restos más obvios del primer palacio se encuentran en el patio occidental, donde estuvo ubicada la fachada del palacio posterior. Los niveles inferiores de las habitaciones colocadas inmediatamente detrás de la fachada occidental más antigua, estaban cubiertos por el pavimento del patio occidental, lo que nos conservó el plano de estos cuartos del antiguo palacio. La presente “zona teatral”, que nos recuerda mucho de la de Cnosos, no existía en la misma forma al principio del Minoico Medio, ya que la entrada occidental estaba construida únicamente por un portal estrecho y nada imponente. Empero, esta zona era, en cierto sentido, más evidentemente teatral que la de Cnosos, visto que las gradas en el extremo norte de la terraza occidental no llegaban sino a una pared de roca y sólo pudieron, a mi juicio, haber estado dedicados al uso de los asistentes a algún espectáculo (danza, desfile o cualquier otro), que tuviera efecto en el patio occidental exterior. El espacio entre las gradas teatrales y la entrada occidental del palacio estaba ocupado parcialmente por una capilla de tres habitaciones, de las cuales la central tenía más elevación que las laterales, como lo describen los frescos en miniatura del Minoico Medio III en Cnosos o el modelo en oro de una capilla de la Diosa de las Palomas, procedente de la Tumba de Foro 3 de Micenas.

“De los tres cuartos pequeños de detrás de esta fachada, el número dos contiene una banca para lo objetos de culto, lo que es normal en las capillas minoicas. Debajo estaba la capilla más antigua, que consistía simplemente en un foso rectangular cortado en la roca, con una cavidad circular en el medio. La capilla triple corresponde presuntamente a la tercera fase del primer

⁸³ O Phaestos.

⁸⁴ Siendo estos dos palacios las mayores realizaciones arquitectónicas de la civilización cretense.

palacio ... alrededor de 1800 a. C. ...⁸⁵

El primer palacio, destruido por el terremoto del 1730 a. de C., tenía una extensión algo menor a la del segundo; al construirlo, más espléndido todavía, se creó una amplia terraza artificial, sobre la que se levantó la fachada principal que daba al oriente. *“Grande fue la habilidad de los arquitectos para aprovechar los desniveles: la terraza era como el escenario de un teatro, mientras que la inclinación de la colina proporcionaba un plano idóneo para la instalación de las gradas. Los habitantes del palacio se reunían en el que puede ser considerado como uno de los teatros más antiguos del mundo y asistían a ceremonias solemnes, juegos atléticos y concursos diversos, tal como recuerdan las decoraciones de algunos vasos de la época. Sin embargo, a pesar de su innegable capacidad técnica, los arquitectos que edificaron el palacio construyeron unos cimientos insuficientes para un edificio tan grande, de tal manera que la catástrofe que devastó la isla repercutió más en Festos que en los demás palacios.”*⁸⁶

El terremoto y el consiguiente incendio que destruyó el palacio en el 1730 a. de C., se produjo en un momento en que la ciudad gozaba de un gran florecimiento artístico y de notable prosperidad, iniciándose inmediatamente una cuidadosa y rápida reconstrucción; sobre nuevos y resistentes cimientos se levantó el segundo palacio, orientado prácticamente como el primero.

Así lo describe Hutchinson: *“La fachada occidental retrocedió siete metros y el pavimento del patio occidental exterior cubrió las ruinas de la capilla anterior, que no se reemplazó con otra, sino con una gran escalinata que llevaba a unos imponentes propileos o vestíbulos, que daban acceso, de una manera curiosamente indirecta, al patio central y al piso superior. Al patio central debe haberse penetrado a través de una bella “zona lustral” o “cuarto de Baño”.*

“Quizá debiera recordarse que los “accesos a los palacios occidentales” de Cnosos, Malia y Festos, tienen un rasgo en común: si la entrada es magnífica, resulta asimismo muy indirecta y, si es directa, resulta muy estrecha. El objeto perseguido en cada caso debe haber sido la seguridad, y lo que se temía no debió haber sido tanto un ataque por parte de extraños (o extranjeros), como las intrigas palaciegas y las revoluciones locales.

“Los nuevos propileos cubrieron algunos almacenes del primer palacio, pero el patio central y los almacenes al norte de éste fueron incorporados al palacio posterior.

“Los almacenes inmediatamente al norte de la entrada poseían recipientes para guardar, de los cuales uno contenía cierta cantidad de semillas de uva (las más tempranas registradas en Creta). ... el ampliado patio del occidente pudiera haber sido para los deportes taurinos, quizá presenciados por los espectadores, no desde los taludes, sino desde las ventanas del palacio y que a causa de ello, la escalera que unía al patio occidental con el patio pequeño del ala noroeste se preservó e incorporó al último palacio.

“Inmediatamente al sur del gran sistema de propileos estaba una importante serie de almacenes que se abrían a ambos lados de un ancho corredor, que daba, en un extremo oriental a un vestíbulo de dos columnas (quizá, como se ha sugerido, una oficina administrativa para los tesoros del palacio), con un amplio pórtico que confrontaba el patio central.

⁸⁵ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁸⁶ Antiguas Civilizaciones, Tomo 5 op. cit.

“La parte sur y casi toda la parte oriental del palacio fue destruida por edificaciones posteriores y por el desmantelamiento del sitio.

“El lado norte del gran patio se unía a los alojamientos del norte del palacio mediante un ancho corredor, que acaso estuvo originalmente a cielo abierto. El portal que llevaba a los apartamentos principescos del norte se cerraba mediante una puerta doble, flanqueada por dos medias columnas y dos nichos adornados con frescos. Este corredor ya existía en el primer palacio, pero el piso fue elevado en el segundo. Las bodegas a cada lado del corredor forman dos grandes rectángulos que indican las medidas de los salones del primer piso, a los cuales servían de subestructuras. Al norte de esta parte se halla el bello salón con un pozo de luz (una particularidad de Festos y Agia Triada que anticipa los atrios toscanos de Pompeya). Esta sala parece haber servido como antecámara al espléndido salón con sus dos anexos, el equivalente en Festos del Salón de las Hachas Dobles de Cnosos. Desde este salón, un corredor en escuadra lleva a algunos apartamentos privados con baño y lavatorio y que resultan en cierto modo el equivalente del conjunto de habitaciones de la Reina, en Cnosos. Se ha observado que aquí se usó muy poco el fresco en la decoración. Las mejores habitaciones de Festos parecen distinguirse más bien por la fina calidad de su albañilería y un uso muy liberal del yeso para las puertas, los rodapiés y los pisos.”⁸⁷

Alrededor del patio central, ligeramente ampliado, se reconstruyeron las distintas dependencias; al oeste, precedidos por una suntuosa sala, estaban las bodegas y graneros del palacio.

La zona destinada a la residencia de los nobles se encontraba al norte del patio central; existían numerosos patios y servicios, constituidos por un grupo de habitaciones apartadas donde el príncipe y sus huéspedes podía gozar tranquilamente de los placeres del baño⁸⁸; en esta zona, y perteneciente al segundo palacio se halla la típica sala minoica, graciosa y elegante, con gran luminosidad y decoración pictórica, “*el megarón*”⁸⁹, constituida por una habitación cuadrangular que da a un pórtico con bancos de piedra, donde los nobles podían sentarse para tomar el aire fresco procedente de las montañas; en la parte superior posiblemente se encontraba la sala del trono. Desde esta sala se accedía a la parte más alta del edificio, en la que existía un balcón y una vasta área circundada por otros pórticos.

En los palacios minoicos hombres y mujeres pasaban el día separados; el centro del gineceo, o dependencias reservadas a las mujeres, estaba en el interior de la zona residencial junto al borde septentrional de la colina, y reproducía en pequeño la disposición de la zona de los hombres; había dormitorios, salas de baño, salas para los banquetes y reuniones, bodegas, pórticos y balcones. La sala de reunión presentaba una decoración de estuco pintada con gran frescura y vivacidad; cuatro columnas sostenían el techo, y a lo largo de las paredes existían unos bancos de piedra. En la parte más íntima de la zona destinada a las mujeres estaba el baño, con pavimento revestido de losas de alabastro formando motivos geométricos, y cuyas paredes estaban decoradas con frescos a base de ramos de adelfas.

⁸⁷ Op. cit.

⁸⁸ “... a juzgar por el número de baños que se encuentran en todas las zonas de la ciudad, a excepción de la zona de las bodegas, puede deducirse que era una comodidad especialmente grata a los antiguos minoicos, y a la que los ingenieros de la época dedicaron hábilmente todos sus conocimientos en el terreno de la ciencia hidráulica.” Antiguas Civilizaciones op. cit.

⁸⁹ Término utilizado por Homero para referirse a las salas micénicas, que se caracterizan por su magnificencia y severidad.

En las habitaciones que le estaban reservadas, las mujeres se entregaban a sus ocupaciones, hilar lana y fabricar objetos de alfarería; el hecho de vivir en una zona aparte no impedía a las mujeres participar en la vida en comunidad del palacio junto a los hombres, ya que eran las mujeres las que desempeñaban los papeles más importantes en las ceremonias del culto y en las fiestas públicas.⁹⁰

En la zona comprendida entre el teatro y la fachada del palacio había un pequeño oratorio. En Creta no existían templos como en el mundo clásico, ya que los ritos cotidianos se celebraban al aire libre o de forma privada en determinadas dependencias al interior del palacio.

*“En el palacio vivían centenares de personas, y la familia real y los sirvientes ocupaban tan sólo una parte del recinto; el resto quedaba reservado a los servicios reales, con talleres que producían objetos de uso común y de lujo. Gran cantidad de obreros trabajaban en los talleres y en los graneros y bodegas donde se almacenaban importantes reservas alimenticias, que constituían los ingresos del reino, que el rey utilizaba para alimentar a su familia y a sus numerosos sirvientes, para los banquetes reales y para distribuir entre los artistas y artesanos que trabajaban en el palacio.”*⁹¹

Este “segundo palacio” fue destruido por una catástrofe hacia el 1450 a. de C., tras la cual ya no volvió a ser reconstruido, ya que el soberano reinante decidió construir uno totalmente nuevo en Agia Triada. Las excavaciones de 1950 demostraron que bajo el “primer palacio” existían al menos tres construcciones sucesivas de palacios que sucumbieron a los terribles terremotos, cuyos pavimentos se habían conservado al recubrirse los escombros con una capa de hormigón durísimo. Los restos de estos palacios, que pertenecen a la época “protopalacial”, cuya planta permaneció casi idéntica en las distintas fases y en los que se encuentran las características de los minoicos, tales como el palacio enlosado y la fachada con entrantes y salientes dentados; el pavimento estaba revestido de alabastro y los muros cubiertos de estucos finísimos decorados con pinturas en tonos blancos, azules, rojos, grises y amarillos.

Las diferentes dependencias de estos edificios estaban distribuidas a lo largo de la pendiente de la colina, unidas entre sí mediante escalinatas; cuando hacia el 1850 a. de C. se construyó el primer palacio, se cubrieron los restos con una capa de hormigón y posteriormente se levantó la terraza sobre la que se asentaría el nuevo edificio. De este modo, la planta de los edificios de la época prepalacial, con varios ejes radiales a lo largo de la colina, fue sustituida por una planta homogénea en la que las diferentes dependencias del palacio giraban en torno al palacio central.

En los alrededores del palacio, se desarrollaban las casas de la población, algunas de ellas bastante

⁹⁰ La divinidad principal de Creta era femenina, una diosa Madre generadora de hombres, animales y plantas, señora del cielo y de los infiernos, a la que, en un segundo plano, se le unía una divinidad masculina representada por el toro. Las sacerdotisas eran, necesariamente las intermediarias entre el elemento humano y el divino. Los habitantes de Creta se dirigían a la diosa para pedir buenas cosechas y sus fiestas principales estaban en relación con los momentos sobresalientes de la vida agrícola; en primavera le ofrecían los primeros frutos y flores, y al final del otoño arrancaban los arbustos sagrados, rito que simbolizaba el fin de la vegetación. En estas ceremonias las sacerdotisas representaban a la propia diosa, ya que se sentaban en el trono divino y recibían las ofrendas y culto de los fieles en la cima de la montaña. Todas las ceremonias públicas o religiosas debían comenzar con un baño purificador; los fieles se introducían en una pila de piedra y salían limpios y dignos de mostrarse ante la diosa. En determinadas ocasiones, el propio rey participaba en las ceremonias, rodeado de todas las sacerdotisas. Además de los ritos colectivos, la devoción hacia la diosa se manifestaba diariamente en las oraciones y ofrendas individuales.

⁹¹ Antiguas Civilizaciones op. cit.

complejas. Al sur de Festos, cerca del pueblo de Kamilari, se encontró una bella tumba circular del tipo *tholos*; excavada en la roca, en cuyo interior existe un vano circular de unos siete metros de diámetro, una e-norme losa cerraba la puerta y en el vestíbulo anterior se abría la puerta de los muertos, una abertura no muy grande a través de la cual se introducía el cadáver, envuelto en su mortaja y colocado sobre unas angarillas o dentro de una caja; en el exterior de la tumba se encontró una gran losa que hizo pensar en un altar o en un ara de ofrendas, en la que probablemente se desarrollaban las ceremonias religiosas en honor de los difuntos⁹². La tumba fue usada durante mucho tiempo y en ella se habían depositado numerosos cuerpos.

MALIA

Fuera de los palacios de Knossos y Festos, el más importante de los palacios fue el de Malia⁹³; este palacio y la ciudad que se extendía a su alrededor se ubicaban en la costa septentrional de Creta, en una posición clave entre la parte oriental y la central, en medio de una fértil llanura limitada por las montañas, por un lado, y por el mar por el otro.

Este lugar estuvo habitado durante el Neolítico tardío y el Minoico temprano; la ubicación de esta ciudad minoica es completa-mente diferente a la de Knossos, ya que la planicie es mucho más estrecha y Malia era, en consecuencia, un puerto.

Como en los otros palacios, en éste se confirmó la existencia de un “*primer palacio*”, construido hacia el 2000 a. de C. en el período Minoico medio, destruido por los sismos en 1700 a. de C. y reedificado posteriormente. Este primer palacio se estructuraba mediante un complejo de habitaciones agrupadas en torno a un patio central, aunque parece que nunca se constituyó de bloques aislados con pasajes abierto entre ellos, como las *insulae* tempranas de Knossos; este edificio no responde al tipo de arquitectura aglutinante, ya que lo bloque en los cuales estaba dividido el palacio debieran considerarse más bien como parte funcionales de un edificio planeado como una unidad desde un principio, concepto que persistió a través del Minoico medio III.

“... el Bloque I consistía en el bloque central de la fachada del oeste, bifurcado por el gran corredor, el cual bien pudo estar a cielo abierto. Los muros de este bloque eran muy gruesos, de lo que acaso podemos inferir la existencia de un segundo piso. Se emplearon en su construcción, principalmente, dos variedades de piedra. La piedra arenisca del Cuaternario Tardío, de la cual había canteras en la costa próxima, resultaría siempre que se requería una buena albañilería de sillar. Para los muros interiores donde era deseable la resistencia, pero donde también había que cubrir la áspera superficie con una capa de yeso, los constructores emplearon otra piedra local, mucho más dura y menos manejable, conocida localmente como sideropetra o “piedra de hierro”, una nudosa piedra caliza muy dura, que es casi mármol. Además de estos materiales, los muros interiores de poca importancia se construían a veces de adobe, los de aquí se incendiaron accidentalmente cuando sobrevino la conflagración que destruyó el palacio.

“El Bloque IV del Palacio de Malia parece haber estado ocupado por artistas y ciudadanos, ya que incluye dos talleres, uno de un tallador de marfil y otro de un metalurgo. El Bloque V era un “alcazar” que nos recuerda ligeramente el antiguo Torreón del Norte de Cnosos, pero que se

⁹² Estas ceremonias no se limitaban al momento de la inhumación, sino que se repetían periódicamente, ya que el culto de los muertos estaba principalmente encaminado a garantizarles la continuidad de la vida, por lo que regularmente era necesario proporcionarles comida y bebida.

⁹³ La leyenda lo señala como la sede real de Sarpedón, hermano de Minos y Radamanto, los hijos mitológicos de Zeus y Europa.

halla construido con enormes bloques de “piedra de hierro”, con la tosca labor de albañilería llamada ciclópea (debido a que el más importante ejemplo de esta manera eran los muros de la fortaleza de Tirinto, de la cual se decía habían construido los Cíclopes).

*“El Bloque IV contiene algunas habitaciones pequeñas, pero importantes, todas iluminadas por una loggia abierta en el patio central y desde la cual tenía acceso. Una reducida habitación con acceso por el lado norte de loggia contenía un tesoro en armas ceremoniales.”*⁹⁴ Al sur del palacio se encuentran los alojamientos E, con salones estucados.

El segundo palacio se desarrollaba en torno a un patio central al que se abrían las diferentes dependencias. La entrada principal se hallaba al norte, a la que se llegaba mediante un camino empedrado que continuaba hasta el patio central, en cuyo centro existía un altar, o *kernos*⁹⁵, orientado hacia algunas estancias del ala occidental destinadas a las actividades religiosas. Esta mesa presenta en sus bordes unas cavidades en las que se depositaban los primeros frutos y flores que eran ofrendados a la diosa Madre.

Este palacio estaba rodeado por la ciudad, que se extendía especialmente entre éste y el mar, ocupando como necrópolis dos isletas de la costa, Cristo y Santa Bárbara; la última de ellas también tuvo algunas casas, pertenecientes al Minoico medio III, y una calle bien pavimentada con un conducto lateral de desagüe. Las viviendas contaban con corredores estucados, salones de recepción, cuartos de baño, bodegas y pozos de luz; su necrópolis estaba conformada por varias salas.

Desde el Minoico tardío, el palacio y la ciudad continuaron ocupados, mas su importancia disminuyó tal vez porque toda esta zona estuvo bajo la soberanía de Knossos, como los golfos de Mirabello y de la Creta oriental; este control probablemente benefició a las ciudades de esta zona, que encontraron menos molesta la remota soberanía ejercida por Knossos que la más ejercida por Malia durante el Minoico Medio así los puertos de Psira y Moclos se vieron muy beneficiados con la supresión de la piratería por la flota de Minos.

El palacio de Malia, su ciudad y necrópolis fueron destruidos por la catástrofe producida por la erupción del volcán de Thera, en 1450 a. de C.⁹⁶, que abatió toda la isla de Creta.

ZAKROS

En el extremo oriental de la isla, en Zakros, en 1961 se descubrió una ciudad que se extendía sobre dos colinas separadas por una franja de terreno; su palacio⁹⁷ constaba de dos o tres pisos, estructuradas sus dos alas principales y las dos secundarias en torno a un patio central. Las habitaciones conformaban un complicado laberinto dando lugar a varias zonas según sus funciones peculiares, algunas dedicadas exclusivamente al culto.⁹⁸

⁹⁴ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

⁹⁵ Mesa redonda para libaciones.

⁹⁶ Para otros, la erupción de Thera ocurrió en el 1400 a. de C. Se afirma que esta erupción fue mayor a la del Krakatoa, al oeste de Java, en 1883, y por lo tanto debió de haber sido seguida por un oleaje mucho mayor a los 27 metros de altura y por una serie de temblores que afectaron las islas cercanas, incluida Creta.

⁹⁷ Aunque resulta muy difícil reconstruir todo el palacio en su forma original, por la catástrofe que lo destruyó y las faenas agrícolas que dañaron sus restos.

⁹⁸ Hecho que confirma las palabras de Platón, quien afirmaba que el palacio era también el santuario de la diosa Madre.

Detrás de las salas propias de la corte se hallaban los locales del santuario, en los que había hornacinas para los ídolos, una mesa para ofrendas, la pila lustral⁹⁹ y la sala del tesoro, con hornacinas de adobes revestidas de yeso donde se depositaban objetos destinados al culto de la diosa. En esta misma ala del palacio se encontraba la sala de los archivos, depositadas en nichos especiales.

En el primer piso había una especie de sala abierta sobre el patio central, “... desde la cual el señor del lugar se dirigía a la multitud congregada.”¹⁰⁰, una loggia para ceremonias oficiales; en el ala occidental probablemente estaban los talleres, entre ellos se encontró el taller donde se teñían los tejidos; se sabe que Zakros era un centro de pesca de la púrpura y de la actividad que de ella se derivaba.¹⁰¹

En el ala norte del palacio estaba la cocina, en tanto que las dependencias reales se hallaban en el ala oriental, con su característica sala minoica y tras ellas un aljibe del que, aún, mana un arroyo que dotaba de agua a todo el conjunto palaciego, mediante diferentes sistemas de conducción.

Después de la catástrofe del 1400 a. de C. se da el llamado período de reocupación¹⁰², y quizá los únicos ejemplos de los poblados mayores en las tierras bajas que sobrevivieron sin mayores cambios en el siglo XIV hayan sido Palecastro y Zakros, en el ex-tremo oriental de la isla. “Existió, sin embargo, en los pueblos minoicos, más continuidad en la vida religiosa que la civil; se encontraron capillas del período de reocupación en la mayoría de los grandes centros minoicos.”¹⁰³

AGIA TRIADA

Varias millas al sur de Knossos, en Archanes en 1964 se encontró un palacio perteneciente al siglo XV a. de C.

En la localidad de Agia Triada¹⁰⁴, situada a unos tres kilómetros al oeste del palacio de Festos, en las proximidades de la capilla veneciana que da nombre al lugar y bajo dos construcciones más

⁹⁹ En la que tenía lugar el baño purificador necesario para la iniciación de toda ceremonia religiosa.

¹⁰⁰ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁰¹ Los cretences de Zakros practicaban la industria de la púrpura mucho antes que los fenicios, que hizo famosas a las ciudades de Tiro y Sidón.

¹⁰² La reocupación de las tierras bajas de Creta a cargo de los refugiados minoicos fue un proceso gradual, iniciado posiblemente por los sacerdotes, ya que el culto en las viejas capillas se revivió antes que la vida civil, mas alrededor del siglo XIII a. de C. ésta comenzaba también a recobrase. Pertenecen a este período la reconstrucción de dos pequeñas salas en la parte sudoriental del Palacio de Minos, para convertirse en una capilla dedicada a la Diosa del Hogar, que Evans bautizó como la Capilla de las Hachas Dobles, que conservó todas las características de las capillas minoicas anteriores, aunque muy pobremente realizadas; y la estructura de Malia conocida como el “Edificio Diagonal”. “Estas pequeñas capillas recuerdan la forma más simple de los templos clásicos, es decir la llamada templum in antis, que es sencillamente un cuarto largo y estrecho al cual se entra a través de un pórtico con dos columnas entre las antae, o columnas laterales; aunque los ejemplos del período Minoico Tardío tienen por lo común sólo una columna entre las antae, o algunas veces no tienen ninguna. Pero si la forma arquitectónica de estas capillas ha sufrido la influencia de los modelos de la región norte, la cornisa de la parte trasera, las figurillas y otros objetos de culto que se han conservado, no muestran ninguna influencia y se mantienen por entero dentro del estilo minoico para recordarnos que tanto la deidad como el ritual son cretenses.” HUTCHINSON, op. cit.

¹⁰³ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹⁰⁴ Santísima Trinidad.

recientes, se encontraron los restos de una época minoica perteneciente a una villa señorial con su zona destinada a las labores agrícolas, punto de partida para excavar todo el poblado que no existía en la época del primer palacio de Festos; este poblado estaba conformado por un grupo de casas en la pendiente de la colina.

La villa posiblemente fue construida precisamente después del gran cataclismo del Minoico medio III B, permaneciendo habitada hasta la catástrofe que significó el final de todos los palacios de la isla, en el 1400 a. de C.; está constituida por dos alas en ángulo recto, orientadas hacia el este y el sur, respectivamente, disposición marcada por la naturaleza de su emplazamiento; se alza en un lugar dominado por colinas en la zona meridional y oriental, mientras al norte y al este se abre un espléndido panorama de la isla.

Es uno de los edificios más elegantes de la arquitectura minoica; en el espacio comprendido entre ambas alas se descubrió una especie de patio cubierto de ofrendas votivas, hecho por el que se le dio el nombre de “*Explanada de los Santuarios*”.

A la villa se accedía por el norte, mediante varias escalinatas; en la parte central del ala septentrional se hallaba el gineceo, una serie de habitaciones rectangulares con grandes ventanas y bancos a lo largo de los muros, dispuestas en torno a un patio central; cerca a ellas existía un pequeño santuario doméstico y un vasto complejo de graneros y bodegas para los pithoi; la villa contaba con su propio archivo doméstico y una habitación del tesoro.

Entre los graneros del ala occidental y la habitación del tesoro se abría una sala con bancos y columnas “... donde, posiblemente, el príncipe recibía a sus huéspedes y a quienes se trasladaban hasta Agia Triada para hablar con él.”¹⁰⁵, ya que la villa tenía estrechas relaciones con el palacio de Festos, aunque algunos investigadores afirman que uno de los últimos príncipes de la dinastía de Festos prefirió trasladarse a vivir a Agia Triada, en tanto que el palacio siguió siendo la sede oficial.

“*Ciertas peculiaridades locales marcan la diferencia arquitectónica entre los palacios de Mesara y los del norte de Creta, se trata de una preferencia por los ortostatos de enyesado más que por la decoración de fresco, así como la costumbre de poner pozos de luz en mitad de los salones largos, en vez de ponerlos en uno de los extremos.*”¹⁰⁶

La decoración de los interiores estaba realizada con el mayor cuidado; algunas habitaciones estaban revestidas de alabastro y otras presentaban frescos realmente espléndidos, entre los que destacan los hallados en una pequeña sala; uno de ellos es tal vez el mejor de todos los frescos naturalistas minoicos, que representa a dos gatos que avanzan acechantes entre unos arbustos y rocas, dispuestos a saltar sobre un faisán de alas plateadas; en otro fragmento del fresco se representa una liebre corriendo a través de un prado en flor, así como unas ramas de olivo y unos lirios.¹⁰⁷ Otro de los frescos tiene un diseño marino con pulpos y peces que adornan un piso de la capilla, perteneciente al Minoico tardío I.

Agia Triada presenta un tipo más sencillo de capilla palatina, que aparece antes de finales del siglo XV a. de C., consistente en una habitación oblonga a la cual da acceso un reducido pórtico que está

¹⁰⁵ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁰⁶ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹⁰⁷ En los interiores de la casa se reproducía la naturaleza silvestre de los alrededores, naturaleza que junto con la figura humana era el tema preferido del arte de este periodo.

en los extremos más angostos; posee una repisa para las imágenes y objetos de culto, que estaba situada en la parte más interna del cuarto alargado.¹⁰⁸

La posición de este santuario es muy interesante, ya que es accesible por el palacio, así como por la ciudad, y parece que marca la transición de las capillas puramente palaciales de Knossos, Festos y Malia, al santuario cívico de Gurnia.

Fuera de la villa, a lo largo de un camino que conducía hasta el río, se extendía un poblado de finales de la edad minoica y del otro lado una larga serie de tiendas y un mercado de la misma época, construcciones levantadas después de la destrucción de la villa y sobre cuyas ruinas¹⁰⁹ se edificó un compacto complejo que daba al conjunto el aspecto de un castillo.

Las excavaciones en la necrópolis de Agia Triada pusieron de manifiesto que sus tumbas son las más antiguas de Creta; algunas de éstas eran circulares y debían estar cubiertas con cúpula.

TILISOS

Otra de las importantes ciudades minoicas fue Tilisos¹¹⁰, que nos aporta ejemplos de las complejas estructuras residenciales de los nobles cretenses. Entre 1909 y 1913 se excavaron algunas estructuras minoicas, pertenecientes a tres grandes villas, en la cima de la colina, que datan de tres períodos sucesivos, palacial antiguo, neopalacial y segundo palacial.

La construcción neopalacial presenta fachadas de sillería y patio de luces; algunos restos de pintura mural demuestran que las habitaciones del piso superior estaban adornadas con pinturas que representaban escenas de guerra. Entre éstas, la tercera villa es la mayor y más bella; constituida por un amplio y pequeño vestíbulo que conduce a la sala del santuario, desde la que una escalera conducía al piso superior. Contaba con enormes bodegas¹¹¹, un baño con tragaluces y una fuente.

GURNIA

En el golfo de Mirabello, al noroeste de Creta, sobre un pequeño promontorio que domina el mar se levantaba la ciudad de Gurnia, que constituye un importante testimonio de la vida cotidiana de la isla durante el Minoico tardío I A, ya que en el momento de la catástrofe era una ciudad industrial y floreciente. En 1901 se descubrió un conglomerado de casas perfectamente adaptadas a la pendiente del terreno, de un montecillo situado a algunos cientos de metros de la costa, al igual que las calles; las casa estaban construidas con piedra caliza de los alrededores y la parte superior suele ser de adobes.

La construcción del pequeño palacio de Gurnia posiblemente pertenece al Minoico medio III tardío, que era apenas algo más que una villa grande en la cima del monte, que trataba de imitar a los grandiosos palacios de Knossos y Malia; contaba con una reducida zona teatral que recuerda a la de Knossos, pero su fachada de albañilería de mampostería estaba recubierta de piedra arenisca en bruto no presenta enyesados sigue los lineamientos de la de Malia, con los mismos retrocesos en

¹⁰⁸ Esta modalidad habría de convertirse en la forma más común durante el Minoico tardío; se parece tanto al *megarón* micénico y a la forma más simple del templo griego, que podría pensarse en una influencia micénica.

¹⁰⁹ Ya en la Edad Micénica.

¹¹⁰ Pequeña ciudad de la provincia de Malevisi, en la Creta central a unos 13 kilómetros de la actual Candia en la cadena montañosa del Ida.

¹¹¹ En las que se encontraron calderos, *lebeti*, numerosos pithoi para almacenar los víveres y ánforas con decoración naturalista y de temas marinos.

la fachada y el mismo modo de alternar pilastras rectangulares con columnas y entrepaños en el pórtico que mira hacia la plaza central.

No podemos decir gran cosa de las habitaciones interiores, las cuales se desorganizaron cuando el edificio fue destruido durante el terremoto del Minoico medio III y después se convirtió en alojamientos para obreros durante el Minoico Tardío I A.

Alrededor del núcleo palacial creció un verdadero establecimiento industrial, con calles que irradiaban del centro y tenían comunicaciones laterales mediante dos calles curvas.

Aunque esta isla fue escasamente ocupada desde el Minoico temprano I, las viviendas del Minoico medio III presenta muros de grava y arcilla, mientras que las pequeñas casas de los artesanos del Minoico tardío I, que se apiñaban una contra otra, estaban construidas con piedras más grandes, aunque sin labrar.

Por lo general, cada casa tenía dos o más pisos, ya que se han conservado algunos tramos de escaleras de piedra o de madera que arrancaban directamente desde el nivel de la calle y comunicaban con los cuartos-habitaciones que estaban en el primer piso; lo que queda de ellas parecen haber sido principalmente sótanos de almacenaje. Contaban con un vestíbulo enlosado en comunicación con la calle, el cual conducía a las habitaciones interiores, cuyo suelo era de tierra apisonada. En las estrechas y bien pavimentadas calles existían también talleres de artesanos.

Gurnia fue únicamente una pequeña ciudad mercantil, lo que hoy se llamaría una *komópolis*, con pequeñas industrias locales que complementaban las actividades agrícolas y pesqueras de las aldeas vecinas, alfarerías, un taller de carpintería, la forja de un trabajador de cobre y una prensa de frutos de olivo para hacer aceite. *“Muy cerca de la colina, al final de un cul-de-sac, que desemboca en la Ringstrasse¹¹² interior, se hallan los restos de una capilla cívica, humilde precursora de tantos templos de Atenea Poliás y la única de su clase que ha sobrevivido hasta nuestros días, ya que las capillas más antiguas siempre habían estado adheridas a un palacio o a una villa si es que estaban en la ciudad, aunque en el campo existían santuarios de cumbre y cavernas sagradas con culto público. El mobiliario que todavía nos queda de la capilla, parece pertenecer casi por entero, si no totalmente, al Minoico Tardío III, pero parece probable que haya existido otra capilla también en ese lugar, durante el Minoico Tardío I.”¹¹³*

Hubo en los sitios orientales de la isla una amplia actividad constructora durante la última parte del Minoico Medio III, con la reconstrucción de casas en Psira y Moclos, tumbas de *pithoi* en Pakiamos y Sfúngaras y fundiciones de cobre en Crisocamino.

NIRU JANI

Fue un reducido puerto minoico ubicado en la bahía inmediatamente al este de la de Amnisos; contaba con un pequeño palacete muy interesante que se construyó a principios del Minoico tardío I A. *“Nos da la impresión de que tanto el puerto como el palacio formaron el cuartel general para la propagación del evangelio minoico a los infieles de otras partes del Levante, ya que el palacio estaba lleno de objetos de culto ... que están más allá de las necesidades de un palacio mucho mayor; de modo que probablemente se trata de artículos de exportación (tal vez para la*

¹¹² Las calles curvas alemanas.

¹¹³ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

tierra de los keftiu).”¹¹⁴

Aunque el palacio es pequeño, estaba muy bien planeado y construido. “*El salón principal, con sus puertas incrustadas que lo dividen en dos partes como sucede con el Salón de las Hachas Dobles de Cnosos, se abre hacia el patio oriental y forma la parte central de la zona habitacional.*”¹¹⁵ En el lado sur del patio oriental se hallaron los restos de un enorme par de Cuernos de la Consagración y los restos de un fresco con nudos sagrados.

La planta baja del lado norte da hacia los almacenes domésticos en donde había silos y *pithoi* para guardar vino y aceite; el ala sur albergaba la mayoría de las bodegas para objetos misionales como altares, lámparas de piedra, hachas dobles de bronce y jarrones.

Todo el edificio debe haber tenido, por lo menos, un piso más, ya que hay restos de escaleras en el ala norte como en la del sur. Varias de las instalaciones portuarias desde tiempos minoicos se inundaron, conservándose dos albercas excavadas en la roca, un largo dique y rastros de otros edificios, bodegas tal vez.

PSIRA

El puerto de la isla de Psira que había sido ocupado desde el Minoico temprano II, tuvo su auge en el primer subperíodo del Minoico tardío, floreciendo especialmente entre el 1550 y el 1450 a. de C.. Su ciudad se conformaba por pequeñas casas apiñadas sobre la cúspide y a los lados de una montaña rocosa, con escalones a intervalos que descienden hacia la costa.¹¹⁶

Pertenece al Minoico medio una construcción conformada por tres habitaciones, que posiblemente sirvió de arsenal al encontrarse en ella guijarros marinos que se interpretaron como proyectiles.

Las casas del Minoico tardío I se construyeron con grandes sillares de piedra caliza gris del lugar y lajas de esquisto para los pisos; se construyeron en terrazas, “*Así pues, una casa tuvo varios tramos pero nunca más de dos pisos en el mismo punto. Casas de este tipo se muestran claramente en la escena de asedio que se ve en el fragmento de la vasija de plata de Micenas y, en realidad, pueden hallarse hoy en los villorrios cretenses montañoses, que se parecen mucho en la construcción a sus predecesoras de los tiempos minoicos. En algunos casos, donde los muros exteriores están hechos con piedras excepcionalmente pesadas, la estructura puede haber sido más alta, pero el tipo normal era una casa grande que trepaba por la ladera con una planta única de habitaciones situadas sobre los sótanos de cada ringlera.*”¹¹⁷

Psira no contó con un edificio que pudiéramos denominar como palacio, aunque hay varias construcciones muy cómodas, como las llamadas Casas A y B; en una pequeña casa, pero bien construida, se encontró un buen fresco en relieve, ejemplo único hallado fuera de Knossos, que representa a dos damas o diosas vestidas con las suntuosas ropas bordadas de la corte que recuerdan el “*Fresco de las Damas de Azul*” de Knossos, que pertenece al Minoico tardío III B.

CIDONIA

¹¹⁴ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹¹⁵ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹¹⁶ Este tipo de organización urbana recuerda varios tipos de muelles isleños del tipo llamado *skalá*, escalera que aún existen.

¹¹⁷ SEAGER, R. B. *Excavaciones en Psira*.

En 1973, sobre la colina de Kastelli al sur del puerto de Kania, ubicado en la parte occidental de la isla, se ubicó la antigua Cidonia, una de las tres ciudades, que según la tradición, fundó el rey Minos y posiblemente fue un centro político administrativo minoico del mismo tipo de los que había en Knossos, Festos, Malia y Zakros.¹¹⁸

GORTYNA

En Gortyna se halló una gran inscripción, que reproduce las leyes de la ciudad y constituye el código mayor y más antiguo de la legislación griega sobre derecho de propiedad que se haya conocido hasta la actualidad.

El culto minoico no contaba con templos propiamente dichos para que la gente adorara públicamente a sus deidades; los lugares sagrados eran santuarios erigidos en las cumbres, santuarios en cuevas, manantiales y las capillas domésticas. Ciertas ceremonias funerarias se efectuaban cerca de las tumbas en pequeñas cámaras adyacentes, práctica que puede haber sido común en el Minoico temprano con las grandes tumbas de la Mesara y tal vez, incluso, con las tumbas más pequeñas de la Creta oriental; en el Minoico medio II-III y el Minoico tardío las tumbas familiares poseían fuera de ellas un *dromos* o pasaje de entrada, que algunas veces era un pequeño patio anterior que se utilizaba para los ritos funerarios.

En los manantiales sagrados se construían unas casas, que tenían una pila de la cual los adoradores sacaban el agua bendita y un nicho para lámparas e imágenes. Los santuarios en cuevas parecen no haber tenido ninguna estructura en particular, a excepción de una delgada y tosca pared que separaba a la congregación del sacerdote y del santuario.

El Minoico medio se caracterizó por un nuevo estilo en el culto público, los llamados “*santuarios en cumbres*”, ejemplificados por el santuario minoico del pico central, conformado por un amplio salón de 8 metros de largo por 5 de ancho, al que se llegaba a través de un cuarto exterior y estaba rodeado por dos estrechos pasajes laterales¹¹⁹; el recinto interior tenía un piso en estuco blanco, tal vez de época posterior, como el del monte de Malia perteneciente al Minoico medio I, donde existió una capilla con un plano similar pero variando en que el aposento interior tenía una banca corrida que abarcaba tres muros.

Otros santuarios en lugares altos son los de Arcalocori, Palecastro, dos en Zakros, Camezi y Piscokéfalo Setias en la Creta oriental, El Profeta Elías de Malia, Endicti y Carfi en Lasiti, Iuctas cerca de Knossos que puede datarse entre el 1850 y 1700 a. de C. y, Cumasa y Cristu en la Mesara, todos en la Creta central.

Entre las cuevas que se usaron para el culto podemos nombrar Camaras y Amnisos dedicada a Ilitia, patrona de los nacimientos, y posiblemente la diosa de los pobres por las ofrendas a ella dedicadas, tal vez dentro de este concepto:

Aquel que pide es escuchado, y noche y día

¹¹⁸ “En Khania debió florecer la Cidonia del mítico rey de Knossos, lo que viene a confirmar algo en lo que ya se pensaba, es decir, de la existencia en Creta de varios reinos dotados de una administración propia, y en que la civilización minoica, en sus años de mayor esplendor, había florecido sobre toda la isla bajo la guía de los diferentes “Minos”. Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹¹⁹ Este santuario continuó usándose hasta finales del Minoico tardío I, al que tal vez pertenecen algunos de los muros aunque el santuario probablemente conservó el mismo plano en épocas posteriores.

*puede ir a pedir la ayuda de la diosa
para endulzar sus quejas solitarias.
Poco ritual, ningún sacrificio,
ninguna flama incensata asciende a lo alto.
Su altar se moja, solamente con lágrimas.¹²⁰*

Las llamadas ciudades refugio fueron fundadas durante el gradual proceso de helenización de Creta, cuando una gran parte de la población aborigen fue absorbida por los nuevos Estados en calidad de siervos y esclavos, en tanto que otra parte se retira a las colinas para ocupar poblados serranos para refugio de la raza minoica, como Carfi, Vrocastro y Cavusi.

CARFI

Está en la garganta ubicada exactamente abajo del alto pico del cual se deriva su nombre moderno, Carfi, “*El Clavo*”, y que forma un hito para los marinos del cabo Stravrós al oriente, casi hasta Mileto; quizás fue un santuario de cumbre ya en el Minoico medio, cuando debió de haber atraído adoradores de las aldeas en la planicie de Lasiti o de los valles inmediatos hacia el norte de él. “*La fundación del poblado subminoico¹²¹ en este paso de montaña constituye la evidencia de un intento de lograr refugio para la raza minoica ... y construir una pequeña población mercantil como Gurnia, aunque su ubicación se hallaba expuesta al riguroso clima invernal y a la cual escogió, obviamente, por motivos de defensa antes que por razones de comodidad y bienestar.*”¹²²

Carfi poseía una capilla cívica, consistente en una gran sala que contaba con un gran altar, con acceso por el lado oriental y dos cuartos pequeños en el occidental. El sendero que lleva de la llanura de Lasiti al pueblo de Carfi sirvió como una primitiva Calle de las Tumbas, con pequeños entierros en tholoi que daban hacia ella; las cámaras de esas tumbas eran normalmente rectangulares, pero estaban cubiertas por rudas bóvedas circulares que descansaban sobre toscas pechinas.

VROCASTRO

Ciudad de refugio similar a Carfi, construida en una elevada colina que domina la costa de Mirabello, un sitio fácilmente defendible; los planos de las casas se construyeron a la manera aglutinante de los poblados minoicos y sus calles con desagües a un lado, mas los grandes megarones reflejan ya influencias aqueas, realizadas con tabiquería seca de pésima factura.

CAVUSI

En Vronda o la “*Colina del Trueno*”, existía desde el Minoico medio un santuario de cumbre en Cavusi¹²³, en torno al que se construyó una pequeña ciudad de refugio. Sus casas presentan un antepatio y uno o dos cuartos más, construidas con placas de pizarra colocadas con un mortero de arcilla.

En Paclitzani Agreda, sitio próximo a Cavusi, se construyó una capilla a finales del Minoico tardío III y frecuentada por adoradores hasta el siglo VI a. de C.; es un pequeño edificio oblongo con un

¹²⁰ Descripción que hizo Estatio del Altar de la Piedad en Atenas.

¹²¹ Período que abarca desde el 1050 al 970 a. de C.

¹²² HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹²³ Efendi Cavusi, montaña que domina la zona y que se advierte a lo largo de toda la extensión de la costa de Mirabello.

anaquel para los objetos sagrados, que se parece a las capillas domésticas del Minoico tardío III de Knossos, Malia, Agia Triada y Gurnia.

Entre el 800 y 770 a. de C.¹²⁴ estas ciudades refugio fueron gradualmente abandonadas, ya que como Carfi o Vrocastro resultaban demasiado altas e incómodas, y otras, paulatinamente se convirtieron en ciudades-estado griegas, como Lato, Prinias y Axos, ubicadas en sitios más cómodos y accesibles.

LATO

“Por el siglo VIII, con toda probabilidad, Lato no sólo había establecido su control sobre la pequeña planicie de Laconia y el importante camino costero que corría por el este y de norte a oeste, sino que también había fundado una colonia en Lato pros Camara¹²⁵, que poseía una bahía natural cerrada.”¹²⁶

Esta ciudad estaba erigida en una garganta de una colina de picos gemelos; su *ágora*, o “*plaza del mercado*”, ejemplifica a los centros mercantiles de una ciudad griega en su forma más simple y primitiva. Contaba con un palacio o *prytaneion*¹²⁷, que aunque a reducidísima escala, seguía los lineamientos de los palacios minoicos, con su zona teatral, frente a cuyas gradas había una plaza trapezoidal con una cisterna en su centro; detrás de ella se levantaba un pequeño templo cívico y tras éste una *exhedra* abierta a la plaza por uno de sus lados más largos, que posiblemente sirvió como salón comedor a los consejeros de la ciudad. Las dos torrecillas del muro interno de la ciudad conformaban una importante entrada al centro cívico de la población.

DREROS

Cerca de Neápolis, y también situada en una garganta entre dos cimas, se localizaba Dreros, cuyo centro cívico es similar al de Lato, mas contiene un templo muy antiguo dedicado a Apolo, no anterior al segundo cuarto del siglo VIII a. de C.; estaba conformado por una sola sala orientada casi noreste-sur-oeste cuyo acceso pudo estar en el centro del muro noreste; en el centro del templo se halló la base redonda de una columna y a eje de ella un hogar hundido en forma de foso rectangular, rodeado por losas de piedra y lleno de cenizas¹²⁸. *“Más allá, pero más hacia un lado, se encuentra una mesa para las ofrendas. Contra la mitad occidental del muro del suroeste se hallaba un altar de cuernos ...”¹²⁹*; en el ángulo occidental había un anaquel para contener las figuras en bronce de Apolo y dos doncellas servidoras.

Dreros también cuenta con su cisterna, un tramo de escaleras y algunos cuartos que posiblemente pertenecen a su *prytaneion*.

PRINIAS

Esta ciudad, un tanto similar a Dreros, que originalmente fue una ciudad de refugio en el Minoico tardío III, se ubicaba en una acrópolis natural; contaba con dos templos, perteneciente el más antiguo e importante más o menos al siglo VIII a. de C.. Este templo podría considerarse como una variante cretense del *templum in antis*, al presentar un entrepaño cuadrado entre los *antae* del

¹²⁴ Que pertenecen al periodo Geométrico Maduro.

¹²⁵ La actual Agios Nicolaos.

¹²⁶ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹²⁷ Presidencia o como las casas consistoriales inglesas.

¹²⁸ Del mismo tipo del que los griegos llaman *eschára*.

¹²⁹ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

pórtico¹³⁰ y por las dos columnas de madera con basas pétreas, que a eje del pórtico, se desplantaban a la mitad de la cella; entre estas columnas, que sostenían las vigas cruzadas de un tejado plano, había un fogón central. *“El pilar central de la entrada, desde el pórtico a la cella (la cual tenía un ancho interior de 5.94 metros contra un largo de sólo 9.75 metros) sostenía un travesaño de piedra con figuras femeninas talladas en bajorrelieve en el sofito y con un friso de animales en el frente del travesaño. Arriba de éste y a cada extremo, había dos figuras femeninas sedentes que ayudaban a sostener un verdadero dintel. De los bajorrelieves han sobrevivido algunos fragmentos que muestran una procesión de lanceros a caballo, probablemente dispuestos, no como un friso jónico entre el arquitrabe y la cornisa, sino como sima de antepecho, semejante al ejemplo de terracota que despliega una procesión de carros y procede del templo de Zeus Dicteo de Palecastro.”*¹³¹

THERA¹³²

La isla de Thera, la primera de las Cícladas, ubicada a 100 kilómetros al norte de Creta fue depositaria de una pujante civilización en la Edad de Bronce, hacia la primera mitad del II milenio a. de C., hasta que entre el 1550 y 1400 a. de C.¹³³ su volcán entró en actividad, cubriendo parte de la isla con una enorme capa de lava y cenizas, ya que gran parte de ella se hundió en el mar junto con el volcán, catástrofe que no sólo destruyó su civilización sino que afectó especialmente muchas localidades de la Creta nororiental, destruyendo y desapareciendo para siempre Festos, Malia, Palecastro, Niru Jani, Amnisos y Gurnia, sobreviviendo solamente Knossos y otros centros ubicados a mayor altura y a más distancia del mar, que sucumbieron poco después, a consecuencia de la ocupación y destrucción militares de una dinastía aquea¹³⁴; es posible que, durante el siglo XIV a. de C., los colonizadores aqueos que habían desarrollado en el Peloponeso una civilización de guerreros¹³⁵, se adueñaran de la mayoría de las tierras fértiles de la isla y esclavizaran a gran parte de la población, escapando algunos hacia las colinas donde fundaron las poblaciones de Axos en el distrito de Milopotamos, Prinias en la vertiente entre las llanuras del norte y la Mesara, Carfi en La-siti, y Vrocastro y Efendi Kavusi en el distrito de Mirabello.

En 1866, en Terasia se descubrió una casa de seis habitaciones, con un pasillo columnado, escaleras y ventanas; en la costa meridional de Thera, junto al pueblo de Akrotiri, el arqueólogo griego Marinatos descubrió en 1932 utensilios de cocina, casas de dos pisos y muros con frescos en color rojo, negro y violeta, que representaban gladiolas y lirios y luego una auténtica ciudad, con calles, casas, plazas y talleres, sepultada, como Pompeya, por la erupción del volcán; esta ciudad se encuentra al borde del mar, junto a la desembocadura de un torrente, cuya parte principal está orientada en dirección norte-sur, a lo largo de una calle muy larga que presenta la misma orientación, calle que en un determinado punto se ensancha para formar una pequeña plaza triangular.

¹³⁰ En vez de las dos columnas normales de este tipo de templo.

¹³¹ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹³² *“Hacia 1150, en un libro publicado en Palermo, aparece por vez primera el nombre de Santorino (o Santorín), como llamaban los marineros italianos a Thera, en honor de Santa Irene, que, probablemente, recibía un culto especial en la isla.”* Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹³³ Marinatus sitúa la catástrofe en el 1520 a. de C., otros hacia el 1450, 1425 y 1400 a. de C.

¹³⁴ A la que posiblemente perteneció el Minos de la mitología Griega.

¹³⁵ Introdujeron en el este de Europa el uso del carro y el caballo; estos helenos se adaptaron rápidamente a las condiciones marítimas de Grecia y tomando por modelo a los cretenses, crearon una marina que no tardó en entrar en competencia con la de los minoicos, de modo que los micénicos sobrepasaron bien pronto a sus maestros cretenses. Alrededor del 1450 a. de C., lograron incluso poner pie en Creta, someter a Minos e imponer en la corte de Knossos la lengua griega.

Las casas se alineaban en filas de una o dos viviendas, que son construcciones de 3 o 4 pisos, independientes las unas de las otras; por lo general, las paredes están hechas de piedras pequeñas, aunque existen algunas construcciones de piedras regulares y bien talladas, cuyas paredes estaban encaladas por dentro y frecuentemente decoradas con frescos, que conforman el capítulo más importante de este descubrimiento, cuya característica principal es su gran naturalismo, “... *muy diferente y lejano de la estilización y el tono hierático y solemne de la pintura cretense de la misma época* ...”¹³⁶, representándose paisajes, plantas, animales y figuras humanas pletóricas de frescura, vivacidad y gran fidelidad a la realidad. “*Lo primero que sorprende en ellos es el aspecto directo de los temas, representados en un estilo sencillo y esquemático, logrado con tintas planas y luminosas, que forman siluetas nítidas, elegantes y sobrias. Se ven golondrinas entre los lirios, y monos azules trepando por los árboles; aquí aparecen portadoras de ofrendas, adornadas con pesadas arracadas en las orejas, más allá, unas encantadoras jóvenes, vestidas con amplias faldas plisadas y con el pecho desnudo, se adelantan a coger flores; y a los pescadores que llegan trayendo la preciosa carga y a las grandes gacelas esbozadas de un solo trazo certero, responde la traviesa frescura de los niños boxeadores. Este arte refleja un frescor y una vivacidad expresados por medio de una estética elaborada que, sin embargo, no se aparta de la existencia cotidiana y que está bien lejos de los fastos de la corte y de los misterios de la religión.*

“*También existe el paisaje, y hay escenas que evocan las costas africanas en las que los marineros de Santorín se reúnen, para traficar, con los indígenas de la Cirenaica o del delta del Nilo. Delante de la ciudad vemos la flota de aquellos atrevidos navegantes, con sus velas cuadradas, los remos alineados, sus castillos de popa y sus doseles aéreos. Sin duda, el pintor quiso fijar ahí un acontecimiento histórico: partida de una expedición naval a un país extranjero, o su regreso* ...”¹³⁷

Entre estas pinturas destacan el “*Fresco de los Monos*”, en el que estos animales trepan y saltan sobre unas rocas; el de los antílopes y el llamado “*de la primavera*” que recubría tres paredes de una pequeña habitación, representando un paisaje de montañas rocosas sobre las que brotan los lirios en flor, mientras que las golondrinas surcan el cielo, dos de ellas en actitud amorosa. En el fresco de los jóvenes púgiles “... *sorprende el refinamiento de la observación psicológica (despierto y agresivo, el de la derecha; más compuesto y reflexivo, casi melancólico, el de la izquierda) y lo perfecto de la representación anatómica de sus cuerpos.*”¹³⁸

Interesantísimo es el fresco “*de la batalla naval*”, la más antigua pintura *histórica* del arte griego; de seis metros de largo, su estilo se ha definido como miniaturista, en el que se representa un amplio paisaje con tres ciudades, dos ríos y numerosas naves de guerra; en un lado, se ve una escena de guerra y la conquista de una ciudad costera, con los combatientes caídos en el agua; en el otro lado se representa la vuelta de la flota victoriosa a la ciudad, engalanada con guirnaldas, mientras que desde los balcones y tejados las mujeres y niños saludan con los brazos levantados a los vencedores.

En estos edificios el número de habitaciones y su tamaño es muy variable; generalmente, los locales del piso bajo y de los sótanos se utilizaban como almacenes o talleres, mientras que los pisos

¹³⁶ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹³⁷ STIERLIN, Henri op. cit.

¹³⁸ STIERLIN, Henri op. cit.

superiores, a los que se llegaba mediante escaleras de piedra, estaban reservados para vivienda.

*“En Thera no existe, pues, nada que pueda compararse con los grandes palacios cretenses, aunque existen numerosos edificios de aspecto importante, semejantes a palacios.”*¹³⁹

Thera fue repoblada a fines del II milenio, a raíz de la llegada a Grecia de los dorios¹⁴⁰, floreciendo la agricultura, tanto que el vino de Thera fue famoso en la antigüedad, surgiendo industrias de tejidos, alfarería y comercio. *“Thera permaneció casi siempre dentro de la órbita de influencia espartana, aunque también fueron intensas sus relaciones con otras islas de las Cícladas y con Creta. En el año 631 a.J.C. algunos habitantes de Thera fundaron en Libia la importante colonia de Cirene. En la época helenística, a partir del siglo III, Thera se convirtió en una auténtica base naval de los Ptolomeos, los soberanos del reino de Egipto. Posteriormente Thera sufrió la ocupación romana y formó parte del Imperio romano de Oriente ... En 1204, durante la IV Cruzada, la isla fue ocupada por los venecianos, y permaneció bajo el control de Venecia hasta 1566, año en que fue conquistada por los turcos. Por último, en el siglo pasado Thera se incorporó a Grecia en el momento de la independencia de este país.”*¹⁴¹

La planta de Thera que puede contemplarse en la actualidad es posterior al siglo VI, mientras que las ruinas más importantes pertenecen a la época ptolemaica, siglos III y II a. de C., cuando la ciudad sufrió considerables reconstrucciones y modificaciones.

La ciudad de Thera creció a ambos lados de la calle principal orientada en dirección este-oeste, cuyo ancho variaba entre los 3,50 y 4 metros, que en el centro de la ciudad se ensancha para generar una amplia plaza irregular, de 20 metros de anchura, el *ágora*, mercado y centro de la ciudad, al que convergen muchas calles y en cuya parte occidental se levanta el edificio más importante de Thera, la *stoa basiliké* o pórtico real¹⁴²; después del templo, la *stoa* constituye el edificio más característico de la civilización griega y fue importantísima por los numerosos fines a que estaba destinada; surgida, por lo general con una finalidad religiosa, asumió progresivamente diversas funciones ligadas a la vida civil, convirtiéndose en muchos casos en el centro de la vida política y de la actividad comercial de la ciudad.

La *stoa* de Thera tiene originalmente forma de basílica, conformada por una amplia sala rectangular dividida en dos naves por una fila de nueve o diez columnas de orden dórico; posteriormente, la parte septentrional de las naves se cerró mediante una pared divisoria, para formar una pequeña sala en la que se conservaban las estatuas de la familia imperial romana.¹⁴³

Al noroeste de la *stoa basiliké*, en el punto más alto de la ciudad, se levantaba el cuartel de lo guarnición ptolemaica, al que se llegaba a través de una *pronaos* seguida de varias dependencias, constituido de tal modo que los soldados podían entrar tanto de la ciudad como del exterior.

Junto al cuartel existe un edificio con un patio cuadrado en su interior, que posiblemente fue un gimnasio o una palestra. Entre el gimnasio y la *stoa* se encuentra un gran edificio de dudosa

¹³⁹ STIERLIN, Henri op. cit.

¹⁴⁰ La última de las tres stirpes helénicas establecidas en la península griega.

¹⁴¹ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁴² Probablemente de la época ptolemaica, aunque con reconstrucciones y restauraciones de la época romana, siglos I y II d. de C.

¹⁴³ Cabezas de Marco Aurelio, Lucio Vero, Faustina Maior y otros fragmentos.

identificación, ya que en él se ha encontrado un aljibe, un horno de alfarero y una terraza formada por bloques regulares de piedra, en la que se levantaba un templo.

Al sur de la stoa se hallaban las termas romanas, y junto a ellas, sobre la pendiente de la colina, el teatro, en el que se aprecian cuatro períodos constructivos, caracterizados por continuas reconstrucciones y modificaciones. Frente a la entrada del teatro existe una casa helenística con patio de columnas, y al lado, un recinto sagrado con su templo, dedicado a Apolo Pitio.¹⁴⁴

En el extremo meridional de la ciudad se encuentra el gimnasio de los efebos y el santuario más antiguo y venerable de la isla, el templo de Apolo Karneios, que posiblemente data del siglo VII a. de C.; construido con grava y barro, parcialmente excavado en la roca, su planta se parece más a la de una vivienda que a la de un templo. A través de un propileo se accede a un patio cuadrado con un aljibe, en cuyo lado derecho se abren dos habitaciones; a la izquierda, excavada en la roca y precedida de pronaos, se encuentra la cella propiamente dicha que da acceso a dos habitaciones más pequeñas destinadas a custodiar el tesoro y también excavadas en la roca.

Al lado del templo existe una terraza, construida sobre un importante muro ciclópeo, en el que se celebraban las fiestas de Apolo; en este santuario se encontraron inscripciones que se remontan al siglo VII a. de C.¹⁴⁵

La zona habitada se extiende a lo largo de 800 metros por 200 de ancho, presentando gran número de pequeñas calles y rampas. Probablemente no estuvo amurallada, presentando muchos muros de contención ya que la ciudad debía adaptarse a la pendiente rocosa de la colina y estaba totalmente construida sobre terrazas.

Las casas de Thera son de la época helenística; suelen tener una cisterna en su interior, presentando interesantes soluciones que anticipan el esquema arquitectónico de las villas romanas.

Los palacios cretenses, en resumen, eran edificios no fortificados, dispuestos en torno a un patio central, provistos de terrazas superpuestas, salas de baño y depósitos de agua, almacenes, dependencias privadas y todo un laberinto de corredores y escaleras, perfectamente adaptados al clima del lugar y a un género de vida pacífico y placentero.

*“Es posible que la ambición excesiva del “último” Minos de dominar el Mediterráneo Occidental ocasionara la caída de la dinastía cretense y diera oportunidad para su liberación a las ciudades de la Grecia continental, que por un milenio habían estado sojuzgadas. Pero hasta el siglo XVI a. de J. C., Grecia y las islas estaban sujetas a los monarcas de Creta, y éstos imponían contribuciones y entrega de rehenes a los tributarios.”*¹⁴⁶

Hacia el 1400 a. de C. se sitúa el fin de este período, con la destrucción simultánea de las grandes ciudades y palacios cretenses¹⁴⁷. La talasocracia o imperio marítimo de Creta fue sustituida por una

¹⁴⁴ Que posteriormente fue transformado en iglesia, un santuario con un tesoro dedicado a los dioses egipcios Serapis, Isis y Anubis, y el santuario del rey Ptolomeo III.

¹⁴⁵ De enorme importancia para el estudio del desarrollo y la historia del alfabeto griego.

¹⁴⁶ PIJOAN, José op. cit.

¹⁴⁷ Se ha supuesto como causa un terremoto acompañado de incendios, existiendo la hipótesis, que se antoja más lógica, una invasión armada de los aqueos que a nivel marítimo se habían constituido en una potencia militar.

hegemonía de los reyes de Micenas y el centro de la cultura egea se desplaza hacia el continente, hacia Grecia, al Peloponeso que tuvo como centros las ciudades de Tirinto, Argos y Micenas, que da nombre a este último período.

Casi todos los antiguos lugares volvieron a poblarse, caracterizándose los cuatrocientos años siguientes por la total decadencia de la civilización minoica; después surgieron en Creta una nueva vida y una nueva cultura, debido fundamentalmente a la creación de los colonizadores griegos que se habían establecido allí. *“Este resurgimiento cultural de Creta, empero, no llegó a alcanzar el siglo VII a. C., y la isla volvió a decaer; proceso este que duró a través de todas las grandes épocas de Atenas y de Esparta y de todo el período del Imperio de Macedonia.*

“Es indudable que Creta prosperó moderadamente durante el Imperio romano, pero sus habitantes vivían estancados, sin tomar parte en los acontecimientos más emocionantes de la época. En los períodos clásico y helenístico, cuando Atenas, Esparta, Corinto y demás Estados peninsulares estaban en auge, Creta era una tierra despedazada por las luchas internas; un lugar que proporcionaba arqueros y tiradores de honda a sus vecinos más afortunados. Este era el tipo de mercenario más pobre y peor armado -señal segura de que las cosas andaban mal en casa-, y Creta llegó a su período final de degradación precisamente antes de la ocupación romana, cuando se convirtió en el cuartel general de los piratas del Mediterráneo.”¹⁴⁸

ARQUITECTURA MICÉNICA

En el tránsito del Heládico Medio al Heládico Reciente, entre finales del siglo XVI y comienzos del XV a. de C., inicia un nuevo período en la historia de la civilización y la cultura griegas, el llamado *período micénico*.

La civilización que Schliemann llamó Micénica¹⁴⁹ surgió en el continente griego hacia el 1600 a. de C.¹⁵⁰, desarrollándose durante más de cuatro siglos, hasta el 1100 a. de C. aproximadamente, por una población de origen indoeuropeo, los primeros griegos propiamente dichos. *“No obstante, es menester tener bien presente que esta nueva civilización surge y florece al amparo de la civilización cretense, de la que importó numerosos objetos de arte, imitó otros e incluso adoptó técnicas y reclutó artistas. Podríamos decir que esta civilización micénica nace del fructífero cruce de la civilización heládica (con nombre designan los arqueólogos la civilización de la Grecia continental en la Edad del Bronce, civilización de tribus indoeuropeas que conocían el torno de alfarero y un tipo de edificación de origen nórdico) con la minoica. Ciertamente es, pues, que a partir del 1700 a.J.C. la civilización heládica del continente empieza a recibir fuertes influencias de la cultura cretense. Pronto en Micenas aparece una dinastía de reyes poderosos que convirtieron su sede en una “ciudad rica en oro” -con palabras de Homero-, conquistaron Creta e impusieron su poder sobre un gran número de principados diseminados por la Grecia continental y las islas del Egeo, es decir, la Grecia de los aqueos que aparece reflejada en los poemas homéricos. En efecto, asentamientos micénicos han sido hallados en Tirinto en Pilo -el reino de Néstor, según Homero-, en Atenas, en Beocia en el centro de Grecia y en el sur de Tesalia (en Jolco); todo lo cual da la impresión de que una cultura bastante homogénea se*

¹⁴⁸ HUTCHINSON, R. W. op. cit.

¹⁴⁹ Por Micenas, en la Argólida, que según la epopeya homérica y la tradición helénica había sido su centro principal.

¹⁵⁰ Según Stierlin, los primeros helenos que pisaron el suelo de Grecia llegaron hacia el 1900 a. de C. y, por lo tanto, contemporáneos de los primeros palacios cretenses.

*extendía por gran parte de Grecia.*¹⁵¹

*“Para la época micénica la forma más alta de realización de lo humano fue el héroe”*¹⁵², el centro y razón de ser de un pueblo que fue evolucionando y cambiando, mezclándose la nobleza de sangre y la destreza guerrera en una época de frecuentes invasiones, donde la aristocracia adquiriría su mayor sentido.

En este período comienzan las epopeyas de tradición oral, que culminan siglos más tarde en los espléndidos ejemplares de la poesía épica, la *Ilíada*¹⁵³ y la *Odisea*.

La cultura micénica es la primera que se desarrolla en el continente europeo, en cuya arquitectura se mezclan elementos autóctonos, los tomados de otras culturas del mediterráneo y los aportados por los aqueos. *“Parece que los invasores helenos adoptaron para la construcción de sus nuevos hogares, el plan básico de las habitaciones primitivas del norte, al crear el tipo de palacio que Homero describe y llama megarón, antecesor lejano pero directo del templo griego clásico.”*¹⁵⁴ Esta cultura se expandió hacia las costas del Asia Menor, floreciendo entre otras ciudades la ciudad de Príamo, Ilión o Troya.

Las fases de esta cultura son:

- | | |
|--------------------|--------------------|
| - Micénico antiguo | 1600-1500 a. de C. |
| - Micénico medio | 1500-1400 a. de C. |
| - Micénico tardío | 1400-1100 a. de C. |

*“En realidad, los micénicos -llamados a menudo aqueos- no hacen más que adoptar las artes y las técnicas de los minoicos; los suceden en su hegemonía sobre los mares y en el comercio, así como se inspiran en sus formas de expresión. Existe, sin embargo, una diferencia fundamental entre esas dos civilizaciones, en el sentido que la cretense es festiva, alegre y despreocupada, mientras que la de los guerreros griegos es más ruda, más sombría.”*¹⁵⁵

Lo que caracteriza las ciudades micénicas, más aún que su hábitat propiamente dicho, es su arquitectura militar; se trata de poderosas fortalezas, que a menudo ocupan eminencias fáciles de defender. Cada señor vivía en un “castillo” protegido por murallas construidas con bloques ciclópeos, de un enorme volumen poligonal.

Por ser esta una época guerrera por excelencia y en la que los señores desarrollaron una sociedad de tipo feudal, los palacios reales estaban contenidos dentro de un recinto limitado protegido por altos muros, como lo ejemplifica el bastión oeste del recinto ciclópeo de Micenas, erigido en el siglo XVI a. de C.¹⁵⁶, en el cual se agrupaban alrededor de un patio central infinidad de habitaciones para la familia del rey y la servidumbre, en cuyo centro, construida en piedra labrada,

¹⁵¹ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

¹⁵² Los poemas homéricos, La *Ilíada* y La *Odisea* reviven el mundo sobrehumano y maravilloso de los héroes y dioses de esa época, permitiendo conocer las bases de la vida y la educación griegas posteriores, la vida familiar y heroica de un pueblo que se formó a partir de la invasión de una rama helénica, los aqueos.

¹⁵³ Relata los grandes hechos de armas de los aqueos, en su lucha contra Troya; pero es un revestimiento del siglo VIII a. de C. que recubre los acontecimientos del siglo XIII a. de C..

¹⁵⁴ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

¹⁵⁵ STIERLIN, Henri op. cit.

¹⁵⁶ Construido por unos griegos que Homero calificó de aqueos.

se levantaba la habitación del rey, el *megarón* propiamente dicho.

El *megarón*¹⁵⁷, fortaleza y morada del héroe micénico es un edificio de planta rectangular, cuyo pórtico alcanzaba la altura completa de la construcción, sostenido por una hilera de dos, tres o cuatro columnas in antis¹⁵⁸; la gran cámara del *megarón*, por sus dimensiones, presentaba cuatro columnas en su centro y alrededor del hogar, que al llegar al techo sustentaban una claraboya que permitía la salida del humo, como lo muestran las ruinas del palacio de Tirinto.¹⁵⁹ Posiblemente su techo era de doble pendiente y alta cumbre central, con viguería de madera que se apoyaba sobre las columnas y muros; introducida por los helenos provenientes del norte, de lugares donde son abundantes la nieve y la lluvia; otros afirman que su techo era plano, como los de Creta, Egipto y Mesopotamia. Tras el pórtico se desarrollaba un vestíbulo o antecámara también rectangular, que precedía a la gran estancia, cuya función era a la vez sala del trono y de reunión familiar; en él se congregaban los nobles deliberaba el Consejo de Ancianos y se celebraban fiestas y banquetes.

Ejemplifiquemos con una descripción homérica de algunas partes de la cámara de Alcínoo: “*A derecha e izquierda corren sendos muros de bronce, y desde el umbral hasta el fondo en lo alto de los mismos se extiende un friso de esmalte azul, puertas de oro cierran por dentro la estancia sólidamente construida.*”¹⁶⁰

Basados en Homero y su descripción del *megarón* de Ítaca, podemos concluir que éste también contaba con cámaras altas donde se guardaban las armas y los tesoros del rey, además de habitaciones, como a las que Penélope se retiraba para hilar su tela.

El relieve gozó de mayor aceptación en el mundo micénico que el minoico, siendo precioso ejemplo “*La Puerta de los Leones*”, de Micenas; sobre un dintel monolítico, de 20 toneladas de peso, se desarrolla un gran relieve, también monolítico, de piedra gris que ocupa el triángulo de descarga, que representa a dos leones heráldicos enfrentados¹⁶¹, cuyas patas delanteras reposan sobre sendos altarcitos de tipo cretense, coronados por una columna del tipo de las halladas en el Palacio de Knossos, que sobre su capitel soporta un tramo de friso. En el relieve micénico, la decoración en cerámica es de clara inspiración cretense, que se reduce a simples bandas horizontales y monótonas rosetas.

Los señores aqueos reinaron sobre el Peloponeso, en Tesalia, Beocia y el Ática, extendiendo su influencia sobre las islas, incluso Creta, mediante su flota de comercio, protegida por una poderosa marina de guerra; ocuparon Rodas y Chipre, se instalaron en las costas anatólicas, en Siria fundaron una colonia en Ras Sharma, tocaron quizás Biblos, Jericó y en Egipto parece ser que un grupo micénico trabajó en la construcción de Tell el-Amarna, la capital de Akhenatón.

En el período micénico tuvo lugar la guerra de Troya, período que acaba en el siglo XII a. de C., cuando se produce un aparente quiebre cultural, tal vez un retroceso o agotamiento de la primitiva pujanza de la civilización micénica.

¹⁵⁷ Palabra pregreica que designa un tipo de habitación típicamente indo-europeo.

¹⁵⁸ Los muros laterales del edificio se prolongan hasta cerrar los lados del pórtico sin sobrepasar las columnas.

¹⁵⁹ Homero la describe para los palacios de Menelao, rey de Esparta, Alcínoo rey de los feacios y la de Ítaca en el pasaje de la Odisea, cuando Ulises persigue y da muerte a los pretendientes de Penélope, descripciones confirmadas por las excavaciones realizadas en Micenas, Troya, Eleusis, Tirinto y Pilos.

¹⁶⁰ HOMERO *La Odisea*.

¹⁶¹ Las cabezas parece que se labraron en bloques de piedra añadidos, lamentablemente perdidos.

Se atribuye la decadencia de la cultura micénica a los dorios, un pueblo “... provisto de escasísimo bagaje cultural por haberse quedado rezagados al norte de Grecia, rebasaron el istmo de Corinto alrededor del año 1000 a.J.C. retorno de los Heráclidas, según la leyenda-, dieron al traste con la civilización micénica y sumieron toda Grecia y las islas en un lamentable estado de barbarie y en el olvido de las avanzadas conquistas culturales de antaño. Nosotros en cambio, pensamos, más bien, en un retroceso paulatino de la cultura micénica provocado por causas difíciles de determinar.”¹⁶² Así los dorios erradicaron a los aqueos de sus territorios, quienes se enrutaron hacia las islas para finalmente instalarse en las costas anatólicas, refugiándose en sus antiguas colonias.

De las acrópolis fortificadas de la Edad de Bronce reciente, 1600 a 1200 a. de C., la Grecia continental ofrece una serie de ejemplares mejor o peor conservados, de los que el más espectacular es, indiscutiblemente, el de Micenas.

MICENAS

*“Desde la época de Pausanias y desde siglos, las ruinas de Micenas habían sido la meta de numerosos viajeros que las habían visitado y descrito. Especialmente conocido era el llamado tesoro de Atreo ...”*¹⁶³

El emplazamiento de la ciudad de Micenas, la “rica en oro”, como la calificó Homero, en la Argólide, a unos cuarenta kilómetros al sur del istmo de Corinto, era conocido desde la antigüedad, ya que los antiguos griegos describieron detalladamente sus murallas y su recinto; Pausanias dice de ella: *“Todavía se reconoce en Micenas una parte de un cinturón de murallas y la puerta principal, que corona un relieve con dos leones; todo es, según dicen, obra de los cíclopes, que construyeron también los muros de Tirinto. En medio de las ruinas de Micenas se encuentran aún la fuente Perseia y las cámaras subterráneas donde Atreo y sus hijos escondieron sus tesoros.”*

Micenas poseía una espléndida situación natural, que la hacía casi inexpugnable, en la cumbre de una escarpadura desde la que se domina la llanura de Argos; el valle del Inaco, a cuyo pie se desarrollaba la ciudad, era una encrucijada de caminos, hecho que explica la hegemonía de esta ciudad sobre la Argólide. Gruesas murallas coronaban la acrópolis, lugar de residencia del rey, de su corte, de los obreros, mercaderes y artesanos que facilitaban la vida de la realeza; el pueblo vivía en las afueras de la ciudad amurallada, cuyas casas se extendían en el declive de la colina.

*“La superficie encerrada en esta ciudadela impresionante abarca 3 ha, con un contorno de unos 900 m. Los constructores, sacando el mayor partido de aquel terreno, limitado en dos costados por abruptos barrancos, abrieron la entrada principal -única accesible para los carros de combate de los señores- al oeste, cuidando de colocar la rampa a lo largo de la muralla, de 6 m de espesor, que domina así los ataques eventuales.”*¹⁶⁴

A finales de septiembre de 1876 queda descubierta la Puerta de los Leones de Micenas, que posee a la derecha un formidable bastión avanzado, puerta que se abre sobre una rampa rectilínea que bordea, en el interior de su recinto amurallado y al sur de esta puerta, el Círculo A de las tumbas

¹⁶² LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

¹⁶³ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁶⁴ STIERLIN, Henri op. cit.

reales, un amplio círculo de 26 metros de diámetro formado por dos muros de piedra caliza, cuya curvatura es paralela, en la parte oeste, al recinto amurallado de la acrópolis; en el lado septentrional se abre una entrada al mismo. Dentro de este círculo Schliemann descubrió cinco tumbas¹⁶⁵ de fosa cubiertas con losas sepulcrales, en cuatro de las cuales figuran bajorrelieves con escenas de guerra y caza, apoyadas sobre una capa de tierra que cubría las tumbas propiamente dichas, bastante anteriores a la época de Agamenón y no posteriores al siglo XVI a. de C., pertenecientes a la fase inicial de la cultura micénica.

En 1877 se descubrió una sexta tumba¹⁶⁶; en el momento de la nueva organización de la ciudadela, hacia el 1300 a. de C., se construyó el círculo que rodeaba las seis fosas reales, creando un recinto casi sagrado que servía para protegerlas, el *heroón* o santuario de los héroes¹⁶⁷; en el centro de este círculo había un altar de lastras de piedra, dedicado al culto de los héroes.

Al período micénico pertenecen las tumbas subterráneas de tipo circular, conocidas como *tholoi* datadas entre el 1500 y 1400 a. de C., período poco posterior a la caída de Troya.¹⁶⁸ La tumba más notable de este tipo es la conocida como “*Tesoro de Atreo*”¹⁶⁹, que junto con la *tholos* de *Clitemnestra* constituye uno de los más notables monumentos de la Edad del Bronce, siglo XIV a. de C., datadas entre el 1340 a 1320¹⁷⁰; a esta última se accedía por un *dromos* o corredor de entrada a cielo abierto, culminado en la puerta con su triángulo de descarga, que estaba flanqueada por columnas y provista de dos bastiones de piedra. Este tipo de sepultura sucede al de tumbas en fosas de la ciudadela de Micenas.

Schliemann exploró las sepulturas antiguas, llamadas *tesoros*, de que hablaba Pausanias: “*Hay una tumba de Atreo y también de aquellos que fueron asesinados por Egisto a su regreso a Troya ... junto a la puerta sobre la que se encuentran los leones.*”, construcciones que se hallaban fuera de las murallas; son sepulturas del tipo de cámara¹⁷¹, conformadas por un corredor que da acceso a una gran sala circular para el culto, de donde se pasa a una pequeña cámara adyacente para el cadáver.

La más importante de las nueve *tholoi* descubiertas en Micenas es la llamada “*Tesoro de Atreo*”, una gran tumba circular, excavada en la pendiente de una colina que se levanta al frente de la acrópolis de Micenas; era también la más bella y perfecta desde el punto de vista arquitectónico. Conformada por un espacio monumental o cámara circular, excavada dentro de la montaña, de forma aproximadamente cónica y parecida a una gran colmena, a la que se llega por un largo

¹⁶⁵ Ferviente creyente de las epopeyas homéricas y en el geógrafo griego Pausanias, del siglo II d. de C., quien hablaba de cinco tumbas en las ruinas de Micenas, creyó haber encontrado en una de ellas la tumba de Agamenón, la que en sí pertenecía a un rey que había vivido trescientos años antes de la guerra de Troya, hacia el 1600 a. de C.

¹⁶⁶ En 1920 fuera del círculo se encontraron otras más, lo que llevó a la conclusión de la existencia de un cementerio anterior a las murallas ciclópeas, que debía estar constituido por un amplio espacio abierto.

¹⁶⁷ Según la descripción que Pausanias hace de Grecia, muchas de las antiguas ciudades griegas tenían un heroón dentro de su recinto amurallado, junto a la puerta.

¹⁶⁸ Personajes como Henrich Schliemann y Arthur Evans, permitieron con sus trabajos convertir en realidad los mitos clásicos griegos.

¹⁶⁹ “*En efecto, en esa civilización micénica se observa una bárbara exhibición de tesoros, cuya grandiosa opulencia responde a la severidad del poderío militar. Pero ese fausto, en el que se mezclan el oro, la muerte y la violencia, no excluye un refinado gusto, herencia de la Creta minoica.*” STIERLIN, Henri op. cit.

¹⁷⁰ Existen tholoi en Orcómeno, Atenas y Tirinto.

¹⁷¹ Como los dólmenes.

corredor o “*dromos*” excavando desde la ladera de la montaña, que desemboca en la entrada cuya puerta de piedra, flanqueada por columnas, está coronada por un enorme dintel monolítico de unas 120 toneladas. Lamentablemente fue despojada en diferentes épocas de sus capiteles, columnas y losas, conservándose sólo la grandiosidad de su estructura. La cámara funeraria aparece revestida por una serie de anillos circulares concéntricos tallados en enormes bloques de piedra, en los que destaca la regularidad de la talla del aparejo, colocadas en voladizo que se van reduciendo a medida que ascienden para cerrar una cúpula falsa, conformando un espacio con 13 metros de altura y un diámetro en la base de 15 metros¹⁷². Grandes bloques de piedra sirven de dintel a su puerta, habiendo desaparecido el relieve triangular que adornaba su entrada; el interior de la tumba y la fachada exterior debían estar ricamente decoradas.

Por una descripción de los ritos funerarios micénicos, hecha por el arqueólogo y estudioso de Micenas William Taylour, podemos acercarnos a su composición arquitectónica: *“Entre las paredes del pasillo (dromos) abierto en la colina, que eran cada vez más altas a medida que avanzaban hacia la puerta, el cortejo fúnebre entraba, a través de una majestuosa puerta de bronce con clavos dorados, en la sala circular, cuyas decoraciones en bronce y oro debían brillar en todo su esplendor a la luz de las antorchas. Allí era depositado el cuerpo del rey, magníficamente vestido, con un puñal al lado y rodeado de gran cantidad de vasijas y vasos con víveres, vino, aceite, ungüentos y todo lo que podía necesitar el difunto en su último viaje. No faltaban las armas: espadas, puñales, cuchillos de todo tipo, un gran escudo en forma de ocho, el carcaj para las flechas y el arco. Tras depositar el cadáver tenían lugar los sacrificios rituales y el banquete fúnebre. Una vez finalizado este, se cerraba la puerta y se tapiaba, para no volver a abrirse hasta siguientes entierros, que debían de ser menos solemnes y más macabros.”*¹⁷³

Fuera de la ciudadela y en dirección a la puerta de los Leones se encontró la tumba en tholos de Clitemnestra, y una serie de tumbas que consistían en un vano excavado en la roca, que posiblemente pertenecían a súbditos de alto rango del reino de Micenas. Al llevarse a cabo la restauración de la tumba de Clitemnestra se descubrió una estela funeraria y luego 24 tumbas más, 14 de fosa y 10 de zanja excavadas en la roca; las tumbas de fosa¹⁷⁴, cuya profundidad variaba de 3 a 4 metros, presentaban en su fondo un lecho de guijarros sobre el que se depositaba el cadáver acompañado de su respectivo ajuar funerario, y paredes laterales de piedra sobre las que se apoyaba el techo de madera. Algunas de estas tumbas estaban indicadas con una estela esculpida, que relataba las gestas realizadas por el difunto.¹⁷⁵

¹⁷² La gran tumba muestra claramente por sus proporciones y suntuosidad la importancia que dentro de aquella sociedad se dio a la idea de lo heroico, y el cuidado que se puso en la perpetuación de la fama del jefe o del héroe muerto, idea que por ser fundamental en la vida micénica debió quedar expresada y manifestarse a través de la arquitectura.

¹⁷³ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁷⁴ Pertenecientes a los primeros reyes que habían dominado la ciudad, cien años antes que los enterrados en el círculo de Micenas.

¹⁷⁵ “Es probable que los micénicos hubiesen tomado de Egipto la idea de las estelas, y que las hubieran asimilado y adaptado de otro modo totalmente nuevo, no ya para representar escenas funerarias, sino más bien para inmortalizar a sus reyes sobre sus carros, como cazadores o guerreros victoriosos. Al igual que las egipcias, las estelas micénicas estaban orientadas hacia el “bello occidente”, al que iban todos los hombres virtuosos, y, pese a no aparecer en ellas ni un nombre, representaban con escenas bastante primitivas al difunto, aún vivo, y en el momento crucial de la actividad que le había proporcionado la gloria. No hay duda de que los micénicos no habrían podido hacer mejor panegírico de un rey ya desaparecido.” Antiguas Civilizaciones op. cit.

El tercer tipo de sepulturas encontrado a las afueras de Micenas¹⁷⁶ consistía en unas cajas de piedra o de cerámica en forma de pequeños sarcófagos, los llamados *larnax*, cajas mortuorias de cerámica que estaban decoradas con pinturas o relieves de espiral y otros motivos de ornamentación geométrica.¹⁷⁷

Posteriormente se encontró dentro de las murallas de la ciudadela la empinada calzada de piedras grandes y pequeñas, que conducía desde la puerta de los Leones hasta la cima de la colina, así como casas y restos del palacio real en la parte más alta de la acrópolis, con una sala rectangular que estaba dividida por columnas de madera y precedido por un pórtico, el *megarón*, con su linternón que hacía las veces de chimenea; presentaba el suelo embaldosado, las paredes decoradas con frescos cuyo estilo recuerda al de Knossos, representadas escenas de caza o de batalla. Parece ser que este palacio tenía una sala del trono, que precedía al patio central.

Desde el primer momento de su descubrimiento, se le dio el nombre de palacio de Agamenón¹⁷⁸ y su ubicación no dejaba lugar a dudas que a él pertenecía, pues el mítico rey sólo podía haber vivido sobre la cima de la colina transformada en fortaleza por sus poderosas murallas, sugiriendo el lugar una posición de inequívoco dominio.

Al descubrir los cimientos del palacio hacia 1920, Sir Alan J. B. Wace se percató de que sobre la cima de la colina habían existido varias construcciones sucesivas, los palacios de las diferentes dinastías reales, ya que el palacio había sido destruido y reconstruido sufriendo modificaciones según el gusto de los reyes y las necesidades de su restauración.

El primer palacio probablemente había sido la morada de los dos príncipes enterrados en la tumba de fosa más antigua; por la naturaleza del terreno, fue construido en diferentes niveles que le daban una apariencia escalonada. Su núcleo principal fue el *megarón*, al igual que el palacio posterior, orientado en dirección norte-sur y ésta determinada por los fuertes vientos del norte; alrededor del *megarón* existían numerosos pasillos y viviendas que no ocupaban mucho espacio.

El siguiente palacio se levantó sobre una zona bastante más amplia, debido a la nivelación del terreno con los escombros del anterior y a la creación de terrazas; este palacio, una de las moradas reales micénicas más importantes y espléndidas, fue destruido por un incendio, parte de sus ruinas se precipitaron en la garganta de Chabos y muchos de los bloques de piedra se utilizaron en la edificación de una casa y de un templo dórico en aquel mismo lugar.

Al palacio se llegaba mediante una calzada que iba desde la puerta de los Leones hasta la acrópolis, por la pendiente de la colina como una gran escalinata, de la que se conservan veintidós escalones, constituyendo la principal vía de acceso. Presentaba la típica planta de todos los palacios micénicos,

¹⁷⁶ Prueba de que existió una población que vivía alrededor de la ciudad amurallada.

¹⁷⁷ “Así, las tres clases de sepulturas de Micenas reflejan los tres tipos de población, por no decir castas, que ocuparon aquel lugar un siglo antes del año 1000 anterior a nuestra era. Los sepulcros monumentales o tesoros en forma de cámara serían los de los antiguos señores prehelénicos de pura raza; los sepulcros del suelo del lugar sagrado o heroón serían ya de los príncipes aqueos que suplantaron a los viejos monarcas, por conquista o por enlaces matrimoniales; y los *larnax* de cerámica corresponden a los primeros dorios, quizás infiltrados sigilosamente al principio o como inmigrantes. Crecido su número, se facilitó la invasión doria, ya de carácter militar y enemiga intransigente de la antigua cultura prehelénica, que respetaron los aqueos.” PIJOAN, José op. cit.

¹⁷⁸ El legendario rey que, según Homero, había dominado Micenas y había sido el principal de sus reyes.

de planta simple y lineal, con el megarón, el gran patio, pasillos y dependencias domésticas; a través de las dos columnas de madera del pórtico y del vestíbulo, ancho pero poco profundo, se entraba a la amplia e impresionante sala del megarón, donde estaba el trono del rey, un gran hogar circular revestido de estuco pintado y rodeado de columnas, en torno al que se servían las comidas y en los días más fríos el rey se reunía con su corte alrededor del fuego.

Las paredes del megarón estaban recubiertas de pinturas al fresco, de las que sólo quedaban restos, mostrando un friso corrido a lo largo de toda la sala; *“... en algunos puntos se distinguían caballeros, soldados, el resto de una dama pelirroja, frente a un castillo construido sobre una montaña y escenas de una batalla ante una ciudad fortificada, con mujeres que asistían a ella desde las murallas. Se trata de escenas muy diferentes de las grandes representaciones de la naturaleza de los palacios cretenses, pero bastante familiares a la vida y al arte de Micenas: el asalto de una ciudad fue tema decorativo de un rhyton de plata hallado en una de las tumbas de fosa; en él, la batalla fuera de las murallas no puede dejar de recordar inmediatamente la batalla ante las murallas de Troya, cantada por Homero.”*¹⁷⁹

En la grandiosidad de las estructuras micénicas era común el gran gusto por la decoración pletórica de color, como lo demuestra el piso de este megarón que estaba revestido de estuco pintado y a lo largo de las paredes se hallaron placas de escayola.¹⁸⁰

Los palacios micénicos, al contrario de los cretenses, muestran que las dependencias domésticas, los locales destinados a vivienda tenían una importancia muy secundaria en relación con las grandes obras de defensa, y en éste tal vez estaban en un nivel más alto y no debían ocupar mucho espacio; el palacio de Micenas, como el de Tirinto, estaba situado en una posición bastante elevada, sobre una roca, semejando su disposición una plaza fuerte medieval, por tanto poco adecuada para albergar locales destinados a talleres de artesanos, comercio y administración, actividades que en una ciudad floreciente, rica y poderosa como Micenas debían tener sus edificios apropiados, y en este caso estarían fuera de las murallas.

Además del palacio, en la colina se levantaban otras construcciones; aunque la planta de las casas era más o menos idéntica, reproduciendo la del palacio a escala reducida, cada construcción presentaba rasgos originales, dados por la adaptación de los edificios a la conformación del terreno o a las diferentes ocupaciones de sus habitantes, agricultura, ganadería, artesanía o comercio¹⁸¹. En el ámbito de la ciudadela se encontró una construcción levantada sobre una terraza, con un espacioso patio columnado, al que se debe su nombre, *“Casa de las Columnas”*, que por la cercanía al palacio, su extensión y magnificencia hizo suponer que la residencia pertenecía a un

¹⁷⁹ Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁸⁰ De acuerdo a la descripción que Homero hace del megarón de Alcínoo donde se reunía con los jefes de los beocios, cuyos tronos estaban a lo largo de las paredes, algunos historiadores sugirieron que las placas indicaban los lugares de las sillas.

¹⁸¹ *“... era innegable la importancia de las relaciones comerciales y culturales entre Creta y Micenas -así como la considerable influencia ejercida por Creta sobre el continente, al menos durante cierto período-, no lo era menos el carácter original de la civilización micénica, que había sido siempre heládico. Los griegos micénicos, pese a haber adoptado muchos elementos de una civilización más avanzada que la suya, parecían no haber perdido su identidad, sino que, por el contrario, habían impreso una marca especial a lo que habían asimilado.*

“Como respuesta a determinadas exigencias de defensa habían desarrollado un carácter agresivo, que dejó una indeleble señal en los relatos de la épica homérica, aunque dicho carácter apareciera algo exagerado.”
Antiguas Civilizaciones op. cit.

personaje importante de la corte, la casa de Tsountas¹⁸², la casa de la Rampa, la casa Sur, y la casa del Vaso de los Guerreros, que posiblemente eran las viviendas de jefes administrativos y militares de Micenas, que debían estar cerca al rey.

Fuera de la ciudadela, los edificios formaban pequeños grupos, donde habitaba el resto de la población de Micenas y donde se desarrollaban las actividades artesanales y comerciales más importantes, como la “*Casa del Mercader de Aceite*”, “*Casa de los Escudos*”, “*Casa de las Esfinges*” y “*Casa del Vinatero*”. Su ubicación fuera de las murallas, revela que Micenas durante cierto tiempo estuvo libre de todo peligro enemigo; la destrucción de estas casas a causa de las primeras invasiones dorias, o a consecuencia de un terremoto como afirman otros, acabó con su actividad en el transcurso del siglo XIII a. de C., cien años antes de la destrucción final de esta ciudad.

Detrás de la puerta de los Leones se encontró una construcción que, dada la cantidad de trigo, avena y cebada carbonizada en su interior se le llamó “*el Granero*”; posiblemente era el lugar donde se guardaban las provisiones de la guarnición, ya que la posición del edificio sugería que se trataba de una sala de guardia, tal vez de los soldados que custodiaban la puerta.

De Micenas partían numerosas calzadas en todas direcciones, que la unían con las localidades próximas y por las que los micénicos viajaban con sus carros, haciendo de esta ciudad una población floreciente en actividades comerciales y artesanales, nodo de comunicaciones y mercado de las comarcas adyacentes; la pericia técnica de sus ingenieros no se limitó sólo a la construcción de calzadas, ya que tuvieron que resolver un problema que siempre había preocupado a Micenas, grave durante el verano y aún más durante los asedios, el abastecimiento de agua; desde una enorme cisterna, que era alimentada por la fuente Perseia¹⁸³, el agua era canalizada mediante ductos subterráneos, “... *perfectamente estancados, invisibles desde el exterior. De este modo, durante los asedios, los defensores de Micenas podían abastecerse libremente de agua, sin que los enemigos se diesen cuenta ...*”¹⁸⁴

Fuera del templo dórico, no existía un lugar relevante de culto, mas en la casa de la Ciudadela se descubrió una pequeña sala llena de gran cantidad de pequeños ídolos de barro, muy cerca una gran sala con varias plataformas y de forma asimétrica y dos dependencias que posiblemente una de ellas fue un taller de escultura; en la otra sala se conserva un fresco de colores vivos, cuya escena estaba dominada por una figura central, parcialmente borrada, que por su tamaño puede identificarse como una diosa a la que otros personajes de menor relevancia, a derecha e izquierda, le ofrecían algo.

En la zona de la “*Casa de Tsountas*” se descubrió un fresco, en el que se veía un escudo en forma de ocho, y una figurilla femenina que fue interpretada como una representación de la divinidad de la guerra; la presencia de un altar y de otras figurillas su-pone que éste fue el centro religioso de la ciudad.

TIRINTO

“*El temor de una rebelión o invasión está patente en las formidables fortificaciones de la*

¹⁸² Así llamada en honor de su descubridor.

¹⁸³ La tradición atribuía la construcción de la red de abastecimiento al mítico fundador de la ciudad, Perseo.

¹⁸⁴ Antiguas Civilizaciones op. cit.

acrópolis de Tirinto, quizás última defensa de los señores aqueos de Micenas.”¹⁸⁵

Entre 1884 y 1885, Schliemann excava la ciudadela de Tirinto, cerca de las murallas ciclópeas óptimamente conservadas¹⁸⁶; se descubrieron los cimientos del palacio, destruido por un violento incendio, una serie de edificios sobre la terraza central de la ciudadela, muchas viviendas de la parte baja de la ciudad y una gran rampa que sube hasta el palacio por el lado oriental de la ciudad, la galería del lado sureste dentro de las murallas, y algunos tramos de otros corredores análogos en otras partes del recinto amurallado.

A la acrópolis se accede por la parte superior a través de un vano abierto en la anchísima muralla, realizada con piedras sin desbastar, que comunica con un largo pasadizo abovedado en cuyo final se encuentra la entrada propiamente dicha al palacio a modo de propileos, con un pórtico a cada lado, que se abre a un primer patio irregular ubicado en el extremo norte de la acrópolis; al sur de este patio y atravesando otros propileos se llega al patio principal, porticado en sus cuatro lados y en el que se encontraba el altar doméstico. El pórtico sur de este patio lo conforma la entrada del megarón, con su típico hogar en el centro, éste muy grande, cuyo techo era sostenido por cuatro columnas, posiblemente de madera, cuyas bases aún se conservan; el megarón de la reina era más pequeño, cuya fachada se abría a otro patio. Las habitaciones de la servidumbre se ubicaban en una prolongación del recinto fortificado.

*“La fortaleza prehelénica de Tirinto era la única residencia real cuya planta completa se había podido excavar antes del descubrimiento de Creta. Tirinto fue abandonada en la época de invasión doria, y no recibió más tarde pobladores nuevos ni fueron aprovechadas sus ruinas para santuario, como ocurrió con las de la acrópolis de Atenas.”*¹⁸⁷

PILOS

Dentro del ciclo homérico importantísima fue la “arenosa Pilos”, ciudad del mítico rey Néstor¹⁸⁸, de la que no se vuelve a tener noticias en el período clásico griego, tal vez por haber sido abandonada y destruida por la llamada invasión dórica, hacia el siglo XII a. de C.

Las excavaciones en Ano Englianos, a cuatro kilómetros del Kori-phasion y en una posición que dominaba toda la bahía, sacaron a la luz un gran edificio semejante a los palacios de Micenas y Tirinto, orientado en dirección suroeste-nordeste; el palacio de Néstor ocupa la parte suroccidental de la colina de Epano Englianos, una pequeña altura que se eleva sobre una estrecha franja de llanura, a orillas del mar.¹⁸⁹

El palacio de Pilos no se encuentra rodeado de murallas como las que aparecen en Micenas y Tirinto; probablemente la ciudad confiaba en su posición elevada y en la defensa que, en caso de necesidad, podían ofrecer sus habitantes, sin embargo da la impresión que dominaba los alrededores, desde la costa hasta las laderas de los montes del Egaleion.

¹⁸⁵ PIJOAN, José op. cit.

¹⁸⁶ Según la tradición habían sido levantadas por los Cíclopes.

¹⁸⁷ PIJOAN, José op. cit.

¹⁸⁸ Uno de los héroes de la guerra de Troya, quien, a pesar de su avanzada edad participó en la empresa al frente de un contingente de más de noventa naves, hecho que según el “Catálogo de las naves” (La Ilíada, libro II) resalta la importancia y prosperidad del reino. Néstor es la personificación de la sabiduría.

¹⁸⁹ Su posición resulta bastante insólita, con relación a los demás asentamientos micénicos, que suelen estar situados en alturas importantes, bien defendidos naturalmente.

El conjunto, que ocupa una superficie total de 80 por 70 metros, se compone de cuatro grandes edificios principales, rodeados de muchas habitaciones pequeñas; al edificio principal, que mide 32 metros de ancho por 50 de largo, se accede a través de un propileo parecido a los de la época clásica, una entrada porticada con una sola columna por fachada, que desde un patio exterior conduce al interior. Las columnas eran de madera, que fueron destruidas por el incendio que arrasó con el palacio. A la derecha e izquierda de esta entrada se desarrollan algunas pequeñas habitaciones que eran los archivos del palacio y sede de la administración económica y financiera; en ellas se hallaron casi un millar de tablillas de arcilla con escritura lineal B; una de ellas es una estrecha habitación de tres por seis metros, habitación del ala suroriental del palacio, con un banco de arcilla adosado a tres de las paredes se hallaron más de seiscientas tablillas de arcilla, el primer gran archivo micénico descubierto, el archivo de Néstor.

Los huéspedes del palacio eran conducidos, a través del patio, hasta una sala de espera, situada a la izquierda, donde se descubrió un banco de piedra con respaldo vertical, revestido de estuco pintado; la dependencia contigua era una despensa, llena de copas y vasos de todo tipo colocados sobre una estantería de madera, posiblemente para realizar en esa sala libaciones preliminares de carácter ritual o religioso.

El pórtico como la entrada se hallaban decorados con frescos de gran suntuosidad, que daban acceso al megarón¹⁹⁰ o sala del trono, una gran habitación de 13 metros de largo y 12 de ancho, en cuyo centro existía una enorme chimenea circular de más de cuatro metros de diámetro, rodeada por cuatro columnas que sostenían una galería que rodeaba las cuatro paredes; gran parte de la chimenea y de las paredes estaban pintadas con vivos colores. El pavimento estaba cuidadosamente dividido en recuadros, con dibujos geométricos en su interior; el trono se ubicaba a la derecha de la sala, apoyado en el muro, que posiblemente era de madera, delante del cual había un pulpo dibujado sobre el pavimento y detrás dos grifos rampantes con la cabeza levantada y las alas extendidas, con el cuerpo adornado con un penacho y numerosas joyas, con plumas en las patas y las copas levantadas terminando en un rizo; junto a cada grifo había un león.

En los dos testeros de la gran sala se abrían dos puertas, que daban a varias habitaciones pequeñas; la puerta de la izquierda conducía a unas dependencias que servían de depósito o despensa y en las que se encontraron más de seis mil vasijas colocadas sobre anaqueles de madera.

El palacio constaba de dos pisos; en el pasillo posterior del vestíbulo arrancaba la escalera de piedra que conducía a las dependencias superiores, reservadas para dormitorios o habitaciones de servicio. Al lado izquierdo del pasillo existían otras despensas y bodegas, una de las cuales estaba destinada a la conservación del aceite de oliva, cuyas ánforas se enterraban hasta el cuello sujetas al pavimento con arcilla y yeso. Al norte del edificio central estaba ocupada por una bodega de vino.

En la esquina oriental del palacio estaban las dependencias de la reina, zona conformada por un megarón más pequeño que el del rey, con una chimenea redonda en el centro y sin columnas alrededor, precedido de un atrio y de un pasillo que separa dos habitaciones, que probablemente eran una pequeña sala y un tocador; tenía un amplio baño cuyas paredes y suelo estaban decoradas

¹⁹⁰ En todos los palacios micénicos el megarón era el centro de la vida oficial, donde el rey se reunía con su corte, recibía a sus huéspedes, a los extranjeros, a los representantes y embajadores de otras ciudades o reinos, y donde se celebraban los banquetes oficiales, mientras el aedo entretenía a los convidados contando las gestas de los antiguos héroes.

con pinturas, con bañera de terracota, recubierta de yeso y con un pequeño escalón para facilitar la entrada y la salida, y en su interior una pequeña saliente para apoyar lo necesario para el baño. Posiblemente este baño no era de uso exclusivo para la reina, sino de uso público ya que estaba comunicado con su megarón y también con el patio central y las salas adyacentes.

El edificio situado al sudoeste es probablemente la parte más antigua del palacio, que data de comienzos del siglo XIII a. de C.; consta de una gran sala de entrada con fachada de dos columnas, y otra situada axialmente; el suelo estaba revestido de estuco y los muros presentaban una decoración con friso de grifos. De esta dependencia se pasaba a la sala del trono, en la que, a diferencia de la del edificio central, posterior a éste, no se hallaron restos del pavimento ni de la chimenea central; este megarón, reservado a las funciones de representación, estaba decorado con frescos y se hallaba rodeado por salas pequeñas, bodegas, graneros y una escalera que conducía hasta el primer piso.¹⁹¹

El edificio nororiental estaba compuesto por seis salas y un pasillo, posiblemente era la zona de talleres de los artesanos, ya que las habitaciones son más modestas que las demás partes del palacio, cuyo suelo es de tierra apisonada.

Una pequeña sala del palacio se identificó como un santuario doméstico, con un pequeño altar de piedra tosca y ladrillos re-vestidos de estuco, con dibujos lineales y geométricos. Es probable que el centro del culto del palacio estaba en el megarón, junto a la gran chimenea central; junto al trono corría un canalillo tallado en el suelo, que terminaba en una pequeña pila en la que tal vez el rey llevaba a cabo sacrificios y ritos religiosos.

Bajo el palacio se desarrollaba una importante red de alcantarillado, constituida por algunas cloacas pequeñas formadas con losas de piedra, las cuales, a su vez, discurrían por grandes canales de piedra, en los que cabe cómodamente un hombre de pie. El palacio también disponía de un acueducto, cuya agua procedía de un manantial que aún existe, en la localidad de Rouvellis, y se conducía hasta el palacio a través de unos canales.

No muy lejos del palacio se halló una de las amplias necrópolis que rodeaban la ciudad, constituida por tholos, las típicas tumbas de cúpula de la civilización micénica; a solo 150 metros del palacio se encontraron tumbas constituidas por un pasillo, *dromos*, una puerta y una cámara excavada en la roca. *“Una de estas tumbas da una idea bastante precisa de cómo se efectuaban los entierros en Pilos y, en general en el mundo micénico, ya que, a diferencia de la mayoría de las tumbas, no había sido saqueada. Posee un diámetro de cinco metros y medio y en ella se hallaron más de veinte cadáveres, algunos dentro de grandes vasijas, rito bastante raro en la Grecia continental pero frecuente en la isla de Creta a finales del período Heládico medio (hacia 1600 a. J.C.); el mismo ritual funerario se encontró una tumba de Kakovatos, localidad que Dörpfeld identificaba con Pilos. Otros cadáveres de esta tumba se hallaban depositados en pequeños pozos excavados en el suelo, según la costumbre más extendida en el mundo micénico. El enterramiento más reciente parecía el de un hombre, a cuyo lado se hallaban algunos objetos utilizados en vida del difunto: un puñal, una flecha, un vasito de bronce, un espejo de bronce, un pequeño ungüentario, una barrena de bronce con mango de marfil y una figurilla femenina. ... Las grandes ánforas de los enterramientos correspondían al período Heládico medio y en ellas se hallaron espadas y*

¹⁹¹ Probablemente esta fue la parte originaria del palacio, aunque siguió utilizándose después de la construcción del edificio central.

*puñales de bronce, fragmentos de láminas de oro, calderos y algunos alfileres de bronce que, probablemente, servían para sujetar el lienzo en que estaba envuelto el cadáver. El rico ajuar de esta tumba hace pensar que se trate del enterramiento de una familia de príncipes.”*¹⁹²

Alrededor de Pilos había otros centros menores, pero bajo la jurisdicción del palacio económica y administrativamente, de muchos de los que se conocen sus nombre, gracias a los poemas homéricos y a las tablillas descubiertas en los archivos de los palacios; el reino de Pilos se componía de dos provincias, que contaban con siete y nueve ciudades. Se ha descubierto la ubicación de algunos centros, como el de Koukounara, que podía corresponder a dos de las nueve ciudades mencionadas en las tablillas, Efaghia y Charadro; en esta localidad se encuentra un poblado, enclavado sobre una colina, que estuvo habitado durante un largo período hasta finales de la época micénica, en el que se descubrió un megarón de once metros de largo, con ábside y constituido por una entrada que da a la sala. Fuera del poblado se encontraron algunas tumbas en tholos.

Otro poblado ocupaba la altura de Katarrachachi, al este de Koukounara; en Mouriatada se descubrió un palacio que debió de pertenecer al señor del lugar, con un megarón precedido por un pasillo y todo el conjunto rodeado por murallas ciclópeas¹⁹³. De Peristeria, gran centro del Peloponeso occidental, que rivalizó con Micenas en la región oriental de la península, se encontró la acrópolis de la ciudad, defendida por un recinto amurallado de casi tres metros de ancho, dentro del que se conservan restos de viviendas y tres tumbas en tholos, bastante ricas; la más antigua puede datarse entre los años 1500 y 1450 a. de C., que con otra, algo posterior, estaban rodeadas por un muro en semicírculo. Esta ciudad probablemente surgió hacia el 1550 a. de C., alcanzando su mayor esplendor entre el 1500 y el 1450 a. de C.

En Volimidia, junto al pueblo de Chora, se descubrieron muchas tumbas que pertenecieron a la antigua Palaipylos; en Vorouliá y Palaiochorafa se descubrieron algunas viviendas.

TROYA

Heinrich Schliemann, basándose en los textos de Homero y Estrabón, en 1868 descubrió el antiguo emplazamiento de Troya en la colina de Hissarlik, “*la fortaleza*”¹⁹⁴. Ilión se levantaba sobre una plataforma cuya altura media era de veinticuatro metros sobre el nivel de la llanura troyana, con una abrupta pendiente en su vertiente septentrional; en el lado noroeste existía una pequeña colina de 8 metros de altura, 215 metros de anchura y 300 de longitud, que por su posición y defensas naturales hacía suponer que se trataba de la acrópolis de la ciudad.

Creyendo siempre haber realizado su sueño, encontrar la Troya de Príamo, en las primeras excavaciones afloraron unas grandes murallas, las construcciones de lo que Schliemann consideró el gran templo de Atenea, algunas casas y tramos de calles enlosadas, una de las cuales conducía a una torre; en mayo de 1873 llega a la conclusión que la avenida orientada hacia la llanura conduce a la Puerta Escea, que identifica con la doble puerta descubierta en la excavación; encontraron otro edificio por encima de la torre, que identifica como el palacio de Príamo. Estas construcciones pertenecen al estrato dos de la colina.

En 1882 el arquitecto Wilhelm Dörpfeld¹⁹⁵ trazó la planta de la acrópolis, premisa indispensable

¹⁹² Antiguas Civilizaciones op. cit.

¹⁹³ Semejantes a las que protegían la antigua ciudad beocia de Arné, la actual Gla, nombrada por Homero.

¹⁹⁴ Llamada así por los turcos, debido a los numerosos restos de murallas que aún quedaban.

¹⁹⁵ El mérito de Dörpfeld fue sobre todo el de encaminar la arqueología a la reconstrucción de las estructuras

para la interpretación de las diferentes fases de la ciudadela; a fines de marzo de 1883 se encontró la llamada “*tercera ciudad*”, con toda su red de casas y calles, que también había sido destruida por un gran incendio.

En 1894 se descubrieron los muros de fortificaciones y grandes casas pertenecientes a Troya VI, la ciudad cantada por Homero; cuarenta años después, una misión de la Universidad de Cincinnati confirmó la subdivisión en 9 estratos principales propuesta por Dörpfeld, aunque éstos estaban compuestos por varios menores, casi 46, ya que la colina había crecido sobre sí misma debido a las sucesivas y progresivas destrucciones de las ciudades que en ella se levantaron¹⁹⁶; Carl Blegen y sus colaboradores marcaron estas fechas:

- Troya I	3000-2500 a. de C.
- Troya II	2500-2200 a. de C.
- Troya III	2200-2050 a. de C.
- Troya IV	2050-1900 a. de C.

Estas fases abarcan el último período del Neolítico y la época más antigua de las culturas de la edad de Bronce, Minoico antiguo, Heládico antiguo y Cicládico antiguo. Los primeros habitantes del lugar, probablemente procedentes de Kum-Tepe, a orillas del Escamandro adonde llegaron por mar, construyeron directamente sobre la roca; durante los cinco siglos siguientes se edificó Troya I; el suelo se levanta unos 4 metros debido a la acumulación de escombros procedentes de al menos diez reconstrucciones sucesivas.

Desde el principio, la colina estuvo protegida por murallas que se fueron ampliando de acuerdo a la importancia estratégica y política del nuevo poblado. Las casas eran bastante amplias y confortables en esta primera etapa.

En Troya II aparece en el centro del palacio el *megarón* o gran sala; la ciudad fue destruida por un incendio, en conexión con un suceso imprevisto ante el cual los habitantes no tuvieron tiempo de reaccionar.

Troya III y Troya IV pertenecen a la primera Edad de Bronce; poco después del 2000 a. de C. se produce el asentamiento de una nueva población, portadora de una nueva cultura.¹⁹⁷

- Troya V	1900-1800 a. de C.
- Troya VI	1800-1300 a. de C.
- Troya VIIa	1300-1260 a. de C.

Esta es la Troya homérica¹⁹⁸, cuyos restos testimonian un final violento, acompañada de batallas y saqueos a mediados del siglo XIII a. de C.. “*La concentración de tantas casas pequeñas en un espacio tan reducido demuestra la necesidad de proporcionar refugio, dentro del recinto amurallado, a una población mucho más numerosa; las muchas tinajas enterradas en casi todas las habitaciones y casas demuestran la necesidad de conservar la mayor cantidad posible de*

urbanísticas de las ciudades antiguas, sin limitarse a la búsqueda de objetos preciosos.

¹⁹⁶ Las casas, de madera y adobes, se destruían a causa de los incendios y la lluvia, siendo el sistema más sencillo para continuar la vida el nivelar el terreno con los escombros y construir encima. Según cálculos arqueológicos cada reconstrucción significaba una elevación del terreno entre 60 y 90 centímetros.

¹⁹⁷ En esta época se registraron las primeras oleadas de griegos e indoeuropeos en la Grecia continental.

¹⁹⁸ Aunque arqueólogos alemanes afirman que Troya II es la ciudad cantada por Homero.

viveres para un caso de emergencia. Esto no podía significar otra cosa que el asedio de la ciudad por parte de fuerzas hostiles. Las ruinas calcinadas ofrecen un vivo cuadro del triste destino de una ciudad asediada, tomada y saqueada por implacables enemigos, tal como conocemos a través de la descripción del saqueo que aparece en los poemas homéricos; los hombres fueron asesinados y las mujeres y niños fueron hechos esclavos ... La ciudad fue asediada, tomada e incendiada, después del saqueo de que hablan los poemas griegos y los cuentos populares sobre la destrucción de la Troya de Príamo.”¹⁹⁹

- Troya VIIb1	1260-1190 a. de C.
- Troya VIIb2	1190-1190 a. de C.
- Troya VIII	700-1 a. de C.
- Troya IX	siglos I-IV d. de C.

“La Troya que descubrió Schliemann era una pequeña ciudad amurallada, con puertas y torres de piedras sin labrar, coronadas por una segunda defensa, hecha de ladrillos crudos, trabados con vigas de madera. El palacio era una sencilla construcción de tres cuerpos, mayor el del centro, con el hogar para las reuniones, precedidos todos ellos por una antesala.”²⁰⁰

“La civilización micénica sucumbe por agotamiento; el viejo imperio se desmorona, víctima de un paulatino desmembramiento; importantes grupos de población abandonan la patria con rumbo a la franja litoral de Asia Menor, donde encuentran nuevo asentamiento. ... Surgen tres franjas en la costa de Asia Menor, una a continuación de otra, que, junto con las islas adyacentes, fueron habitadas por colonos griegos; de norte a sur: la Eólida, Jonia y la Dóride. A la Eólida, la franja de litoral menorasiático que queda más al norte, así como a las islas vecinas Ténedos y Lesbos, arribaron colonos procedentes de Tesalia y Beocia. A las Cícladas del norte (Ceos, Citnos, Sifnos, Sérifos, Andros, Tenos, Naxos, Paros, Amorgos, etc.), y a la franja intermedia de la costa menorasiática, llegaron los jonios, que habían partido del centro de Grecia, en buena parte, de Atenas y Eubea. A la Dóride, franja litoral de Asia Menor situada más al sur, así como a las islas de Cnido, Cos y Rodas, llegaron los dorios.

“Muchos de estos asentamientos en los que se instalan los nuevos colonos ya habían sido ocupados en época micénica. Pero ahora acuden a ellos gentes [sic] procedentes de diferentes puntos de Grecia.”²⁰¹

ARQUITECTURA GRIEGA

El mundo griego nace el 1100 a. de C. con la invasión de los dorios o el “Retorno de los Heraclidas”, quienes destruyen la cultura micénica creada por los aqueos²⁰², pero heredan los

¹⁹⁹ BLEGEN, Carl En Antiguas Civilizaciones op. cit.

²⁰⁰ PIJOAN, José op. cit.

²⁰¹ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²⁰² Los aqueos y los dorios son razas helénicas invasoras, provenientes de las llanuras y montañas boscosas del norte. Los antiguos griegos “... supusieron que los invasores eran montañeses dorios de Tesalia, que habían bajado del Norte para despojar a los jonios de las más ricas tierras del Ática y el Peloponeso. Por consiguiente, con los nombres de dorios y jonios hoy interpretamos el dualismo griego. Los jonios serían los pobladores primitivos de la Grecia prehelénica, que, expulsados de sus acrópolis fortificadas por los montañeses del Norte, tuvieron que emigrar al Asia y a las islas vecinas. Los dorios serían los invasores nórdicos. ... Estos dorios invasores quisieron legitimar más tarde su ocupación suponiéndose descendientes de unos antiquísimos helenos, expulsados ya antes por los jonios, y que, más fuertes ahora, volvían para reclamar sus tierras y sus hogares a los ocupantes intrusos, sensiblemente debilitados por una larga

conocimientos y formas de vida ya milenarios naciendo de esta fusión la cultura helénica; introdujeron sistemas y formas propias de construcción en madera, que en unión con las técnicas y estilos autóctonos cretenses y micénicos evolucionan durante la época que se ha llamado Oscura, creando a partir del primitivo megarón homérico la forma definitiva del templo.²⁰³

Los grupos humanos derivados de esta fusión de razas, comienzan a organizarse en comunidades autosuficientes en productos y cultivos, las póleis, ciudades-estados que se constituirán en el núcleo de la vida griega.

Al período comprendido entre 1100 y el 800 a. de C. se le conoce con el nombre de Edad Oscura o Edad Media griega, en el que desaparecen las burocracias de los palacios, se deshabitan distritos enteros, cunde la inseguridad entre los campesinos, las condiciones de vida se tornan difíciles y la población disminuye notablemente, mas de forma paradógica se produce la primera Gran Colonización²⁰⁴ y la configuración de la pólis²⁰⁵; los viejos palacios micénicos se convierten en las acrópolis de las nuevas ciudades.

Los dorios fueron un pueblo muy importante, no por su fuerza o número, mas para la historia

civilización. Los jefes militares dorios se ennoblecieron más tarde adjudicándose genealogías prehelénicas con heroicos antepasados, como Hércules [sic], Teseo La ocupación del país no fue uniforme ni completa en toda Grecia. Algunas ciudades, como Micenas, quedaron arruinadas; en otras, como Atenas, el elemento jonio se mantuvo a la defensiva. En cambio, en la península del Peloponeso los dorios se atrincheraron eficazmente; Esparta, la gran ciudad de esta región, era el centro de la raza doria. Por lo común, en todas partes la influencia de estas guerras de invasión y el gobierno de los jefes dorios, con sus bandas de montañeses, fue fatal para la cultura y el arte. Por esto Grecia tuvo que comenzar de nuevo, como si fuera un pueblo primitivo; los mismos griegos empezaban a calcular su historia a partir de la primera Olimpiada, esto es: el año 776 antes de Jesucristo.” DESROCHES NOBLE-COURT, Christiane Arte griego arcaico hasta las Guerras Médicas.

²⁰³ En la Edad de Bronce, durante las épocas cretenses y micénicas, los sitios de culto no presentaban significación plástica alguna, siendo básicamente lugares naturales que se consideraban sagrados, tales como fuentes, bosques, grutas, o simples altares en palacios y lugares públicos. A partir de la invasión doria, el culto adquiere un lugar principal, un edificio donde se alojaba el dios.

²⁰⁴ En la costa occidental de Asia Menor e islas adyacentes.

²⁰⁵ *“La maduración del concepto ciudad-estado se efectuó en las costas de Asia Menor, donde el medio hostil, la carencia de tradición y la imitación de Oriente aceleraron la formación de esta entidad tan típicamente griega. En la Grecia continental, las ciudades-estado se desarrollaron a partir del siglo VII antes de Jesucristo.*

“La ciudadela, refugio de la evolución social y económica, contribuyó poderosamente a la formación de esta nueva agrupación política. La unidad política de la ciudad-estado se configura a expensas de otras unidades sociales menores, como son el genos y las fratrías, y es producto de una lenta transformación de ellas. Cuando más se consolida el poder y la autonomía de la ciudad-estado, tanto más evidente parece la conciencia de su autosuficiencia y el negarse a formar unidades políticas superiores.

“El éxito de la ciudad-estado fue fugaz y llevaba en sí el germen de la desaparición. Ni siquiera Atenas, que llevó a la pólis a su perfección, pudo evitar la ruina de esta unidad política. Quizá sucumbió ante el excesivo poder de Macedonia, pero esta circunstancia fue un azar fortuito y su desaparición se debió a debilidades inherentes a su misma estructura.

“Los filósofos, oradores e historiadores se plantearon estos problemas en el siglo IV a. de J.C.. Platón intentó salvar esta entidad política poniéndola en manos de gobernantes filósofos. Otros, como Demóstenes, se aferraban intransigentemente a la pólis ideal, negándose a toda apertura hacia el exterior. Ni siquiera los que proponían una paz y una coalición panhelénica sugirieron que se uniesen las ciudades-estado para formar unidades mayores. De este modo se habrían podido superar la escasez de recursos naturales y el bajo nivel de la técnica. Lo cierto es que la pólis requería una rara combinación de circunstancias materiales e institucionales que nunca pudo llegar a realizarse por completo.”

produce un cambio radical, creando un nuevo concepto del significado de la vida y de la posición del hombre frente a su propio destino y el universo, concepto humanista en el que el hombre se convierte en el centro del mundo y el universo se transforma en un cosmos armónico en el que sus partes se relacionan y complementan entre sí.

*“Los griegos extrajeron de la estructura de la realidad, y por primera vez, leyes que podían ser aprendidas racionalmente y aún manejados por los hombres para su conveniencia ... Lo humano y lo lógico prevalece, por primera vez, sobre las estructuraciones sacro-mágicas del mundo primitivo ...”*²⁰⁶, al centrarse la atención de la cultura en el hombre y en las posibilidades de su pensamiento racional.

Esta cultura, al concederle al hombre la primacía, tiene como fin básico la formación de un ideal genérico normativo, es decir un *“Ideal de hombre”*, que trajo consigo que todos los campos de la vida del mundo griego clásico se sometieran a dicho ideal, más para lograrlo, es necesario un elemento organizador naciendo así el Estado o Pólis²⁰⁷, cuya función esencial fue el dar al hombre un medio ideal para lograr su óptimo desarrollo. *“En la vida de la pólis, y por la sumisión a sus ideales, se logró la superación del individualismo en la común asunción de un ideal de perfección genérica, como posteriormente y a su manera lo logró la Edad Media por la sumisión al ideal religioso de comunidad espiritual de los fieles dentro del cuerpo de la iglesia.”*²⁰⁸

PERÍODO ARCAICO

*“Con el nacimiento de la ciudad-estado (la pólis)”*²⁰⁹, nos situamos en el siglo VIII a.J.C., jalón de suma importancia en la historia de la cultura y el arte griegos. Queda ya atrás la llamada Edad Media griega y entramos en un nuevo período -período arcaico-, en el cual se configuran las condiciones que permitirán a la civilización griega alcanzar las admirables cotas de perfección logradas en el siglo V a.J.C., período conocido con el sobrenombre de clásico.

²⁰⁶ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁰⁷ Obra magna del espíritu helénico. Hesíodo, con su *Trabajos y Días*, participa de alguna manera en la formación de las pólis, ya que... *“partiendo de una experiencia personal, exhorta a los campesinos a la práctica de la justicia y el trabajo, y les brinda gran cantidad de consejos prácticos para provecho moral y logro de beneficios abundantes en las labores del campo. En este poema, el poeta, ... se dirige a un público ansioso de nuevas apetencias, deseoso de aprender, gentes humildes a las que ya no seduce el oropel del heroico pasado, pequeños propietarios rurales que miran con desconfianza la codicia de los reyes, de los que son víctimas. En efecto: por estas fechas las poblaciones rurales son dominadas por aristócratas (“reyes”) que se arrojan la facultad de interpretar lo que es justo y lo que no lo es. Así pues, ante semejante arbitrariedad los campesinos buscan unas leyes fijas e imparciales. ... Ambos anhelos, el de la justicia incommovible y el de la unidad de creencias religiosas, sumados al fenómeno del incremento en el intercambio de productos, si bien aún rudimentario, que tiene lugar en un mercado único (el ágora), conducen al sinecismo, proceso consistente en que las aldeas vecinas se unen en comunidad, y con el sinecismo nace la pólis, la ciudad-estado.”* LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²⁰⁸ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁰⁹ *“La entidad de base era la ciudad, la pólis, minúsculo Estado autónomo e independiente, que tiene un ejército, una moneda, unas leyes, unos dioses (las divinidades poliadas). La pólis comprendía una ciudad con el territorio que la rodeaba, los habitantes y sus instituciones comunes, la administración, los organismos religiosos, las fuerzas militares y los recursos económicos. Ciertas pólis de las islas podían no sobrepasar los 180 km², mientras que la unidad política de Ática, que rodeaba a Atenas, tenía una superficie de 2.600 km², una “gran potencia” terrestre como Esparta, con sus posesiones de Laconia y Mesenia, alcanzaba 8.400 km². Pero aquellos pequeños estados ... Por otra parte, las miras hegemónicas que animaban a cada ciudad ocasionaban luchas incesantes, de lo que resulta que la guerra era prácticamente endémica entre aquellas pólis, y estaba basada en la emulación y el particularismo.”* STIERLIN, Henri op. cit.

*“El imperio del wánax (“rey de reyes”, por ejemplo: Agamenón) que se vislumbra en la Ilíada es sustituido por una nueva situación, la aristocracia, que se entrevé ya en la Odisea, y cuyos miembros son los famosos “reyes devoradores de regalos” que aparecen en los Trabajos y días de Hesíodo. Más tarde, salvo en ciudades muy tradicionales, como Esparta, Tera, y sus colonias, en las demás la monarquía sucumbe y el título de “rey” sobrevive únicamente como nombre que se aplica a un determinado magistrado. Es decir, la vieja aristocracia termina por entrar en crisis, víctima de tensiones sociales y económicas, que darán al traste con el ideal moral de la nobleza ...”*²¹⁰

En este período se da la llamada Segunda Gran Colonización, que comienza un año después de la famosa fecha del cómputo de las Olimpiadas, el 775 a. de C., hasta el 500 a. de C.; se expanden por el Mediterráneo a Calcídica, en Tracia, a las costas del sur de Italia, Cumas, Sibarís y Tarento, de Sicilia, Siracusa y Gela, a la costa Tracia del mar Egeo, la Propóntide y el Ponto Euxino, y a la Galia, Iberia y Africa, rodeando al Mediterráneo con asentamientos helénicos.

Los griegos retomaron los conceptos artísticos de la civilización minoica, creando el mito que Dédalo²¹¹ había sido el inventor de la escultura griega. Las primeras estatuas griegas esculpidas en piedra revelan técnicas similares a las del tallado de la madera, como lo ejemplifica la *Dama de Auxerre*²¹² datada hacia el 650 a. de C., que parece una copia exacta de un original tallado en madera, los primitivos *xoana*²¹³; esta escultura tiene la forma de una viga de madera sobre la que se talló el encuadre de la cara y los cabellos, el brazo izquierdo bastante apegado al trono y el derecho doblado de forma que la mano se posa sobre el pecho. Muy similares son las llamadas *Heras*, que parecen esculpidas sobre una columna, en la que se reprodujo con especial esmero los pliegues del vestido y el manto.

Dentro de esta primitiva fase de la escultura arcaica de los siglos VIII, VII y VI a. de C., y con un poco más de movimiento, es el grupo conformado por los *koûroi*, “muchachos”, y *kórai*, “muchachas”, que presentan una evolución similar. Los *koûroi* son estatuas de atletas desnudos que avanzan siempre la pierna izquierda, cuyos brazos aparecen más o menos pegados al cuerpo según el grado de desarrollo de este tipo de estatuaria²¹⁴.

*“Las escuelas dóricas de la Grecia continental se fijaron más bien en el tipo masculino y lucharon trabajosamente para interpretar la anatomía de las formas humanas en su imagen típica del atleta, hombre joven desnudo, primero rígido y después animado de movimiento, con las piernas un poco separadas.”*²¹⁵ Son representaciones escultóricas que trataban de inmortalizar

²¹⁰ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²¹¹ El genial escultor mítico de antiguas esculturas en madera, llamadas *xóana*, cuya labor había desarrollado en Creta.

²¹² En el Museo del Louvre.

²¹³ En singular *xoanon*, fetiches de madera a los que se les concedía culto, cuya forma puede ser una reminiscencia del tronco circular como posible continuación del pilar o fuste de columna prehelénico; a los *xoana* había que vestirlos y bañarlos.

²¹⁴ Su estilo se caracteriza por una marcada influencia egipcia, aportada por los viajes que emprendían los comerciantes griegos hacia el delta del Nilo; aunque el arte egipcio desde hacía siglos se encontraba ya en decadencia, el renacimiento saíta, 663-525 a. de C., volvía a poner en vigor las obras y las formas del Antiguo Imperio, y son precisamente esas convenciones de la estatuaria faraónica las que se encuentran en los primeros bronce helénicos: estilo de peinado, posición avanzada del pie izquierdo, brazos pegados al cuerpo, puños cerrados, etc.

²¹⁵ PIJOAN, José *Arte griego arcaico hasta las guerras médicas*.

a los vencedores de los juegos sagrados, especialmente los olímpicos, estatuas que reproducían los rasgos fisonómicos del atleta representado; *“El tipo escultórico del hombre en su hora más preciosa, cuando se halla en la plenitud de su fuerza y juventud, y cuando todavía el cuerpo no está deformado por los rudos trabajos de la vida, ... retratos de atletas jóvenes, porque se representan imberbes e impúberes, y algunos de ellos llevan larga cabellera, lo que demuestra que no han llegado a la mayoría de edad, puesto que el efebo griego no se cortaba la cabellera hasta llegar a la completa madurez.”*²¹⁶ En un principio fueron de madera, luego en piedra presentando la consecuente dificultad del cambio del material, mas con el tiempo y ya en pleno siglo VI a. de C. *“... han dejado atrás las frías convenciones del arte arcaico y han ganado una lozanía y elegancia realmente admirables. En efecto, los kouroi fueron logrando, poco a poco, apartarse de la rígida ley de la frontalidad y de la primitiva falta de expresividad en los rostros.”*²¹⁷

Ejemplos de este tipo escultórico que se conservan en el Museo Nacional de Atenas son el *Kuros de Milos*, el *Kuros de Sunión* y el *Kuros de Anavyssos*, éste último es una monumental escultura en mármol de 1,94 metros, en cuya base estaba escrito: *“Permanece triste y en pie junto a la estela del fallecido Kroisos, luchador de primera línea a quien el tempestuoso Ares ha arrebatado.”*

Las *kórai* representaban doncellas ligadas, probablemente, al culto de las Arreforia, de carácter fertilizador; van ataviadas con distintas vestiduras, el *peplo* dórico o el manto jónico llamado en griego *jitón*, elegantemente peinadas y tocadas con bellas diademas, atavíos y aderezos que conservan restos de su policromía²¹⁸. Como ejemplos de estas esculturas citemos la *Koré de Cavvadyas*, datada hacia el 450 a. de C., la *Koré de Eutídikos*, llamada a veces *“La Ajusta”*, datada hacia el 500 a. de C., la *Koré Peplófora*, del mismo autor que el *Caballero Rampin*, del 530 a. de C. conserva restos de su policromía, la *Koré de la Acrópolis*, hacia el 510 a. de C., en la que el gesto y la finura del drapeado se combinan con la amable sonrisa en una ofrenda ejemplar a Atenea, la *koré* llamada *“de los ojos almendrados”*, que data de alrededor del 500 a. de C., es quizá la que posee el rostro más bello entre las halladas en la Acrópolis de Atenas²¹⁹ y la *Koré de Antenor*, escultura de 2,55 metros de altura, *“nueva visión de severa espiritualidad en la concepción arquitectónica de la figura humana. La esbeltez ascendente de la línea, que rematan sólidamente los hombros y la cabeza noblemente erguida, presagian lo que se llamará el “estilo severo” de la plástica griega y cierra el período arcaico.”*²²⁰

Los kouroi y korai del siglo VI a. de C. muestran la paulatina evolución hacia la perfección plástica, con la progresiva eliminación de las trabas y convencionalismos típicos de la escultura arcaica, como ciertos rasgos con ojos almendrados y abultados, gruesos labios, cuerpo rígido, la forzada sonrisa arcaica que confería a los rostros una expresión enigmática, la rigurosa adaptación a las leyes de la frontalidad y la geométrica disposición en los peinados, y en los pliegues de las vestiduras. Esta evolución es patente también en el resto de la estatuaria, tanto en la exenta como en los relieves.

²¹⁶ PIJOAN, José op. cit.

²¹⁷ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²¹⁸ La estatuaria griega era policroma, en contraposición a las copias romanas monocromas de originales griegos labradas en mármol blanco, así como la estatuaria propia del Renacimiento.

²¹⁹ *“La suavidad del modelado, la movilidad de la boca apenas sonriente, la mirada grave y serena hacen de ella uno de los pináculos de la escultura griega.”* STIERLIN, Henri op. cit.

²²⁰ PIJOAN, José op. cit.

El Caballero Rampin fue probablemente el vencedor de un concurso hípico, como lo indica la corona de hojas de roble que porta en la cabeza; la cabeza ligeramente inclinada marca el abandono del principio de la frontalidad, que supone un importante cambio estético, en tanto que su sonrisa y la ordenada barba son todavía arcaicas. Fechada hacia el 550 a. de C., es ejemplo de la fusión del arte jónico y el del Peloponeso.

Otro tipo masculino en la estatuaria, que no es ya el simple atleta, se inicia con “*el Moscóforo*”, una figura de un hombre joven que lleva auestas un pequeño becerro; labrada en mármol del Himeto, lleva un vestido adaptado al cuerpo, como una fina malla que suaviza sus formas musculosas.

La figura femenina sentada, posiblemente Deméter²²¹, es una obra de gran perfección que “... muestra algo más que una ciega obediencia a la disposición simétrica de detalles (pliegues de la túnica, trenzas, diadema y hasta pendientes). En efecto, produce, además, una sensación innegable de dignidad, grandiosidad y belleza.”²²²

La *Niké* de Delos, obra de Akernos de Quíos datada hacia el 588 a. de C., todavía presenta convencionalismos arcaicos, como la cabeza y los hombros que aparecen de frente mientras que la cintura se vuelve ligeramente para que las piernas queden de perfil; innegablemente se intentó representar una figura humana arrodillada. Esta evolución es notoria en representaciones escultóricas de esfinges, de caballos²²³ y de los vientos, como el barbado Bóreas y los barbilampiños Austro y Céfiro.

En la escultura no exenta destacan: el “*Trono de Ludovisi*”, un bloque de mármol con relieves en tres de sus caras y abierto en la parte anterior para formar una especie de trono; representa en el respaldo el *Nacimiento de Afrodita*, apareciendo la diosa en medio de las Horas, que la recogen del mar; obra realizada hacia el 450 a. de C., donde se observa su composición geométrica y la búsqueda de una moderada simetría por el deseo de introducir alguna pequeña variación; del mismo trono, el relieve lateral *el Citarista, las figuras de las Sacerdotisas* sacrificando a los dioses, y la *Flautista*, uno de los primeros desnudos femeninos del arte griego; el *Peso de las almas*²²⁴; el relieve de Eleusis que representa el *Mito del joven Triptolemo*, valeroso joven que bajó a los infiernos para buscar la semilla del trigo que haría posible la agricultura y el bienestar de los hombres; aparece re-presentado entre Deméter, que recibe la semilla, y Perséfone que lo corona.

Las metopas y frontones que decoraban los templos, con representaciones de centauromaquias, gigantomaquias y amazonomaquias, siendo ejemplos de las primeras la metopa del templo de Zeus en Olimpia, hacia el 450 a. de C., que representa el momento en que Atenea recibe de Heracles los pájaros de la mortal laguna Estinfalia; la metopa del *Heraion* de Selinonte, que representa las *Nupcias de Zeus y Hera* en el monte Ida.

Las estelas funerarias, que sobre todo en Atenas se inicia una escuela de escultores decoradores que se aplica principalmente a la ejecución de estas estelas. “*En medio de la rudeza de las primeras obras de este género, empiezan a formarse los tipos clásicos.*”²²⁵ Generalmente se representaron escenas comunes tomada de la vida diaria, que tienden a mostrar al difunto en alguno de los

²²¹ Procedente de Locros, al sur de Italia y actualmente en el Museo de Berlín.

²²² LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²²³ Destacando los caballitos arcaicos de bronce encontrados en Olimpia.

²²⁴ En el Museo de Boston.

²²⁵ PIJOAN, José *Arte griego arcaico posterior a las guerras médicas*.

momentos culminantes de su existencia; la *Estela de Aristion*, obra de Aristocles de Atenas datada hacia el 510 a. de C., probablemente representa a uno de los hoplitas, o soldados de infantería ligera áticos; o la estela del *Mensajero de Maratón*, encargado de anunciar a la ciudad de Atenas la buena nueva del triunfo griego contra los persas en la batalla de Maratón, después de realizar corriendo el trayecto, muere extenuado por la fatiga.

En la estatuaria arcaica nada hay de gigantesco y desproporcionado; todo en el mundo griego gira en torno a un ideal, caso ejemplificado por la escultura, que centra todos sus esfuerzos para crear en mármol arquetipos humanos capaces de constituirse en meta y a la vez en símbolo formal de todo un sistema de vida.

*“Mientras con la decoración de monumentos se estimula la evolución de la escultura en mármol, cuya escuela principal desde principios del siglo V fue la de Atenas, en Argos y Sicione, ciudades dóricas, seguían reproduciéndose en bronce los tipos atléticos del joven desnudo. Estas formas dóricas eran más a propósito para la fundición en metal de las más complicadas creaciones de la escultura jónica. Así, pues, no tiene nada de particular que tanto Egina como Sicione y Argos continuaran siendo los grandes centros de la escultura de fundición.”*²²⁶

Destacan en esta corriente escultórica, entre otros, Ageladas de Argos, autor del Zeus de Itome; Onatas, a quien se le atribuye el *Auriga de Delfos*; Cálamis, fundador de la escuela de escultura de Atenas; Antenor, Akermos, Critias y Nesiotes, autores del grupo escultórico *Los Tiranicidas*; Fidias, autor del conjunto escultórico de la Acrópolis de Atenas; Policleto de Argos, autor del *Canon*, tratado sobre las proporciones del cuerpo humano y la manera de reproducirlas en la estatuaria, ejemplificado en el *Dorífero* o portador de lanza. y en el *Diadúmeno*²²⁷, atleta atándose la cinta del triunfo; Peonio de Mende, autor de la *Niké de Olimpia*; Pitágoras de Regio y Mirón de Eléuteris, “... el escultor del cuerpo humano en movimiento y equilibrio inestable, de la naturaleza humana tal cual aparece a nuestra apreciación sensorial. De él se dijo que casi lograba introducir almas en sus bronce.”²²⁸ Sus obras más famosas fueron: *El Discóbolo*²²⁹, escultura que reproduce una visión momentánea de la torsión del cuerpo un instante antes de lanzar el disco, destacando en ella la armonía del cuerpo, la serenidad del rostro y la musculatura rítmicamente dispuesta; y el grupo escultórico de *Atenea y el sátiro Marsias*, relacionado con el mito de la invención de la flauta doble por la diosa.

La cerámica de este período se ejemplifica en los vasos funerarios hallados en una necrópolis de los siglos IX y VIII a. de C., junto a las “dobles puertas” o Dipylon de Atenas, que les da su nombre; son enormes cráteras donde se depositaban las ofrendas al difunto, y otros de estos vasos contenían las cenizas de un cadáver. Como en la escultura, la cerámica tiene su evolución, encontrándose en las piezas griegas de los siglos VI y V a. de C. una idea de cómo serían las composiciones pictóricas de esta época; los frescos monumentales formaban fajas superpuestas cuyos temas eran los mismos utilizados en la estatuaria, combates de gigantes o amazonas, la guerra de Troya, los trabajos de Heracles, entre otros temas.

Uno de los pocos ejemplos de la pintura arcaica griega es una placa de arcilla, que debió de formar parte de un decorado arquitectónico, datada hacia el 510 a. de C.; representa a un guerrero

²²⁶ PIJOAN, José op. cit.

²²⁷ Que se ata algo alrededor de la cabeza.

²²⁸ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²²⁹ Lanzador de disco.

ateniense tocado con una cimera y llevando escudo y lanza.

A las abandonadas acrópolis micénicas²³⁰ acudían los pobladores de estas localidades, tal vez movidos por la piedad que inspiraba el antiguo culto que se localizaba en cada una de ellas, en el gran patio central de los palacios, en cuyo centro se localizaba el altar y frente al megarón, o sala de reuniones, que daba a ese patio, edificio que fue utilizado para las ceremonias del culto, siendo en un principio posiblemente utilizado como depósito de ex-votos, pequeñas figurillas de tierra cocida que representaban a una deidad femenina. Este hecho indica ya un cambio en las costumbres religiosas, desde el culto prehelénico que utilizaba símbolos, como el hecha o el pilar, para representar a su divinidad, hasta el culto dórico a un principio femenino que se manifestó en forma humana, recibiendo Hera un primitivo culto, deidad de la que pronto se hicieron todo género de representaciones plásticas, desde las figurillas de barro cocido; destaca entre las representaciones primitivas una imagen de una diosa sentada encima de un basamento con leones, “.. *diríase que era la representación con figura humana de la Dama de los Leones, que antes estaba simbolizada por una simple columna.*”²³¹

EL TEMPLO

La arquitectura griega es fundamentalmente religiosa, cuya creación más importante es el templo, concebido como morada del dios, hecho por el cual todos los templos griegos tienen el altar para los sacrificios delante de la fachada y no en su interior.

La arquitectura desarrolla su ideal de belleza mediante el perfeccionamiento de un sólo tipo de edificio, el templo períptero, logrando cristalizar en él a través del tiempo las cualidades y experiencias básicas de la cultura helénica, el afán de perfección plástica espacial, tomándose primero como ideal genérico el templo de Hera Argiva, el de Posidón en Paestum²³², y luego, el Partenón. Al ser el hombre el centro del cosmos y del pensamiento griego, la arquitectura lo forma como modelo en sus partes y órganos, para su obra más importante y característica, el templo.

Por el proceso de antropomorfización del universo y la humanización de las divinidades, éstas adquirieron necesidades afines a las humanas, por lo tanto, para su templo se les construye la mejor forma de habitación conocida, el megarón, o palacio de los reyes y capitanes guerreros.

El templo griego, en sus versiones más elementales, fue el megarón prehelénico, que sufrió grandes transformaciones para convertirse en el megarón-templo, que generalmente estaba conformado por una sola cámara rectangular ligeramente alargada, la *cella* o *naos*, una antesala o *pronaos* y un pórtico formado por la prolongación de los muros de la cella en forma de *antas*; en un principio no presenta columnas, ya que estas aparecen después para enriquecer el pórtico y para disminuir la luz de su apertura, que cada vez va siendo mayor, y para sostener el *fastigio* o *frontón* triangular a que da lugar la inclinación de la cubierta a dos aguas; estos pórticos estaban contruidos en adobe y madera (siglos X-IX a. de C.). Al primitivo megarón se le añadió una cámara detrás de la cella, el *opistódomos*.

En los palacios micénicos el megarón estaba englobado entre otras tantas dependencias, mas al construirse como templo aislado, se le decoró con otra hilera de columnas detrás del edificio y

²³⁰ Con los dorios desaparecen las acrópolis amuralladas, como si los jefes de este pueblo hicieran alarde de defenderse mejor en campo abierto.

²³¹ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

²³² En la Italia Meridional, conocida por los griegos con el nombre de *Posidonia*.

hasta con una galería cubierta que daba la vuelta a las cuatro fachadas.

Cronológicamente, los primeros templos cuya existencia se conoce son:

- El templo de Oikos, en Delos, del siglo X aproximadamente.
- El templo de Hera, en Pecároca, del siglo IX, presentando un fondo absidial.
- El templo de Hera, en Samos, del siglo IX.
- El templo de Thermum, siglos VIII a VII a. de C.

Eran construcciones toscas, pobres y contrahechas que fueron el embrión de una serie de posibilidades que al realizarse durante siglos y después de una serie de ensayos continuos lograron dentro de la cultura helénica “*Uno de sus más precisos y perfectos medios de expresión estética.*”

Los cimientos del templo primitivo eran de mampostería bórdamente aparejada, que sobresalía del nivel del terreno formando una plataforma sobre la que se desplantaba el edificio, a la cual se accedía por medio de escaleras o rampas.

Los muros de los templos se construían de adobe reforzado con madera, que soportaba un techo de madera a dos aguas cubierto de paja; aunque la separación entre las paredes longitudinales del edificio dejaba claros de poca importancia, se interpusieron interiormente una o dos hileras de columnas, cuya función era la de subdividir los claros y sobre las cuales se apoyaba la techumbre.

La forma general del templo primitivo²³³ fue la rectangular con pórtico al frente, aunque existieron otros tipos diferentes, entre ellos uno que perduró hasta la época clásica, el templo circular o tholos²³⁴. El más antiguo ejemplo de tholos es el templo de la Tierra, en Delos.

El pórtico del frente se sustentaba sobre columnas de madera, o excepcionalmente de piedra, cuya colocación fue variando desde la “*in antis*”²³⁵ hasta la próstila en la que los muros laterales del templo se prolongan estructuralmente por medio de columnas que se alinean con las del frente para formar un pórtico abierto por tres lados del edificio.

En un principio, el fuste de las columnas fue un tronco de árbol, cuya forma se regularizaba geométricamente tallándolo como prisma de seis u ocho lados, posiblemente colocadas como las cretenses con la parte más ancha hacia arriba; más tarde por conveniencias plásticas y de estabilidad, se adopta la forma de colocación contraria.

Sobre las columnas que conforman el pórtico se desarrolla el frontón²³⁶. De este tipo de templo se desarrolla a través de siglos “*de ensayo y búsqueda encarnizada de la perfección*” el templo griego clásico, el *períptero*, en el cual un *pterón* o pórtico columnado rodea al templo.

La techumbre del templo *períptero* se apoyaba sobre los muros interiores y las columnas del

²³³ En la Edad de Hierro.

²³⁴ Posiblemente originado en la primitiva choza circular de cubierta cónica.

²³⁵ El edificio tiene un pórtico en su frente, cuyas columnas no sobresalen de los muros longitudinales.

²³⁶ El triángulo resultante de la proyección del techo a dos aguas y la viga de madera que se presta de manera particular para la decoración escultórica. Los tratadistas antiguos afirman que los primeros que tuvieron la idea de decorar los frontones con esculturas fueron los corintios, como el templo de la isla de Corfú, que era una colonia de Corinto.

pórtico²³⁷, conformada por vigas de madera que cubren el ancho del edificio y otras oblicuas que forman las vertientes del tejado, sobre las que se apoyaban una serie de vigas que apoyadas en las columnas de los pórticos, y los muros interiores, sobre el extremo de estas vigas se colocaba un tablón cortado de tal manera que permitía la inclinación de los tablones que servía de apoyo al tejado.²³⁸

La viga cumbrera se apoyaba sobre una pieza medianera y vertical, desplantada al centro de las vigas que atravesaban de lado a lado el edificio. Esta estructura primitiva, muy simple, se fue enriqueciendo con elementos decorativos; los huecos formados por las vigas que de lado a lado sostienen la techumbre se cubrieron con una placa de terracota decorada con relieves y coloreada vivamente²³⁹, son las llamadas metopas. La combinación de esta placa de terracota con las cabezas de las vigas que sobresalen de ellas, junto con la viga superior que las protege, son el principio del entablamento dórico.

La prosperidad económica, fruto de la Segunda Gran Colonización, impulsa el desarrollo de la arquitectura a mediados del siglo VII a. de C., entre el año 700 y 600 a. de C., con el deseo de hacer los templos más bellos y durables ocasionan la gran revolución técnica que cambia el adobe y la madera por los llamados materiales nobles, el mármol y las calizas, a las que se adaptaron las técnicas y propiedades de los materiales tradicionales que de una manera lenta después de el conocimiento de su resistencia y propiedades fueron angostándose el diámetro de las columnas y ampliándose los claros.

“Las relaciones generales de los elementos, forma y proporciones del templo griego están determinadas por la simetría; pero no en su actual acepción, siendo en el sentido clásico de conmensurabilidad, o acuerdo numeral de los elementos entre sí y el todo. La simetría tiene como punto de partida una medida básica o común, a la que se subordinan las dimensiones de todos los elementos del edificio. Esa medida o número fundamental (de acuerdo con Vitruvio, y los pocos textos llegados de la antigüedad), es el módulo, que correspondía al mayor radio de la columna, por ser éste el elemento clave de la composición arquitectónica griega.

“De la correcta repetición y ordenación del módulo, en las proporciones y formas de los elementos del edificio, resulta una armonía general, creada a partir de la variedad de ritmos que, aunque diversos, tienen una raíz numeral común, y así pueden articularse en contrapunto para dar al edificio su armonía rítmica, o pulsación general consonante, llamada euritmia.

“La euritmia es resultado del uso creador, o sea poético, del número en la composición, y el origen y nacimiento de la voz y el canto en la arquitectura.

“La preferencia del pensamiento griego por la claridad y la lógica, se reflejó en la creación de formas arquitectónicas precisas, y en la invención de sistemas constructivos lógicos y directos.

²³⁷ Sobre las columnas se colocaba una pieza horizontal de madera, según Vitruvio, compuesta por dos vigas gemelas apareadas cuidadosamente en sentido perpendicular.

²³⁸ Desde antes del siglo VIII se usó la teja de barro cocido realizadas por medio de moldes, y con ellas empezó a usarse como protección para el entablamento poner sobre la última teja las llamadas antefijas, que formaban un canalón al extremo del tejado que recogía el agua de lluvia para ser evacuada mediante las gárgolas, las bocas de grifos, leones u otro diseño.

²³⁹ Este elemento cumplía una doble función, la decorativa y la de proteger de la acción de la intemperie en el interior de la techumbre la estructura de madera.

*Desde un principio esa preferencia llevó a crear un lenguaje plástico y constructivo simple y riguroso. Cada forma se delimita claramente. Los elementos se colocan y sobreponen simplemente uno sobre otro, y se hace depender de la pura gravedad toda la estabilidad del edificio.*²⁴⁰

La planta del templo es rectangular, como la del megarón, del cual es una evolución. El templo está conformado por tres partes principales: la *naos* o *cella*, la parte central, delante de la cella hay un vestíbulo, *pronaos*, un pórtico; detrás de la naos se halla el *opistódomos* o cámara trasera, en algunos templos, como el oráculo de Delfos, al fondo de la cella había un *ábaton* o cámara inaccesible a “los mortales”, a la que ni siquiera podían entrar a ella los sacerdotes, una especie de *sancta sanctorum*.

*“El templo griego no es un lugar de oración, ni un lugar de asamblea para los fieles, es simplemente el santuario de la divinidad, donde se conserva su imagen venerada; por eso sus disposiciones pueden ser muy sencillas, y si en algunos casos el templo adquiere una mayor magnificencia es por un afán de lujo y belleza.”*²⁴¹

Dada la evolución del templo, es común que las columnas rodeen completamente al templo, tomando la connotación de templo *peristilo* o *períptero*²⁴², cuya función no es estructural esencialmente sino “... una necesidad estética de la sensibilidad griega, acostumbrada a la belleza plástica de la corporeidad cerrada, puesta en valor por la diafanidad y luminosidad de un cielo privilegiado.

*“El templo griego concebido como un santuario, y dispuesto en forma aislada como un monumento, muchas veces en lugares destacados, en eminencias o alturas (acrópolis) debían ser contemplados como un cuerpo bello y homogéneo, visible en todas sus partes, como una especie de sublimización de la belleza escultórica, revelada principalmente a los ojos del artista griego por la armonía plástico-escultural del cuerpo humano en la plenitud de su juventud y perfección. Gracias al peristilo el templo griego se convierte en una magnífica escultura, cuyos lados frontales o laterales no se diferencian por su distinto rango o dignidad decorativa. El griego, en el cenit de su ideal clásico, concibe el templo como un bello cuerpo formado en indisoluble unidad plástico-formal.”*²⁴³

Ya que hemos estado nombrando algunos tipos de templos, acudamos a *Los Diez Libros de Arquitectura* de Marco Vitruvio Polión.

TIPOS DE TEMPLOS

- *In antis*²⁴⁴: “...será el Templo, cuando llevare en la fachada antas al cabo de las paredes de la nave: al medio entre las antas, dos columnas; y encima un frontispicio.” Esta forma, que es la más simple y la más parecida al megarón prehelénico, indica antigüedad; así era el templo primitivo de la acrópolis de Atenas, del que se encontraron sólo los cimientos, al que posteriormente se le rodeó con una hilera de columnas, convirtiéndolo en hexástilo y períptero.

²⁴⁰ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁴¹ CHUECA GOITIA, Fernando

²⁴² Las columnatas despertaron la idea de las “alas” y así, había dos variedades de templos: simples, o dípteros, “de dos alas”

²⁴³ CHUECA GOITIA, Fernando op. cit.

²⁴⁴ Con antas.

- **Próstilos**²⁴⁵: “...tiene lo mismo que el in antis; excepto que enfrente de las antas tiene dos columnas angulares: el frontispicio será también como el in antis; pero a uno y otro cabo sobre los ángulos correrá el cornisón un intercolumnio.” Un sólo pórtico; ejemplo es el Templo de Ilisos.
- **Anfipróstilos**: “...tiene lo mismo que el próstilos, sin otra diferencia que el póstico²⁴⁶ lleva también columnas y frontispicio.” Pórtico y póstico.
- **Perípteros**: “...será el Templo cuando tenga en la fachada y póstico seis columnas, y a los lados once, incluidas las angulares; tan distantes de las paredes de la nave como entre sí, formando un paseo a todo el rededor de la misma nave del Templo.” Pórtico, póstico y galería de columnas a todo alrededor. Templo de Assos.
- **Pseudodípteros**²⁴⁷: “...tiene ocho columnas en la fachada, y otras ocho en el póstico: en los lados quince por parte, incluidas las angulares. Asia las paredes de la nave en fachada y póstico tienen enfrente a las cuatro columnas del medio: y el espacio del rededor desde las paredes de la nave a las columnas será de dos intercolumnios y un imoscapo.”
- **Dípteros**²⁴⁸: “...tiene también ocho columnas en el frente y póstico; pero al rededor tiene dos ordenes de ellas.” Cuando la galería es doble.
- **Hipetros**²⁴⁹: “...tiene diez columnas en el pronaos y póstico: todo lo demás como los dípteros; pero dentro tienen dos ordenes de columnas, uno sobre otro, apartadas de la pared en rededor como pórticos de peristilos: en medio descubiertos y sin techo alguno; y puerta a los dos cabos en pronaos y póstico.” Templo de Hera en Olimpia. En el Cap. II del Lib. I de Vitruvio encontramos que: “... cuando se construyen Templos a Júpiter fulminante [Zeus], al Cielo [Urano], al Sol [Helio], y a la Luna [Selene], los cuales se dejan descubiertos y sin techo, por razón de que la belleza y efectos de estas deidades están patentes, y a vista de todos.”
- **Pseudoperípteros**: cuando las columnas del pórtico sirven de sostén y en el resto del templo son medias columnas adosadas a los muros de la cella, siendo solamente un elemento decorativo.

Vitruvio especifica también las especies de templos, es decir, por la magnitud de sus intercolumnios:

- **Picnóstilos** o de columnas espesas: “Será el Templo picnóstilos cuando el intercolumnio tenga de ancho imoscapo²⁵⁰ y medio.”
- **Sistilos**: “...es cuando el intercolumnio consta de dos imoscapos: viniendo a ser la distancia entre dos plintos cuanto la anchura de un plinto. ... Estas dos especies de Templos son defectuosas, porque cuando las matronas van a orar, subidas las gradas, no pueden entrar por intercolumnios tan angostos asidas de las manos, sino volviéndose de lado. También la multitud de columnas impide la vista de las puertas, quita la luz a las estatuas, y no se puede pasear por el pórtico al rededor del Templo.”
- **Diástilos**: “...será cuando el intercolumnio tiene de ancho tres imoscapos ... Esta disposición tiene el inconveniente de que los arquitraves se rompen por el demasiado intervalo.”
- **Aeróstilos**: “...no se pueden poner arquitraves de piedra ni mármol, sino de madera. El aspecto de estos Templos hace pesado, cabezudo, chato y ancho: y sus tímpanos se adornan a la

²⁴⁵ Significa con columnas delante.

²⁴⁶ Póstico es la fachada posterior del templo.

²⁴⁷ Falso-dípteros o que parecen dípteros sin serlo, presentando una distancia entre las columnas y las paredes de la cella la que presentan los dípteros, con sus dos hileras o alas de columnas.

²⁴⁸ Con dos alas o filas de columnas en rededor de la cella.

²⁴⁹ Descubiertos por arriba o sin techo.

²⁵⁰ Diámetro de la columna en la base.

*Toscana*²⁵¹ con relieves de greda o metal dorado.”

- **Éustilos**: “...que es la especie más propia de Templos, sea para el uso, sea para la hermosura, sea para la firmeza. Haránse los intercolumnios de dos diámetros y un cuarto del imoscapo; y el intercolumnio del medio en la fachada y póstico será de tres diámetros. De esta forma tendrá belleza en el aspecto, la entrada expedita, y majestuoso paseo al rededor de la nave. En la práctica de esta especie se obrará de esta manera: si el Templo hubiere de ser tetrástilo²⁵², se dividirá el frente de la área en once partes y media, exclusiva la proyectura de zócalos y basas: si es de seis columnas, se dividirá en diez y ocho partes: si es octástilo²⁵³, divídase en veinte y cuatro y media. Una de estas partes, en el de cuatro columnas, en el de seis, o en el de ocho, será el módulo. Un módulo tendrá el imoscapo: los intercolumnios, excepto los dos del medio, tendrán dos y cuarto: dichos dos intercolumnios del medio en la fachada y póstico tendrán tres módulos cada uno: la altura de las columnas será ocho módulos y medio. De este modo serán proporcionados los intercolumnios con la altura de las columnas.”

De acuerdo al número de columnas del frente, los templos pueden ser:

- **Distilo**: con dos columnas en el pórtico.
- **Tetrástilo**: con cuatro columnas.
- **Hexástilo**: con seis columnas, que era el tipo de templo más común en la Grecia Occidental.
- **Octástilo**: con ocho columnas, habiéndose construido en la Grecia Occidental sólo dos templos de este tipo, el Partenón de Atenas y uno de los dos de Selinonte, en Sicilia.

Señales de antigüedad de un templo, además de ser in antis, lo marca la longitud de su cella, larga y estrecha en los edificios primitivos, ya que de esta manera era más fácil cubrirla con vigas transversales; a veces la cella estaba dividida en dos naves por una fila central de columnas, y cuando ya es más ancha, una hilera de columnas a cada lado divide el espacio interior del templo en tres naves, presentando a veces la particularidad de que las laterales son de dos pisos, siendo ejemplo de un templo con cella de tres naves el de Hera en Olimpia y el de Posidón en Paestum.

El templo en su forma definitiva se compone, a partir del suelo, de una basta plataforma de apoyo llamada *estilóbato*²⁵⁴, sobre la que se desplanta directamente la *cella* o nave y el *pteron* que la circunda. Las columnas se sustentan de manera directa sobre el piso del estilóbato; sobre la columna, o pieza intermedia que recibe el peso de las partes superiores, o *entablamento*, se encuentra el *capitel*. El entablamento se compone de tres partes o bandas horizontales: el *arquitraque* o cerramiento, elemento soportante que se apoya de columna a columna; sobre éste viene el *friso*, compuesto de *triglifos*²⁵⁵ y *metopas* alternados en el orden dórico; el último elemento es la *cornisa*, elemento saliente que soporta directamente el tejado y sirve con las *gárgolas*, para evitar que el agua de lluvia resbale por el entablamento y las columnas; está conformada por molduras superpuestas que semejan un tejado de madera. Bajo el alero y encima de cada metopa y triglifo se detectan unos *modillones* planos, los *mútilos*, ornados en su parte inferior con unos adornos cónicos, llamados *gotas*. El tejado presenta una inclinación escasamente pronunciada.

²⁵¹ Uno de los órdenes romanos.

²⁵² De cuatro columnas en la fachada.

²⁵³ Con ocho columnas en la fachada.

²⁵⁴ “Las gradas en el frente se harán siempre impares, para que empezándolas a subir con el pie derecho, sea éste el que primero llegue al llano del Templo.” Vitruvio.

²⁵⁵ Los triglifos son placas de piedra que se superponen a las cabezas de las vigas transversales, como elemento decorativo.

Los sacrificios se celebraban en el exterior, en un gran altar ubicado enfrente de la puerta; todos los templos griegos tenían este altar, “... *que, poco conspicuo y poco monumental, ha desaparecido en la mayor parte de los casos.*”²⁵⁶

El templo estaba siempre policromado exterior e interiormente, cubriendo las paredes de ladrillo en un principio; después, en los templos contruidos de piedra la superficie caliza, más o menos porosa, se recubrió con una fina capa de estuco como base para la policromía, que aparece incluso hasta en los templos del siglo V, realizados en mármol, aplicación de color utilizada para resaltar los elementos constructivos.²⁵⁷

La arquitectura religiosa griega desde sus inicios presenta como elemento característico el pórtico que es adoptado por los edificios civiles, y aún a veces en el caso de las llamadas *stoas*, se reducen a él.

Con el templo griego nacen en Grecia los dos principales órdenes arquitectónicos, el dórico y el jónico; la disposición típica de los órdenes, es decir, el conjunto formado por la particular combinación de los tres elementos fundamentales de un templo, basamento, los diversos tipos de columnas y entablamentos, desde el siglo VII se constituyó dentro de dos formas básicas: el dórico, considerado como la “*expresión plena de nobleza, fuerza y gravedad viriles*”, de gran solidez y elegancia, se creó en la Grecia europea²⁵⁸ y el Jónico “*elegante, ligero, lleno de gracia femenina medida*”²⁵⁹ desarrollado en la Grecia del Asia Menor.

ORDEN DÓRICO

“Una armonía, una sola, procura al alma
una calma perfecta: la dórica”

Aristóteles

El más antiguo de los tres ordenes, “... *pues Doro, hijo de Heleno y de la Ninfa Opticus, Rey de Acaya y de todo el Peloponeso, en la antigua ciudad de Argos edificó un Templo a Juno, el cual salió de este Orden por casualidad: a cuya imitación se construyeron otros en las otras ciudades de Acaya, no habiendo hasta entonces sido conocidas las proporciones.*”²⁶⁰

Este orden fue el preferido por los griegos del continente, siendo algunos ejemplos los templos de Olimpia, Delfos, Atenas, Corinto, Sicilia y los de la Italia Meridional.

El edificio se levanta sobre un basamento, *estilóbato*, al que se sube mediante una escalinata que a veces tiene los peldaños excesivamente altos²⁶¹. La columna dórica descansa directamente sobre el

²⁵⁶ PIJOAN, José op. cit.

²⁵⁷ “Así del capitel sólo se pintaba de rojo el collarino. El arquitrabe estaba casi siempre libre de policromía, el listel era azul y los triglifos siempre azules con sus estrías negras; el fondo de las metopas también pintado, y lo mismo ciertos elementos de la cornisa, con palmetas y grecas combinadas. Las acróteras eran también de vivos colores, y el fondo del frontón se pintaba de negro o rojo, para que destacasen las esculturas. En el interior de la cella, la decoración policroma debía de estar principalmente en el friso y en el techo, para esconder las vigas de la cubierta, dispuestas de una manera en extremo pobre, sin adornos ni talla de madera.” PIJOAN, José op. cit.

²⁵⁸ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁵⁹ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁶⁰ VITRUVIO POLIÓN, Marco op. cit.

²⁶¹ Para llegar al nivel del templo, ha habido necesidad de duplicar el número de estos peldaños o de formar

suelo, y su *fuste* de piedra, exceptuando aquellos en que es monolítico, se compone de piezas cilíndricas superpuestas llamadas *tambores*, que se unen y fijan interiormente por medio de una espiga de madera, bronce o hierro. Los lados del poliedro que delimitaban la columna de madera se convirtieron en toda la longitud del fuste de la columna dórica en precisas canaladuras cóncavas, o *estrías*, en número entre 16 y 20, que describen entre sí curvas elípticas cortadas en arista aguda, talladas en la piedra que se realizaban sobre la columna ya colocada en su sitio²⁶²; estas estrías terminan en lo alto en una serie de ranuras que forman el *collarino*, sobre el que se apoya el capitel. La función de las estrías es meramente estética, para enfatizar la verticalidad y acentuar la diferencia de texturas con las paredes lisas de la cella, que les sirve de fondo.

El capitel dórico se deriva de las antiguas columnas minoicas y cretenses; está compuesto de un equino y un ábaco tallados monolíticamente²⁶³. El *equino* es la forma curva, convexa y achatada en su parte inferior, o moldura en forma de almohadilla, que nace del *cuello*, o límite superior del fuste, y que sirve para lograr la transición entre las formas redondas de la columna y la serie de planos que componen las formas prismáticas del *ábaco*²⁶⁴ y el arquitrabe. La forma del equino cambia según la épocas, siendo aplanado en un principio y después se va elevando graciosamente.

Los primeros capiteles de piedra, que datan de fines del siglo VII o principios del VI, sobresalen notoriamente del fuste de la columna por la inseguridad y desconocimiento de la resistencia del bloque de piedra que sustituyó a la viga de madera que formaba el arquitrabe, cuyo claro se hacía menos riesgoso al acortarse sensiblemente por la saliente del capitel.

Sobre el capitel se apoya la faja horizontal del *entablamento*, que originalmente fue de madera, conformado por una primera viga horizontal que corría sobre las columnas, sobre la que se soportaban las vigas atravesadas que cubrían el pórtico, y encima se apoyaban las piezas inclinadas que sostenían el tejado.

Estos tres elementos se mantienen en el templo construido en piedra; la viga horizontal se convierte en uno o dos bloques pareados de piedra que van de columna a columna, sin decoración alguna, formando una zona lisa en el orden dórico, el *arquitrabe*. Encima del arquitrabe se extiende otra faja, el *friso*, conformado por recuadros, la mitad decorados con estrías verticales que vienen a recordar las cabezas de las vigas de madera del pórtico, los *triglifos*, y los espacios entre las vigas se cerraron con recuadros pintados o esculpidos, las *metopas*, alternancia de elementos que caracteriza al orden dórico. Encima del friso se desarrolla la *cornisa*, serie de molduras que semejan un tejado de madera, que termina en una escocia, elemento sobresaliente del plano del friso para defender de la lluvia las partes inferiores, quedando contenida el agua del tejado en un *cimacio*; la sombra de la cornisa dórica enfatiza la horizontalidad en lo alto de la fachada. Las molduras inferiores de la cornisa soportan el alero, bajo el cual y encima de cada triglifo y metopa se destacan unos modillones planos, *mútuos*, ornados en su parte inferior con unos adornos cónicos denominados *gotas*.

La piedra desplaza paulatinamente a casi todos los materiales, excepto la estructuración en madera para el soporte de la techumbre; finalmente se realizan en mármol hasta las tejas y *antefijas*, por las

una rampa en el centro de la fachada.

²⁶² En el templo adyacente a la pirámide de Sakkarah, de la III dinastía se encuentra el primer testimonio de columnas similares a las dóricas, las llamadas protodóricas.

²⁶³ En un principio fueron dos piezas de madera separadas.

²⁶⁴ Bloque cuadrado que sirve de transición entre el equino y el entablamento.

mejores posibilidades plásticas del material. A finales del siglo VI las terracotas de frontones y metopas se sustituyen por esculturas de mármol o piedra coloreadas sobre una capa de estuco, obteniéndose los colores claros y brillantes necesarios para la armonía y equilibrio plástico del templo.²⁶⁵

El templo estaba cubierto mediante vigas pareadas, y cuando el ancho de la cella era demasiado grande, estas vigas tenían otra horizontal que las unía formando tirantes; encima de las vigas descansaban directamente las tejas, en un principio de barro cocido y posteriormente de mármol²⁶⁶. En las dos fachadas principales del templo, el tejado marca la doble pendiente, conformando un espacio triangular, el *frontón*, que generalmente era decorado con motivos escultóricos, y sobre sus tres ángulos se colocaban piezas de mármol esculpido o de cerámica, las *acróteras*²⁶⁷.

*“Como todos los templos griegos han llegado con la cella destechada, ha interesado mucho la forma de iluminación del santuario. Mucho se ha hablado también de ventanas altas o de una línea de aberturas que levantarán la cubierta de la nave central, pero todos estos recursos ingeniosos de la arquitectura no tienen ninguna verosimilitud; lo más probable es que, o bien tuvieran la cella abierta a la manera de un patio -y así eran realmente los templos muy grandes, en los que no había manera de salvar con vigas la anchura de la cella-, o bien fueran completamente cerrados, y entonces no recibiría más luz el santuario que la que entraba por la puerta; estos últimos eran los más numerosos. El templo griego tenía una cella semioscura, llena de exvotos, y en el fondo se levantaba la estatua o simulacro de la divinidad. Los devotos raramente tenían acceso al interior del santuario; era habitación o sagrario y no lugar de ceremonias y ritos del culto público.”*²⁶⁸ En los casos en que el templo no era hípetro, la cella era iluminada entonces por la flama centelleante de las lámparas de aceite perfumado.

En el Cap. II del Lib. I de Vitruvio²⁶⁹ dice: *“Haránse Templos Dóricos a Minerva [Palas Atenea], a Marte [Ares], y a Hércules [Heracles]; pues a estos Dioses, por su fortaleza, no le corresponden edificios delicados.”*

El templo de Zeus en Agrigento, es el mayor de todos los templos helénicos, de magistrales dimensiones, 58 por 120 metros. Otros templos de este orden son:

- Templo de Hera en Olimpia, el *Heraion*, el más antiguo de los templos dóricos conocidos, procedente de los últimos años del siglo VII a. de C., en un principio fue construido con columnas de madera de encino, que luego se fueron sustituyendo por columnas de piedra a medida que la acción del tiempo las destruía. *“Pausanias vio todavía, en el siglo II después de Jesucristo, uno de estos fustes leñosos en el opistódomos. Pues bien, estas columnas de diferentes épocas del templo de Hera son también de distinta anchura y su capitel de diversa forma; al emplearlas debieron de*

²⁶⁵ Las esculturas de los frontones primitivos eran de terracota, material conveniente por la ligereza y facilidad de manejo de las piezas fueron sustituidas por mármol ya que los colores propios de su hechura al fuego (rojos, pardos sombríos, cafés, negros) hacían aparecer al frontón como una mancha oscura que atraía excesivamente la atención, en detrimento de las otras partes del edificio y por consiguiente de su equilibrio plástico.

²⁶⁶ Estas tejas eran de dos tipos: unas planas, formando canal, y otras en forma de cobija, para cubrir los intersticios entre teja y teja.

²⁶⁷ En un principio, las *acróteras* fueron de diseño sencillo en formas geométricas, evolucionando a gran variedad de formas, grifos, pequeñas victorias, siendo las más frecuentes las que muestran dos figurillas femeninas.

²⁶⁸ PIJOAN, José op. cit.

²⁶⁹ Op. cit.

*atenerse a la moda del estilo dominante en cada época, y así resulta que aquel templo es un verdadero muestrario arqueológico de columnas.*²⁷⁰

- Templo de Apolo en Corinto, construido en el siglo VI a. de C., con robusta columnas muy próximas entre sí.

- Templo de Posidón en el cabo Sunión, construido hacia el 440 a. de C.; de planta períptera, *“el friso en mármol con escenas de la gigantomaquia y el arquitrabe de influencia jónica documentan una clara evolución y hacen pensar en un artista abierto a las corrientes jónicas.*²⁷¹

- Templo C de la acrópolis de Selinonte, construido hacia el 550 a. de C., fue el primer gran edificio dórico períptero, de planta muy alargada y con un antepórtico que encierra el pronaos; catorce de sus columnas son monolíticas, mostrando la pervivencia de una tradición muy antigua.

- Templo de Hera Lacinia en Agrigento, perfectamente canónico dentro del orden, fue construido hacia el 450 a. de C.; hexástilo y períptero, con trece columnas laterales, cuyos capiteles reducen su curvatura y un sutil sistema de proporciones regula la relación de espacios y masas, lo que da al edificio una gracia y una esbeltez perceptibles a pesar de su estado ruinoso.

- Templo de la Concordia en Agrigento, erguido sobre un estilóbato de cuatro gradas; *“traduce maravillosamente el ideal de maciza gravedad y el carácter cerrado del orden dórico. La línea recta predomina; verticales y horizontales se armonizan y contrapesan en un equilibrio perfecto. Es esta la característica esencial del templo dórico: la búsqueda del contraste violento y la yuxtaposición de elementos verticales (columnas y triglifos) a los horizontales (graderío y arquitrabe). El frontón triangular, con sus líneas oblicuas, impide que la horizontalidad establecida por las hileras de columnas, el arquitrabe y el friso no aplaste la verticalidad del conjunto. El templo dórico se convierte así en un cosmos cerrado, cortado del mundo exterior por su propio equilibrio e interna medida.*²⁷²

En algunos edificios de la Magna Grecia, región donde conservaron por más tiempo los caracteres arcaicos, se realizaron ensayos, en los que se buscó alguna variación respecto a la forma del templo *períptero*, como son los dos templos de Paestum: el *hexástilo* de Hera Argiva II, o de Posidón, perteneciente al 500 a. de C., en el que el éntasis se atenúa mientras las columnas responden a los cánones del orden; el de Hera Argiva I, llamado *“La Basílica”*, presenta sus frentes coronados con frontones carentes de ornamentación, y una curiosa anomalía, columnas impares en la fachada del pronaos, nueve.

ORDEN JÓNICO

“Pero después que los Atenenses, por las respuestas de Apolo Delfico, de común acuerdo de toda Grecia destinaron trece colonias para Asia a un mismo tiempo, nombrando a cada una su caudillo, dieron el mando general a Jono hijo de Xuto y Creúsa, a quien el mismo Apolo Delfico llamó también hijo suyo. Partió este al Asia con sus colonos: ocupó las regiones de Cária; y fundó allí las celeberrimas ciudades de Efeso, Mileto, Miumta (que siendo después absorbida del mar, dieron los Jonios a Mileto sus derechos y sacrificios), Priene, Samos, Teos, Colofona, Chio, Eritra, Focea, Clazomena, Lebedo y Melite. Esta Melite, por la arrogancia de sus ciudadanos fue destruida por las otras ciudades, haciéndola guerra todas unidas: y en el lugar fue recibida Smirna entre las ciudades Jónicas, por gracia del Rey Attalo y Arsínoe.

“Estas ciudades, habiendo arrojado de aquellos confines a los Cares y Lélegas, llamaron Jonia a toda aquella región, por el nombre de Jono su conductor: y decretando Templos a los Dioses inmortales, los comenzaron a edificar: siendo el primero a Apolo Paniono, que fue a imitación de

²⁷⁰ PIJOAN, José op. cit.

²⁷¹ PIJOAN, José op. cit.

²⁷² PIJOAN, José op. cit.

los que habían visto en Acaya, y le llamaron Dórico, por haber advertido la primera vez aquella forma en las ciudades de los Dorios. Queriendo, pues, hacer las columnas de este Templo, como no tuviesen regla ninguna para sus proporciones, y discurrieron modo de hacerlas aptas para sostener peso y agradables a la vista, tomaron la medida de un vestigio de pie humano, y hallando ser la sexta parte de la altura del hombre, la trasladaron a la columna, dando a ésta de altura seis veces el grueso de su imoscapo, incluso el capitel. De esta suerte la columna Dórica, proporcionada al cuerpo varonil, comenzó a dar a los edificios firmeza y hermosura.

“Así mismo, queriendo después edificar un Templo a Diana de nueva forma y belleza, siguiendo los mismos principios, le regularon a la delicadeza del cuerpo femenil. Hicieron, pues, la columna alta ocho diámetros de su imoscapo, para que fuese más airosa: pusiéronla basa debajo, en significación del calzado: volutas a una y otra parte del capitel, a imitación del cabello rizo y ensortijado, adornando la frente con cimacios y festones de crenchas: y en toda la caña de la columna excavaron canales, imitando los pliegues delicados de la túnica matronal. De esta forma vinieron a hallar dos especies de columnas, una varonil sin adornos: otra con primorosos ornatos y proporciones femeniles. ... quedandola este nombre por haber sido los Jonios sus inventores.”²⁷³

El orden jónico es un poco más rebuscado y elegante que el dórico; a este orden pertenecen los grandes santuarios griegos del Asia, los templos de Efeso, Sardes, Samos, Mileto y Halicarnaso.

También en este orden el templo se desplanta sobre un *estilóbato*. Cada columna tiene su basamento propio, el *plinto*, un bloque cuadrado de piedra que sirve de *pedestal*²⁷⁴, coronado por molduras cóncavas, *toro*, y convexas, *escocia*, que conforman la *basa*²⁷⁵, aunque la basa jónica es muy variada, llegando a complicarse su diseño mediante una abundancia de molduras superpuestas.

Distintivo de la columna jónica es la basa moldurada en piedra, que soportaba originalmente la columna de madera para protegerla de la humedad del suelo; cuando la piedra y el mármol sustituyen a la madera, el capitel y la basa jónicas conservan su forma básica, que paulatinamente fueron variando para buscar un mejor efecto plástico y más acorde con las posibilidades del material.

El fuste de las columnas es más delicado y esbelto que el dórico, acentuándose su verticalidad y esbeltez mediante estrías semicirculares separadas por medio de delgados *filetes convexos*; el fuste remata en una faja decorada con *ovos*.

El elemento más característico del estilo jónico es su capitel, casi plano hacia el frente pero que se extiende hacia los lados por medio de espirales dobles, o *volutas*, que salen del fuste para hacer oblongo el capitel²⁷⁶. La función primitiva de las volutas, que sobrepasan considerablemente los

²⁷³ VITRUVIO POLIÓN, Marco op. cit.

²⁷⁴ Los templos jónicos de Atenas carecen de plinto.

²⁷⁵ que presenta esta composición es la llamada basa *aticurga*.

²⁷⁶ Según algunos, la forma del capitel jónico es la estilización de motivos vegetales o marinos, aunque probablemente no sea sino una combinación de formas puramente geométricas, escogidas por su calidad plástica y práctica. El capitel con volutas es de origen oriental, frecuentemente representado en los relieves asirios aunque con pocas vueltas en su espiral. Este tipo de capitel se encuentra ya en Chipre y Fenicia antes que en los templos griegos; un templo jónico primitivo, descubierto en Neandria, presenta sus volutas poco enroscadas, que se apoyan sobre remates de hojas, análogos a los de las columnas persas.

lados del fuste de las columnas, es en realidad la de *ménsulas*²⁷⁷, que acortan con sus salientes laterales el claro de la pieza superior, soportante del arquitrabe. Los primeros ejemplos de capitel reconocidos como jónicos son los de Neandria, pertenecientes al 650 a. de C. en los que las volutas sobresalen desmesuradamente de los lados de la columna.

El entablamento jónico presenta los mismos tres elementos del orden dórico: un arquitrabe conformado por tres fajas horizontales superpuestas; el friso o parte central, es una banda horizontal que se extiende de manera ininterrumpida alrededor del edificio, usado para el desarrollo de un elemento escultórico en bajorrelieve; y la cornisa, que avanza menos que en el orden dórico, adornada generalmente una moldura de ovos y con pequeños prismas o denticulos, que semejan los extremos de las piezas de madera que sostenían el alero del tejado primitivo. El entablamento jónico remata en un *goterón* que protege los parámetros del edificio de la lluvia, cimacio siempre realizado en piedra, que termina en una gola con palmetas esculpidas.

En el Cap.II, Lib I de Vitruvio²⁷⁸ encontramos que: “A *Venus* [Afrodita], *Flora*, *Proserpina* [Perséfone], y a las *Náyades*, parece convenir el Orden Corintio, porque las fábricas primorosas, y adornadas de flores, hojas y volutas, parecen añadir belleza a la propia de estas deidades. A *Juno* [Hera], *Diana* [Artemis], *Libero-Padre*²⁷⁹ y otros Dioses semejantes, haciéndoles Templos Jónicos, se tendrá un medio, templando la robustez Dórica y la delicadeza Corintia.”

Los primeros templos jónicos en piedra se construyeron hacia el siglo VI a. de C. siendo los más antiguos que se conocen el de Ártemis en Éfeso, construido por Teodoro de Samos y Kersifón de Knossos, para Creso, rey de Lidia; presenta su fachada principal orientada hacia el oeste de acuerdo con la tradición de la Grecia Jónica²⁸⁰, y su cella rodeada por doble hilera de columnas, como algunos otros templos jónicos de Asia, que presentan la cella a cielo abierto. Y el templo de Hera, en Samos, construido también por Teodoro de Samos; éste templo tenía su fachada principal hacia el este, como la mayoría de los templos helénicos.

Estos dos templos, de dimensiones monumentales, son los primeros que estuvieron rodeados por un pterón con doble o triple hileras de columnas, cuyas cellas tenían un pórtico *in antis* con doble hilera de columnas de menor diámetro que las del pterón o pórtico, utilizados para forzar la perspectiva y producir un efecto de mayor profundidad. La multiplicación de las columnas como elemento rítmico, servía para acentuar la impresión de complejidad y riqueza de los templos, tan apreciada por el orden jónico.

“No puede hacerse una separación de estilos según áreas geográficas bien determinadas. Aunque en un principio se limitaron a la región de su origen, después de las guerras médicas el orden jónico fue adoptado por los griegos del continente, y templos dóricos se encuentran también en Asia. El entusiasmo de la victoria fundió las dos razas y las familiarizó con los dos estilos; hasta algunas veces los diversos órdenes se combinaron en un mismo edificio. En los Propileos, puerta monumental de la Acrópolis de Atenas, las columnas de las fachadas exteriores son dóricas y las del interior jónicas. El Partenón, de estilo dórico, tiene un friso jónico sobre la columnata; también estaban combinados los dos órdenes arquitectónicos en el templo de Apolo, en

²⁷⁷ Al igual que las columnas persas con capitel de cabezas de carnero.

²⁷⁸ Op. cit.

²⁷⁹ Libero-Padre es Baco, Dioniso.

²⁸⁰ La orientación de los templos posiblemente tenía un significado religioso preciso.

Figalia.”²⁸¹

ORDEN CORINTIO

“El tercer Orden, que se llama Corintio, imita la delicadeza de una doncella; pues las doncellas, teniendo por su poca edad airosos y esbeltos los miembros, son susceptibles de mayor delicadeza y elegancia en los adornos. Refiérese que su capitel se halló de esta manera. Una doncella de Corinto ya casadera murió de enfermedad. Después de enterrada, tomo su nutriz en un canastillo algunos vasos de licores que más le habían gustado en vida, y llevándole al sepulcro, le colocó encima, y le cubrió con un ladrillo, para que se conservasen más tiempo. Vino a caer casualmente el canastillo sobre la raíz de un acanto, la cual llegada la primavera, comenzó a brotar en hojas y tallos; los cuales no pudieron subir rectos por el peso del canasto, fueron saliendo por abajo, y creciendo arimados a su rededor. Llegados los tallos a tocar los ángulos volantes del ladrillo, no pudieron dirigirse más arriba, se volvieron por precisión, y se doblaron sus cogollos hacia abajo en los ángulos, donde formaron las volutas. Calímaco entonces, que por la destreza y habilidad en tallar mármoles, era llamado en Atenas Catetechnos, pasando junto al sepulcro, reparó en el canasto y en la lozanía del acanto crecido a su contorno, y agradado de la novedad y belleza, hizo columnas en Corinto a aquella imitación, y fijó las proporciones; que puestas en práctica, vinieron a establecer el Orden Corintio.

*“... el Orden Corintio no tuvo corona propia, ni demás miembros del cornisón; sino que a imitación de los triglifos, se pusieron modillones en la corona, y gotas en el arquitrabe, uno y otro tomado del Dórico: o bien tomó del Jónico los frisos tallados de las esculturas, los dentículos y coronas. Así, de estos dos Ordenes, con la interposición de un nuevo capitel, nació en la Arquitectura un Orden tercero: y luego de estas tres especies de columnas vinieron a denominarse los tres Ordenes Dórico, Jónico y Corintio.”*²⁸²

En sí, el elemento que caracteriza a este tercer orden es su capitel y la proporción de su columna, ya que retoma, especialmente del jónico, muchos de sus elementos. El capitel de este orden pertenece al Siglo de Pericles, utilizado por Ictinos, el arquitecto del Partenón, en un templo de orden jónico que construyó en Figalia. La leyenda siempre encierra algo de verdad; de acuerdo a lo que Vitruvio nos narra sobre el origen de este capitel por obra de Calícrates, la historia nos muestra a Calímaco trabajando en Atenas a fines del siglo V a. de C., y desde entonces las hojas de acanto y sus retoños van a aparecer representadas en casi todas las manifestaciones del arte decorativo en Grecia, como lo ejemplifica una columna votiva marmórea de trece metros de alto encontrada en el santuario de Delfos, que sostenía un grupo de tres bailarinas jónicas con el penacho en la cabeza.

Aunque fue empleado tímidamente desde los tiempos de Pericles, en la época helenística es cuando se perfecciona este tipo de capitel y se populariza, siendo ejemplo el templo de Zeus en Atenas, el *Olimpeion*.

Además de los templos dedicados a las divinidades locales de cada ciudad, en Grecia había varios lugares sagrados a los que acudía el pueblo, siendo desde un principio los más venerados los dos grandes santuarios de Delfos y Olimpia, y posteriormente el de la isla de Delos. Además del templo central, en estos lugares surgieron infinidad de monumentos votivos, construcciones piadosas y lugares de esparcimiento; todo el conjunto, que no tenía una urbanización preestablecida ni

²⁸¹ PIJOAN, José op. cit.

²⁸² VITRUVIO POLIÓN, Marco op. cit.

planeada su distribución de antemano, se encerraba dentro de un recinto, el *períbolo*, al que se ingresaba por unos *propileos* o puerta monumental. En Delfos, la *Vía Sacra* subía describiendo un ángulo en medio de la multitud de altares, columnas votivas y estatuas de todo género.

En estos recintos las ciudades edificaron temples o capillas, llamadas “*tesoros*”, pequeños edificios de la forma de templo *in antis*, en las que se depositaban ofrendas y exvotos que los fieles dedicaban a la divinidad a la que estaba consagrado el santuario, o para reunir a los conciudadanos peregrinos en las grandes fiestas y solemnidades, que se celebraban cada cuatro años y en las que tanta gente se congregaba en el santuario. Estos edículos eran de planta cuadrangular abiertos al frente con un pórtico a modo de pronaos o antesala.

En Delfos, los *tesoros* estaban dispuestos sin orden determinado, sencillamente aprovechando los rellanos del terreno ya que el recinto sagrado se halla en una de las vertientes rocosas del monte Parnaso, construyéndose por necesidad en diferentes niveles; de estos tesoros, los más antiguos parecen ser los de Sicione y Corinto, que datan del siglo VI a. de C., y después de las guerras médicas Atenas, Cirene, Tebas, Sifnos y Cnido construyeron sus tesoros en Delfos. Ejemplos de estos edículos son: el *Tesoro de Atenas*, de estricto orden dórico, construido en el 490 a. de C. para conmemorar la victoria de Maratón sobre los persas; y el *Tesoro de Sifnos*, construido por los habitantes de esta isla como ofrenda al dios Apolo en el 525 a. de C., en cuyo friso norte se desarrolló una lucha entre dioses y gigantes. “*El contraste entre los dioses, que luchan a cuerpo limpio, y los gigantes, pesadamente armados con cascos terroríficos y redondos escudos, sirve de contrapunto -no sólo gráfico, sino ético- para realzar el dramatismo y la grandiosidad de la contienda, obra de un artista fogoso y temperamental.*”²⁸³; del friso sur se conservan los caballos de una *biga*²⁸⁴, y en el friso este aparecen los dioses asistiendo a la guerra de Troya. Algunos tesoros de las ciudades jónicas presentaban kórai en vez de columnas, las antecesoras de las cariátides del Erecteo de Atenas.

A fines del siglo VI a. de C. se experimenta un notable cambio en la cerámica griega; las figuras negras sobre fondo claro, características del período arcaico y en Atenas propia de la cerámica que alcanzó gran importancia en tiempos del tirano Pisístrato, son reemplazadas por figuras rojas, y en contraposición a las estrictas siluetas de las figuras manchadas de negro y luego con la ayuda de un buril, se trazaban las líneas del dibujo, se tiene una amplia extensión del dibujo. Ya en el siglo V a. de C. las figuras van a quedar claras y el fondo va a cubrirse totalmente de negro, variando también los temas.

EL SIGLO DE PERICLES o Período Clásico

El fin de la época arcaica griega la marca el asedio de la Acrópolis de Atenas por parte de Jerjes en el 480 a. de C., que fue tomada e incendiada, los edificios de culto fueron saqueados y los defensores que habían sobrevivido fueron ejecutados; aunque la batalla naval fue encarnizada y favorable a los griegos, el ejército persa, a las órdenes de Mardonio, siguió dominando la tierra firme y en el 479 a. de C. ordenó incendiar Atenas y los pueblos del Ática; en septiembre del mismo año, el ejército de la federación de ciudades griegas, guiado por el espartano Pausanias, derrotó a los persas en la llanura de Platea, derrota que fue seguida por la aniquilación de las fuerzas enemigas.

²⁸³ PIJOAN, José op. cit.

²⁸⁴ Carro tirado por dos caballos.

*“Los atenienses pudieron regresar a sus casas, que habían sido reducidas a un montón de ruinas y cenizas. Las viviendas construidas con piedras sin labrar, adobes y vigas de madera, habían sido devoradas por el fuego, y los templos, cuyos muros de piedra resistieron mejor a las llamas, habían sido despojados de sus adornos y de las ofrendas votivas más preciosas.”*²⁸⁵

Fortificaron la ciudad con un sólido recinto amurallado, levantado a marchas forzadas entre finales del 479 a. de C y la primavera del año siguiente, como medida previsiva ante posibles ataques de sus “aliados” espartanos, que a su vez desconfiaban del reforzamiento de sus temidos rivales; posteriormente se procedió a la reconstrucción de la ciudad, siguiendo los lineamientos urbanísticos antiguos. En la Acrópolis se repararon las murallas reforzando el bastión septentrional, utilizando bloques de piedra de edificios más antiguos; se restauró sólo la parte occidental de la cella del templo arcaico, situado en el centro de la ciudadela en el lugar donde antes se levantaba el palacio micénico; se restauró parcialmente el templo que ocupaba el lugar donde más tarde se construyó el Partenón.

Tras la victoria obtenida sobre los persas en Panfilia, junto al río Eurimedonte, Atenas obtuvo un enorme botín que permitió iniciar la reconstrucción de la Acrópolis, trabajos que comenzaron con la construcción del lado meridional del recinto amurallado, cuyo refuerzo permitió la ejecución de importantes obras en terrazas a distintos niveles, en cuya construcción se utilizaron los restos de los grandes monumentos levantados antes de la invasión persa; después de la victoria de Platea, las huellas de la destrucción causada por los persas fueron borradas de inmediato, enterrando las ruinas de los monumentos en fosas excavadas al efecto²⁸⁶, se demolieron los restos de los edificios destruidos, transformando radicalmente el aspecto que la Acrópolis había tenido durante la época arcaica; concluidos estos trabajos se comenzó la construcción del Partenón y de los demás edificios que conformarían la Acrópolis de la época clásica.

ATENAS

La Acrópolis de Atenas estuvo habitada desde prehelénicos, presentando una planta de forma alargada como la del palacio de Tirinto; *“Es exactamente una de esas colinas rocosas, de escasa elevación sobre la llanura que prefirieron los príncipes micénicos para sus moradas reales.”*²⁸⁷ Según la leyenda, en ese lugar había habitado un ser semidivino, Cécrope, hijo de Gea, quien después compartió el lugar con otro héroe recién llegado, Erecteo, de quien descendían los primitivos reyes de Atenas; de esta época se conserva un gran trozo de muralla de piedras diagonales y mal escuadradas, del tipo llamado *ciclópeo* o *pelásgico*, en el lado sur del terraplén de la Acrópolis.

Este palacio prehelénico fue abandonado por sus señores, como todas las acrópolis feudales de la época micénica, destinándose exclusivamente al culto de Palas Atenea, cuyo santuario comenzaba a ser famoso en el siglo VII a. de C.; en el templo primitivo Atenea compartía el culto con Cécrope y Erecteo, hecho que le daba una disposición singular a la planta, ya que por un lado tenía una gran cella con dos filas de columnas para el ídolo de madera o *xoanon* de la diosa, mientras que por el otro lado, detrás de una antesala común, el santuario se dividía en dos cámaras cada una para las otras dos deidades.

²⁸⁵ Antiguas Civilizaciones, Tomo 6, Grecia.

²⁸⁶ Ejemplo de las magníficas obras sepultadas en los fosos de la Acrópolis es la cabeza de un caballo en mármol de Paros, esculpido hacia el 490 a. de C.

²⁸⁷ PIJOAN, José *Arte en la Epoca de Pericles*.

La evolución del espíritu y del arte helénicos y el perfeccionamiento de las técnicas de construcción llevan a la arquitectura griega a su culminación en Atenas²⁸⁸, durante el período clásico, convirtiéndose en el centro cultural y artístico de Grecia, etapa del florecimiento de la pólis, período generalmente llamado el “*Siglo de Pericles*”.

**“El hombre es la medida de todas las cosas”
Protágoras de Abdera**

Sentencia ésta que se plasma en las artes plásticas, como lo demuestra la racional ordenación arquitectónica de la *Acrópolis* de Atenas, el centro espiritual del Ática, después que fue arrasada en 489 a. de C. cuando los persas incendiaron la ciudad convirtiendo su Acrópolis en un montón de ruinas, mutiladas las estatuas votivas que adornaban las vías sacras y las esculturas de los edículos, siendo reconstruido el recinto sagrado y los templos devastados por las guerras médicas “... *de acuerdo con la altura que alcanzan su orgullo su poder, su riqueza y su genio*”.²⁸⁹

Tan absoluta fue su destrucción que los atenienses no quisieron reedificarla, terraplenándose otra vez la plataforma con los restos de las construcciones anteriores y se echaron las bases de otro nuevo templo en la parte más alta del recinto, donde después se levantó el Partenón; este templo proyectado por Temístocles debía tener cien pies de largo, por lo que se le llamó el *Hecatompedón*, que seguía los lineamientos de los edificios dóricos arcaicos, mas la iniciativa de Temístocles de abandonar el “*lugar santo*”, donde había estado el viejo templo y el de trasladar la venerada imagen de madera a otro sitio de la Acrópolis, no fue aceptada por el supersticioso pueblo ateniense.

Durante el gobierno del reaccionario Cimón se pensó reedificar el *Viejo Templo*, utilizándose los tambores preparados para las columnas del *Hecatompedón* como sillares en una cortina de la muralla de la Acrópolis; por encargo de Cimón Fidias realizó, entre el 460 y 450 a. de C., una escultura en bronce de proporciones gigantescas de cerca de 9 metros y se erigió en la Acrópolis cerca de los Propileos, la *Atenea Promakhos*²⁹⁰; fue la estatua metálica mayor que se fundió en Atenas.

Cuando, después del destierro de Cimón, Pericles²⁹¹ asume el gobierno absoluto de Atenas, se

²⁸⁸ Durante la época de la supremacía ateniense (480 a 420 a. de C.) período conocido como la gran paz helénica, comprendida entre el fin de las guerras con los persas y el principio de la guerra del Peloponeso. Entre el 500 y el 404 a. de C. se da el florecimiento y apogeo de las pólis, cuya independencia y autonomía de las ciudades griegas termina en el 338 a. de C., con la victoria de Filipo de Macedonia en la batalla de Queronea.

²⁸⁹ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

²⁹⁰ “La que combate en primera línea”.

²⁹¹ Elegido estratega año tras año desde el 443 al 429 a. de C. fecha de su muerte. “*Aunque nacido de una de las más ilustres familias de Atenas, Pericles desdeñaba igualmente a la aristocracia, orgullosa de sus riquezas, y al pueblo, que ignorante, recelaba siempre de sus altas iniciativas. Se sostuvo en el gobierno sólo por la rígida austeridad de su vida, y pagó siempre con su persona en las guerras y en todas las dificultades nacionales. Atenas acabó por acostumbrarse a su genio superior y a compartir con él su gran pasión: el amor por la belleza. Pericles era uno de esos raros espíritus especialmente conformados que tienen el sentido de lo estético extrañamente desarrollado; para ellos el culto de lo bello es como una religión, que decide su moral y estimula su voluntad. ... había intentado reunir en Atenas una especie de Conferencia de Paz, en la cual los diputados de todas las ciudades griegas tratarían en común del modo de restaurar todos los templos destruidos por los persas. Los antiguos gobiernos de las ciudades libres de Grecia rehusaron esta invitación, y, desde aquel entonces, Pericles ya no pensó sino en Atenas. Esta, su patria, sería, pues, la ciudad ideal, el emporio del pensamiento y el arte, la Grecia de la Grecia, y como él mismo decía, la educadora de todos los*

reparan y regularizan los muros micénicos que circundaban el recinto de la *Acrópolis*, recubriéndolos con mampostería de piedra tallada y aparejada en forma regular; para sustituir los santuarios arrasados, Pericles dispone la construcción del templo mayor de la ciudad, el Partenón, dedicado a la patrona del Ática, la divinidad helénica Palas Atenea, en el lugar escogido para el Hecatompedón en lo más alto del recinto. Designó como arquitectos a Ictinos y Calícrates; el escultor Fidias realiza la estatua *crisoelefantina*²⁹² de la diosa, la *Atenea Parthenos*, así como la estatuaria en general, siendo además nombrado por Pericles como director general del conjunto de las obras de la *Nueva Acrópolis*.

Sobre la única vertiente accesible, al oeste de la *Acrópolis*, Mnésicles construye en 435 a. de C. los *Propileos*, un edificio de mármol pentélico que sirve de fachada a todo el santuario por la parte oeste, entrada y vestíbulo al recinto sagrado, compuesto de pórticos, cámaras, rampas y escalinatas, en tres niveles ascendentes²⁹³. Del excesivamente grandioso proyecto de Mnésicles se desarrolló sólo una parte, habiéndose desarrollado solamente los cimientos de unos pórticos que completarían la obra por su parte posterior.

La entrada a la parte alta de la *Acrópolis* se hace por la *Vía Sagrada*, que sube por el centro mismo de los *Propileos*, pasando en forma de rampa entre dos hileras de columnas jónicas, que tenían fama de ser las más bellas de toda Grecia, ahora desaparecidas.

Los elementos laterales o alas de los *Propileos* no son simétricos, debido a las irregularidades del promontorio, formado por dos salientes desiguales. El pórtico norte de los *Propileos* se forma con tres columnas in antis a la entrada de la pinacoteca, donde se encontraban pinturas de Polignoto²⁹⁴; el ala opuesta se compuso de manera distinta, ya que en esta parte el promontorio sale formando un bastión o punto prominente, en el que se construyó en 438 a. de C. el templo de la *Niké Aptera*²⁹⁵, obra de Calícrates, en orden jónico cuyo friso está decorado con escenas de la batalla de Platea, entre griegos y persas; su cella es diminuta, de 4,30 por 3,80. El antepecho del bastión sobre el cual se levanta el templo, se decoró con unos relieves de Victorias una de las cuales se adelanta para subir al carro y otra levanta el pie para atarse la sandalia.

El partido general de los *Propileos* fue concebido en torno a un núcleo con alas desiguales, la izquierda notablemente mayor que la derecha, cuyo equilibrio se logra mediante un arreglo de simetría óptica figurada, que hace que el *Templo de la Niké Aptera* aparezca como incorporado al macizo del ala derecha, compensando así el volumen mayor de la otra ala; cuando el espectador llega al pie de la escalinata, se equilibran visualmente las dos masas laterales por hallarse situadas en ángulos cuya desviación es casi idéntica con respecto al eje del edificio del fondo.

A través de la *Vía Sagrada*, pasando los *Propileos* y sus cinco puertas de bronce, aparecía

helenos.” PIJOAN, José op. cit.

²⁹² Es decir, las partes descubiertas del cuerpo se hicieron de marfil y el resto cubierto con láminas de oro. Fidias concibió esta estatua como una obra para realizarse en mármol, pero el pueblo ateniense exigió que fuera de aquellos materiales.

²⁹³ Todos los conjuntos religiosos de Grecia tenían estas entradas, más o menos grandes; eran un elemento tradicional desde las acrópolis prehelénicas.

²⁹⁴ Primer ejemplo conocido de una cámara hecha con el propósito de exhibir pinturas. Polignoto fue el primer gran maestro de Fidias, antes que éste comenzara sus estudios de escultura con el gran maestro fundidor Ageladas, quien también había sido maestro de Mirón y Policeto.

²⁹⁵ Victoria sin alas. Con aquel monumento se quería confirmar que la Victoria ya no volaría ni se movería jamás de Atenas.

primero, sobre el gran promontorio rocoso que forma el recinto de la Acrópolis, la estatua colosal de *Atenea Promakhos*; tras de ella y a la derecha estaba el *Partenón* y a la izquierda, en un nivel más bajo, el *Erecteón*.

La construcción del Partenón, en mármol pentélico de las minas de Laurión, se comenzó en 448 a. de C. siendo terminado en 437 a. de C., acabándose sus esculturas seis años más tarde. La ubicación desfasada del Partenón respecto al eje tiene como razón de ser lograr dar que la primera impresión del templo sea lo más majestuoso y completa posible, importancia del efecto que se acentúa con la escalinata que lo antecede, y por estar situado en la parte más alta del promontorio, como remate y coronamiento de todo el conjunto.²⁹⁶

La forma del Partenón es la períptera, típica de la mayoría de los templos griegos, octástilo²⁹⁷ presentando en sus laterales 17 columnas, siguiendo la fórmula $2 \times 8 + 1$, un total de 46 soportes de orden dórico. El cuerpo del templo y sus columnas se desplantan sobre un estilóbato²⁹⁸ de 30 por 69 metros y 1.50 metros de alto, con una altura que debía de alcanzar, en la cúspide del frontón, unos 17 metros. En el pórtico y en el póstico presenta una segunda fila de columnas, de fustes más finos que la gran columnata exterior y no están alineadas con éstas. En sus frontones presentaba la decoración escultórica más importante del edificio.

La cella queda oculta por la columnata períptera que envuelve y protege su parte más sagrada e inaccesible, cuya entrada principal, al oeste, conduce a través de un pronaos próstilo²⁹⁹ a una cella rectangular de 100 pies de largo, llamada por ello "*Hecatompèdon*"; el espacio interior del santuario estaba circundado en tres de sus lados por columnas, 10 en los laterales y 5 en el fondo, cuyo diámetro³⁰⁰ hace suponer que sobre ellas, y de la manera más usual en el templo dórico, se sustentaba una galería a mitad del espacio interior, que por medio de otra columnata alcanzaba la altura total de la cella. En este recinto se hallaba la gigantesca imagen *crisoelefantina* de Atenea Partenos; por la parte posterior del templo se entraba a través de un pórtico, al opistódomos, a la cámara de la diosa virgen, o partenón, lugar donde se guardaba el tesoro del templo; el techo de este recinto se sostenía por cuatro grandes columnas jónicas. Este espacio es relativamente grande, por lo que se ha supuesto que, en un principio, se instalaría allí el culto a Cécrope y Erecteo, como en el Viejo Templo.

"*Todo en el Partenón está calculado con minuciosa perspicacia para producir en el espectador efecto de maravillosa perfección.*"³⁰¹ Las columnas, finamente alargadas, tienen un *éntasis* o ensanchamiento central que no excede de 17 centímetros, que basta para quitarles la rigidez de la

²⁹⁶ Fue el Partenón desde su construcción el templo más famoso de Grecia; Alejandro Magno lo embelleció y adornó, el Imperio Romano lo restauró, el cristianismo lo transformó para su culto en iglesia, la conquista musulmana lo convirtió en mezquita y los turcos lo convirtieron en polvorín, causa de su destrucción parcial, ya que en 1687 el veneciano Francisco Morossini atacó Atenas desde el mar y al cañonear el Partenón hizo estallar la pólvora almacenada en la cella, demoliendo la mayor parte de este edificio, que hasta entonces se había conservado casi completo. Hacia 1800, Lord Elgin desprende y hace descender las esculturas de los frontones, (algunas de las cuales se destruyen o deterioran en la maniobra), así como una gran parte del friso de las Panateneas y parte de las metopas, para enviarlas al Museo Británico, junto con una de las Cariátides.

²⁹⁷ Ocho columnas en sus fachadas principales, hecho inusual ya que generalmente los templos dóricos son hexástilos, siendo otra excepción "*la basílica*" de Paestum, que contaba con nueve.

²⁹⁸ El estilóbato se forma de 3 gradas sobrepuestas, de 50 centímetros de peralte cada una.

²⁹⁹ Pórtico interior de 6 columnas.

³⁰⁰ Notablemente menor que el de las columnas exteriores.

³⁰¹ PIJOAN, José op. cit.

línea recta de las aristas; todas las rectas horizontales se hacen ligeramente curvas para destruir las desviaciones de la perspectiva.

Fidias realizó para el Partenón casi cuarenta estatuas que decoraban originalmente los dos frontones³⁰²; en el oriental estaba representado el nacimiento de Atenea de la cabeza de Zeus, completando la escena en las esquinas del frontón las Parcas y las Horas, Helios con su carro de caballos encabritados mientras los de Selene agachan pasivamente la cabeza; y en el occidental la disputa de Atenea con Posidón por la posesión de Atenas, en el que ambos dioses hieren con su arma el suelo de la Acrópolis: la diosa hace brotar de la roca el olivo y Posidón el caballo, completando la escena sus primeros habitantes semidivinos, Cécropé y Erecteo, con sus esposas e hijos; 92 metopas decoradas con escenas de la lucha de los dioses contra los gigantes, la guerra de los griegos contra las amazonas, la batalla entre los centauros y los lapitas, y la destrucción de Troya; y 160 metros de friso con la gran procesión de las Panateneas³⁰³, desarrollado bajo el gran pórtico y que da la vuelta a todo el edificio; está grabado en relieve plano y con figuras de la mitad del tamaño natural, representando a diferentes grupos de ciudadanos: los viejos con manto llevando ramos de olivo, las largas filas de doncellas que caminan lentamente y matronas, los que preparan los caballos, a los *hidróforos*, o portadores de hidrias, a los músicos con la lira y la doble flauta, a los metecos con bandejas de pastelillos de miel, los jóvenes jinetes que presumen montados en caracoleantes caballos, las Ergastinas³⁰⁴, los sacerdotes y burgueses, todos se dirigen hacia la fachada oriental, donde estaba la entrada y donde se entregaba el peplo a la diosa.

“Es admirable la variedad de la composición en este friso; cada figura, sin desentonar del conjunto, tiene su gesto especial. Los jóvenes a caballo se mueven con ligereza diferente cada uno; las vírgenes avanzan acompasadas y rítmicamente, pero sin monotonía; a veces, el pequeño detalle de un jinete que se apea para arreglar las bridas del caballo o de una muchacha que se compone el velo nos hace participar en la fiesta, cuando empezábamos a distraernos con el desfile de la procesión.

*“Por una idea felicísima, en la parte del friso que corresponde al centro de la fachada se interrumpe el cortejo, y el espectador se ve trasladado súbitamente a las regiones del Olimpo. El grupo está formado por las figuras de las doce divinidades superiores, que se supone que desde lo alto asisten también a la ceremonia cívica.”*³⁰⁵

Debemos recordar que el edificio estaba policromado, presentando una gama de tintes azules y rojos muy vivos para realzar el mármol blanco que, además, estaba recubierto de una película de estuco para disimular las juntas de los tambores y de los bloques.

Ya muertos Pericles y Fidias se levantó un último edificio para completar el conjunto maravilloso

³⁰² Fidias fue acusado de robo, al desaparecer de su taller una parte del oro y el marfil destinado para la estatua de Atenea Parthenos, condenándosele severamente. La decoración escultórica no estaba aún terminada cuando se le procesó, por lo que sus discípulos tuvieron que terminar la obra siguiendo los modelos que Fidias había realizado en arcilla o yeso.

³⁰³ La fiesta que se celebraba en Atenas cada cuatro años en honor de la diosa protectora de la ciudad, en la que todo el pueblo de Atenas se congregaba para llevar un nuevo peplo a la diosa. El Partenón se inauguró en el 438 a. de C., con la procesión en que todo el pueblo de Atenas llevaba en comitiva el nuevo peplo anual para la diosa protectora de la ciudad.

³⁰⁴ Hijas de las mejores familias atenienses que tejían y bordaban el nuevo peplo para la diosa.

³⁰⁵ PIJOAN, José op. cit.

por ellos planeado, el *Erecteon*; es un templo de orden jónico³⁰⁶ en mármol pentélico, construido probablemente por Mnésicles sobre el lugar que ocupaba el *Viejo Templo* y donde se veían las señales del tridente de Posidón y la lanza de Atenea; edificado entre el 421 y el 407 a. de C., tal vez para recoger los antiguos cultos de Cécrope y Erecteo, que con la construcción del Partenón habían quedado sin santuario.

Su forma es particularmente compleja, debido a su planta compuesta en forma de “L”, cuyos brazos quedan situados a diferentes niveles que rematan en dos pórticos jónicos y la sorprendente tribuna de las *Cariátides*³⁰⁷, y su silueta piramidal³⁰⁸. Es un santuario triple: en una parte esta la cella destinada a cobijar las divinas marcas dejadas por el tridente y la lanza en la roca; en la otra las dos cámaras del culto de Cécrope y Erecteo, y la tribuna de las Cariátides estaba dedicada a Pandrosos, una de las hijas de Cécrope. Como todos los templos griegos, el Erecteo estaba policromado, quedando testimonio en una inscripción lo que se gastó en color y oro para hacer resaltar los filetes y ovos de las molduras.

Además de estos templos, que subsisten en nuestros días, en la época clásica la Acrópolis estaba ocupada por muchos otros edificios, que se agrupaban en la estrecha superficie que ofrecía la explanada superior³⁰⁹, especialmente los pórticos de Ártemis y de Atenea Eirene, la *Chalcoteca* o colección de las ofrendas de bronce, todos en el lado sur, y en el lado norte el altar de Zeus y la casa de los Arréforos.

Ludwig Ross, encargado por el rey Otón de Wittelsbach de la tutela de los monumentos antiguos, empezó las obras de restauración de la Acrópolis en 1833, donde demolió las casa modernas para liberar los restos antiguos de las estructuras que los ocultaban; uno de los primeros edificios demolidos fue el bastión que protegía la entrada a la ciudadela turca, recuperándose en su interior los bloques de piedra del templo de Atenea Niké, que fue reconstruido en su situación originaria, junto a los propileos. En 1835 excavó la terraza del Partenón donde encontraron las piedras de monumentos antiguos contruidos antes de las destrucciones llevadas a cabo por los persas en los

³⁰⁶ El orden nacional de Atenas.

³⁰⁷ Las cariátides, “mujeres carias” son estatuas femeninas que representan doncellas, las que sustituyen a las columnas, soportando sobre el canasto que llevan a la cabeza, y que sustituye al capitel, el peso del arquitrabe. Sobre el origen de este tipo de soporte vertical nos dice Vitruvio (op. cit. Libro I, Capítulo I): “*Cária, ciudad del Peloponeso, se confederó contra Grecia con los Persas, sus enemigos, y habiendo los Griegos salido gloriosamente victoriosos de esta guerra, de común acuerdo la declararon a los de Cária. Tomada y asolada la ciudad, y pasados a cuchillo los hombres, se llevaron cautivas sus matronas, sin consentir que dejasen las vestiduras matronales; no contentándose con aquel triunfo solo, sino queriendo también, que con la afrenta de la perenne memoria de su esclavitud, pareciesen pagar eternamente la culpa de su Pueblo. Por lo cual, los Arquitectos de aquella edad pusieron en los edificios públicos las imágenes de estas mujeres, sosteniendo el peso, para dejar memoria a la posteridad del castigo de la culpa de Cária.*”

“Igualmente los Laconios, conducidos por su Capitán Pausánias, hijo de Cleómboto, en la batalla de Platéia, y celebrando un glorioso triunfo de despojos y presa, testigo de su valor y gloria, edificaron con ello el Pórtico Persiano, trofeo a las edades, en señal de victoria, y pusieron en él las estatuas de los cautivos, con su mismo traje Persiano, en acto de sostener el techo” “En la nota 7 del Lib. I, Cap. I de la traducción de José Ortiz y Sanz de Los Diez Libros de Arquitectura de Vitruvio, op. cit. encontramos que: “*Sobre la Roca de Atenas queda todavía un Pórtico de Templo, sostenido por estatuas mujeriles en lugar de columnas; pero se cree representan las Canéphoras o Doncellas de Juno ...*”

³⁰⁸ Su silueta y su alejamiento de la forma tradicional probablemente fue ideado plásticamente para servir de contrapeso y equilibrar su masa con la del Partenón, pero sin tratar de competir en importancia con él, que es el centro de interés de la Acrópolis.

³⁰⁹ 300 metros de largo de este a oeste y 130 metros de ancho.

años 480 y 479 a. de C.

Ross fue sustituido por Panaiotis Stamatakis, quien desde 1884 excavó toda la superficie de la ciudadela hasta llegar a la roca viva; su sucesor, Panaiotis Kavvadias rastreó de manera sistemática el suelo de la Acrópolis³¹⁰. Al sur del Partenón se hallaron los cimientos de algunos muros de terrazas, con materiales de relleno remontándose el más reciente de ellos a la época de construcción del Partenón. *“Este descubrimiento proporcionó importantísimos datos para la reconstrucción del arte griego de la época arcaica y de la primera parte del siglo V a. de C., y permitió a los estudiosos la datación de monumentos dentro de un esquema cronológico cuya validez sigue vigente en la actualidad.”*³¹¹

Pericles y Fidias transformaron a Atenas, de una ciudad secundaria que era, en la más hermosa de todas las construidas por el pueblo griego, convirtiéndose durante dos siglos en el alma de Grecia, período que se inicia a mediados del siglo V a. de C., durando hasta todo el siglo IV.

Pertenecen a la época de Pericles en Atenas el *Hefestion*, dedicado a Hefestos, conocido también como el *Teseion* por su decoración; erigido entre el 449 y el 444 a. de C., en un extremo del ágora, detrás de su fachada hexástila el vestíbulo aparece flanqueado por dos columnas embebidas. El Teatro y el Odeón; éste último era un edificio cerrado de forma circular, con varios órdenes de columnas y asiento, *“Por fuera -dice Plutarco- el techo se va reduciendo poco a poco, inclinándose cada vez más, hasta acabar en punta; el modelo, como la tienda real de Jerjes, lo había facilitado el propio Pericles.”*³¹²

También reconstruyó el puerto del Pireo y su unión con la ciudad mediante una doble muralla; teniendo que construir por completo el barrio del Pireo, Pericles adoptó las teorías *“ultramodernas”* de Hipodamo de Mileto³¹³. Continuó con la edificación del *Olimpeion*, templo de Zeus Olímpico en Atenas, obra iniciada en tiempos de Pisístrato, el templo más grande de toda Grecia; díptero gigantesco con columnas de orden corintio de casi 18 metros de altura, que jamás se concluyó por sus colosales dimensiones.³¹⁴

Pericles no cejó en su empeño de reedificar otros monumentos destruidos por los persas, emprendiendo obras por todo el Ática, poniendo singular empeño en que el santuario extramuros de Eleusis se reconstruyera con gran magnificencia, para que fuera el santuario común de toda la raza griega. Este edificio de los misterios tiene planta cuadrada, con varias hileras de columnas, cuyo techo se eleva progresivamente en forma de linterna de orden corintio, obra del arquitecto Corebus.

“... donde el arte griego del período clásico logra inimitables obras maestras es en la escultura.

³¹⁰ En una fosa excavada junto al Erecteón encontró catorce estatuas de mármol de Paros de doncellas, *korai*, ataviadas con khitón y manto, a las que se sumaron muchas más halladas en fosas parecidas y junto a la primera, estatuas que habían estado expuestas en la Acrópolis como ofrenda a la diosa Atenea.

³¹¹ Antiguas Civilizaciones, Grecia, Tomo 6.

³¹² PIJOAN, José op. cit.

³¹³ Tratadista y filósofo de Asia, quien había propuesto el plan de una ciudad ideal con la distribución de sus dependencias, proyectándose las calles en cuadrícula estructurado con vías anchas y un reticulado de vías secundarias menores. Esta concepción urbana se aplicó también en la colonia que Atenas fundó en Turi, cerca de Tarento.

³¹⁴ En la época helenística uno de los sucesores de Alejandro, Antíoco Epifanio, desde Siria impulsó de nuevo su construcción en el 174 a. de C., y posteriormente, en el 130 d. de C. el emperador romano Adriano.

*Ello es fácil de comprender si se piensa en la característica principal del pensamiento y la cultura de esta época: el humanismo, una peculiar visión del mundo con los ojos humanos en la que el hombre aparece como centro. ... El hombre es un microcosmos, es decir un mundo en pequeño. No por azar en este esplendoroso período surge la medicina, basada en la observación de síntomas y en la explicación racional de los fenómenos que producen la enfermedad en el hombre, cuya constitución corporal está sometida a las leyes de la naturaleza. ... Pues bien: la armonía del cuerpo, la serenidad del rostro, las musculaturas rítmicamente dispuestas y contrapesadas, el movimiento corporal instantáneo, son rasgos que vamos a encontrar en la estatuaria griega, que tanta afición muestra por la representación antropomórfica, y revela un profundo estudio del cuerpo humano, común al arte y a la medicina y fácilmente comprensible a la luz del antropocentrismo que predomina en el pensamiento y la cultura de la época.*³¹⁵

Simultáneamente, con obras decorativas, se siguieron representando los temas tradicionales de kórai y kouroi. “Están interpretados con el estilo sereno y grandioso de la escuela de Fidias. Pero el tipo masculino, en general, evoluciona acaso menos que la estatua femenina; el joven atleta avanza los brazos ingenuamente, tiene los pies apoyados en el suelo, y, en el torso, las duras líneas del pecho y de la cadera recuerdan aún los esfuerzos de análisis anatómico de los dos siglos anteriores. Sólo las cabezas bellamente jóvenes de estos héroes o dioses tienen una expresión de paz y bienaventuranza casi afeminada. Es muy probable que esto sea debido a la intención de darles, como seres inmortales, un espíritu completamente ajeno de cuidados, de pasión, que les hace algo asexuados. Pero, además de estas formas tradicionales, los escultores de fines del siglo V se propusieron la resolución de otros temas de carácter heroico. Se comprende que el trágico mito de Níobe, madre infortunada que ve morir a sus hijos por las flechas de los dioses, debía de ser un asunto que se prestaba de manera especial para la escultura. Tenemos varias esculturas de Nióbidas agachados, que tratan de defenderse contra el terrible destino. Son la manifestación plástica de la fatalidad que embarga las obras de los poetas trágicos de Atenas de la generación de Fidias, que es la de Esquilo. Como esculturas reflejan la continuación del arte de Mirón, y se percibe en ellas el mismo interés por los movimientos instantáneos del Discóbolo.”³¹⁶

Ejemplo de las cumbres patéticas que podía alcanzar el arte griego de esta época, con el trasfondo de los trágicos griegos, es el relieve de origen pictórico³¹⁷ que representa la despedida de Orfeo y Eurídice, representado en una estela funeraria³¹⁸, posiblemente de la escuela de Alcámenes de Paros, hacia el 410 a. de C.

En la pintura del gran Siglo de Pericles destaca Polignoto de Tasos³¹⁹, quien como ya dijimos fue uno de los maestros de Fidias, y como éste ejerció gran influencia en este arte liberal; paradigma de su obra es la *Stoá Poikilé* o Pórtico Pintado de Atenas, en la que representó con grandes frescos los tres asuntos favoritos de esta época, el combate con las amazonas, con los gigantes y con los persas, obra que realizó con un grupo de sus discípulos; realizó frescos también en el santuario de

³¹⁵ LÓPEZ EIRE, Antonio op. cit.

³¹⁶ PIJOAN, José op. cit.

³¹⁷ Los maestros pintores ejercieron gran influencia en los temas de la escultura, sobre todo en los relieves, ya que era más fácil inventar un tipo de composición plana que en una escultura, y por tanto, más fácil trasladar la pintura a una imagen de poco relieve que a una obra de bulto con sus tres dimensiones.

³¹⁸ En el Museo Nacional de Nápoles.

³¹⁹ Hijo del pintor Aglaofón de Tasos.

Delfos en los muros de la *Leske*³²⁰, y en Platea.

*“El estilo de Polignoto lo imaginamos más bien por las descripciones y críticas de los filósofos, como Aristóteles ... Las figuras estaban en un solo plano, y las más lejanas tenían la misma magnitud que las del primer término; sólo unas curvas que querían indicar los accidentes del terreno tapaban las más lejanas hasta medio cuerpo. No había otra indicación del paisaje que algunos árboles, y la perspectiva y el claroscuro faltaban por completo; sus colores eran también los elementales, y los contornos estaban vivamente recortados con el perfil. Pero el valor de estas composiciones monumentales estribaba en la belleza, novedad y movimiento de cada uno de los personajes, y en la disposición y el arte, principalmente en los grupos maravillosos de los héroes, dibujados con una maestría que admiraban todavía los pintores y críticos de los siglos posteriores. Para aproximarnos a imaginar lo que serían los frescos de Polignoto podemos valernos de una pintura de Mikón, discípulo de Polignoto, tal como se encuentra trasladada, empequeñecida y empobrecida en un vaso del Museo del Louvre. Representa un viaje de los Argonautas. Uno de los expedicionarios, el bellísimo efebo llamado Hylas, que iba en la compañía, ha sido seducido y raptado por Plutón; Hércules, que es el más dolorido por la pérdida, discute con sus compañeros el modo de rescatar a Hylas.”*³²¹

Otros pintores de este momento son Paneno³²², y Onasias, cuya pintura se vale exclusivamente de cuatro colores: ocre, rojo, blanco y negro; las figuras representadas parecen recortadas sobre fondos lisos y para indicar planos distintos se empleaban diferentes alturas.

En la cerámica, en consonancia con el espíritu humanístico que caracteriza el período clásico, en los temas representados descuella la figura humana, en tanto que los paisajes y animales quedan relegados a un segundo plano, siendo frecuentes los asuntos mitológicos que representan a los dioses humanizados y concebidos a imagen y semejanza de los hombres, los temas de la leyenda heroica de Aquiles, Pentésilaea y sus Amazonas o Teseo, y escenas de la vida cotidiana como atletas untándose con aceite, matronas aderezándose en el *gineceo* para salir de paseo, cortejos nupciales, o asuntos eróticos. Por primera vez se encuentran vasos firmados por el artista que los decoró, destacando Eufonio, Eutímidés y Fintias.

Coincidiendo con el interés por los movimientos instantáneos en la estatuaria de Mirón, hacia el 470 a. de C. en la cerámica ática se observa una tendencia del pintor por dotar de vida y movimiento a las figuras representadas; en torno al 450 a. de C. muestra la influencia de Fidias, destacando los *lécitos*³²³ de fondo blanco, algunos decorados por el llamado *Pintor de Aquiles*, el *Pintor de Orfeo* y el *Pintor de Eretria*. A partir del 425 la cerámica de figuras rojas muestra una tendencia hacia lo barroco, al ornato recargado, como preludio a una de las más importantes características del arte helenístico, su barroquismo.

EL SIGLO IV A. DE C. EN GRECIA

*“A comienzos del siglo IV a. de C. la pólis, la ciudad-estado, en situación de total abatimiento, inicia una fase de decadencia que la llevará inexorablemente a su propia extinción.”*³²⁴

³²⁰ Cobertizo o pórtico público donde se permite la charla.

³²¹ PIJOAN, José op. cit.

³²² Hermano de Fidias.

³²³ Vasos funerarios de elegante traza y esbelta forma.

³²⁴ LÓPEZ EIRE, Antonio op. cit.

El gobierno de Pericles, políticamente hablando, para Grecia tuvo consecuencias fatales, ya que la hegemonía espiritual que proponía para Atenas y como superpotencia que trataba de imponer su supremacía entre buena parte de las ciudades griegas, provocó los recelos de Esparta, iniciándose la guerra del Peloponeso, una lucha civil que fue la repercusión del dualismo entre los dorios y los jonios desde siempre enfrentados.

En realidad la edad clásica fue la de la más extremada lucha por la hegemonía. *“La guerra del Peloponeso, que arrasó el país entre 431 y 404 a.C., abrasó a Grecia. Los pillajes, los incendios de las ciudades, la tala de árboles, la destrucción de las cosechas fueron el resultado del paso de los ejércitos que dejaban tras sí poblaciones arrasadas, templos derruidos, murallas desmanteladas.”*³²⁵

Las ciudades griegas presentaban todo género de fortificaciones, desde la *atalaya* y el castillo inexpugnable que cierra un valle, o la plaza fuerte que bloquea un paso obligado, hasta la ciudad rodeada completamente rodeada por una muralla. En esta época Atenas edificó una cadena de fortalezas en la frontera del Ática; detrás de la misma Atenas estaba Phile, ubicada a 700 metros de altitud dominando el camino hacia Beocia, un verdadero nido de águilas al decir de Stierlin, coronado de torres en formación regular; luego, en el extremo norte y en el estrecho de Eubea se encontraba Ramnonte; en el extremo suroeste, en el golfo de Corinto Aegostena impedía todo desembarco por mar; a mitad de camino y dominando el desfiladero de Citerón, la fortaleza de Eleutera alzaba sus torres y cortinas de fortificación al borde de una eminencia rocosa rodeada de barrancos. *“Todas aquellas construcciones militares del siglo IV a. de C., realizadas según un bello plan, dan prueba de un arte de defensa que esta época de conflictos hizo progresar rápidamente. Después de Dionisio el Antiguo de Siracusa, quien mandó construir las primeras máquinas de guerra a comienzos del siglo IV a.C., se perfeccionó la técnica para sitiar las ciudades; pues aquellas fortificaciones las erigió Atenas después de su capitulación en 404 a.C. ante Esparta.”*³²⁶

Mesenia es sin lugar a dudas el más bello conjunto fortificado de la Grecia clásica, ciudad fundada en el 371 a. de C. en Leuctra, al sur del Peloponeso, por el general tebano Epaminondas para defender las ricas planicies de Arcadia y Mesenia de los ataques espartanos; sus fortificaciones contaban con una muralla de 9 kilómetros de largo, que serpenteaba sobre el monte Itono. Esta nueva capital, fundada después de la derrota de los lacedemonios, estaba rodeada por un formidable sistema defensivo, aprovechando además las ventajas del terreno, especialmente de la montaña, coronada a 178 metros por una acrópolis que desde antes había sido ocupada; se conserva la llamada Puerta de Arcadia y su *barbacana* circular. *“En Mesenia es donde se logra mejor imaginar lo que fue una plaza fuerte en el siglo IV antes de nuestra era, pues en muchos puntos de la muralla es visible todavía el dispositivo militar, con su conjunto de cortinas, poternas, torretas redondas y cuadradas, sus almenas coronadas por merlones, su formidable barbacana circular que defendía la puerta de Arcadia, y finalmente, los caminos de ronda que corren en lo alto de los muros, de 2 m de grueso y 6 m de alto, flanqueados de torres de cerca de 9 m.*

“Allí también, la edificación de lechos horizontales, con enormes bloques de caliza espléndidamente dispuestos en seco, sin grapas ni colas de milano, representa un magnífico

³²⁵ STIERLIN, Henri op. cit.

³²⁶ STIERLIN, Henri op. cit.

*trabajo arquitectónico. Sus murallas verticales, las torres, cuyos ángulos están trazados con inaudita precisión y decorados únicamente con bloques achaflanados; las troneras, de aberturas ojiva-les o cuadradas; los enormes dinteles y las hiladas tan perfectas como las de los templos, todo, en fin, es digno de atención.*³²⁷

El triunfo de Esparta³²⁸ y de las demás ciudades que conformaban la Liga doria atrajo al Peloponeso a algunos artistas de Atenas, que trabajaron junto a los artistas de la escuela doria de Argos y Sición; Ictinos, arquitecto del Partenón, realizó obras por en-cargo de las ciudades dorias, como el templo de Apolo en Figalia, y Scopas dirigió el templo de Tegea. Se reedificaron edificios importantes, como el santuario de Asclepios en Epidauro, rodeado por un *períbolo* como los santuarios de Olimpia y Delfos; del riquísimo templo de Asclepios sólo se conserva restos de los frontones y del santuario un templo en tholos³²⁹ que servía para realizar sacrificios.

Templos en tholoi fueron los edificios de los misterios en Samotracia, el templo que construyó Filipo en Olimpia, el *Filipeion*, el templo de *Atenea Pronaia* en Delfos, y presentando la misma planta circular la “*linterna de Lisícrates*” en Atenas³³⁰, primitiva forma prehelénica que en el siglo IV a. de C. parece ser la preferida del mundo griego, aunque este tipo de templos no fueron frecuentes en Grecia.

En estos tiempos de guerra, Atenas mantuvo, por la escultura, la supremacía artística; no se construyeron nuevos edificios, pero en los momentos de paz se acabaron las obras comenzadas en la Acrópolis, en el Pireo y en Eleusis. Los artistas trabajaban aislados, en sus propios talleres y como uno de los pocos logros de Pericles fue el haber creado en Atenas “*una sociedad elegante y refinada que dio la nota del buen gusto a toda Grecia*”³³¹, cuando un escultor lograba terminar uno de esas obras inmortales, como la *Ménade* de Scopas de Paros, o el *Fauno* de Praxíteles, el momento era aplaudido aún más que la culminación de una obra monumental. Cambia también el gusto estético abandonándose la técnica de fundición, al preferirse la suavidad de la escultura de mármol, y también cambiaron los asuntos representados, perdiendo la primacía las divinidades superiores en pos de los dioses que estaban más en contacto con los humanos, como Afrodita, las divinidades relacionadas con el campo y los bosques, o personificaciones de conceptos intelectuales, *alegorías*, como la Virtud, la Paz o la Democracia; aparecen los retratos individuales, y a los triunfos del estadio representados en el auriga o el atleta vencedor, los suceden los éxitos

³²⁷ STIERLIN, Henri op. cit.

³²⁸ Sus aspiraciones a la hegemonía de Grecia también se vieron frustradas después de treinta años de poderío en la batalla de Leuctra por los tebanos en el 371 a. de C., y en sí, tras una efímera primacía de Tebas sobre las demás póleis griegas, que duró escasamente una década y acabó con la batalla de Mantinea en el 362 a. de C., todas ellas terminaron por perder su libertad y autonomía bajo la fuerza arrolladora de Macedonia y su monarca Filipo, padre de Alejandro Magno. “*Fue entonces cuando resultó claro a muchos estadistas e intelectuales que el ideal de la ciudad-estado independiente, autónoma y autárquica no era posible ya, y que había que buscar otras fórmulas políticas que evitasen la incesante sucesión de ciudades ambiciosas relevándose en el ejercicio de la supremacía sobre las demás póleis griegas. A raíz de esta previsión se formaron ligas y confederaciones por toda Grecia. Pero para nada sirvieron, porque la unidad de la Hélade la impuso Macedonia, un estado regido por una monarquía y aislado del mundo griego.*” LÓPEZ EIRE, Antonio op. cit.

³²⁹ Reproducían el tipo de cabaña circular, característica de los pueblos pelásgicos, y estaban destinados al culto del fuego, o a una tumba, como las de la época micénica.

³³⁰ En este edículo aparece por primera vez la columna corintia en la parte exterior de un edificio. Este monumento ateniense estaba destinado a sostener el trípode simbólico que se concedía al corego vencedor en las competiciones musicales, como lo fue Lisícrates en el 334 a. de C.

³³¹ PIJOAN, José *Arte griego del siglo -IV.*

del foro al representarse al poeta dramático o el orador. Así, a pesar de la guerra, Atenas triunfó espiritualmente.

Aunque Fidias hubo de emigrar, por el asunto aquel del robo, sus discípulos continuaron trabajando en el Partenón, generando continuidad del estilo de su maestro en las escuelas de escultura griegas del siglo IV a. de C. Pertenecen a esta grupo Crésilas de Cidonia, quien participó en el equipo para la decoración de la Acrópolis de Atenas, autor de una amazona³³², de la que es copia en mármol la *Amazona Capitolina*³³³; Calímaco, discípulo de Fidias a quien Vitruvio atribuye la creación del capitel corintio, muy detallista y un tanto barroco, casi un orfebre como cincelador, el primero en horadar el mármol, y escultor poseedor de gran gusto y refinamiento, autor de algunos relieves como las *Bailarinas espartanas* y el grupo de las *Tres danzantes haciendo la ronda* y de la *Afrodita de Fréjus* y el *Ares Borghese*³³⁴; y Alcámenes de Atenas, autor de la *Afrodita de los Jardines*.

La transmisión de las enseñanzas de Fidias se ejemplifica en la familia de Praxíteles, compañero de éste en la realización de la Atenea Promakhos que durante cuatro generaciones, de padres a hijos pasaron los secretos del arte de la escultura a Cefisódoto³³⁵, éste a Praxíteles el Joven³³⁶, autor del *Hermes con Dionisos*, de la *Venus de Cnido* y el *Apolo Sauróctono*, y éste a Cefisódoto el Joven. Ejemplifica los trazos fidiáticos la *Hera Barberini*, copia de la Hera del templo de Platea que el primer Praxíteles realizó.

Scopas de Paros fue otro de los renombrados e insignes escultores de esta época, “... *que supo plasmar como nadie, en el frío mármol, la expresión patética y trágica, el entusiasmo en su sentido etimológico de excitación del individuo -estamos en la época del individualismo- poseídos por la divinidad y el paroxismo o exacerbación pasional.*”³³⁷ como lo ejemplifica su *Ménade* o *Bacante*³³⁸, en la que todo es pasión, *phátos*, con su cabeza ladeada e inclinada hacia atrás de cabellera desordenada y agitada por el viento, el cuello forzado en violenta torcedura, retorcido el torso por el frenesí cuya túnica deja ver partes del cuerpo por la torsión corporal, todo ello sugiriendo excitación, descompostura y delirio. Realizó parte del friso del llamado *Mausoleo de Halicarnaso*, las estatuas que adornaban el templo de *Atenea Alea* en Tegea, y el *Meleagro*.

Licipo de Sición realizó mil quinientas esculturas, desarrollando su propio estilo al corregir las proporciones del *Canon*, con el cuerpo más esbelto, la cabeza más chica; inicia dos tradiciones que adquirirán gran vigencia en la época helenística, la de representar viejos y niños, y realizar retratos, como los de Alejandro Magno, quien lo hizo su retratista de cámara. Su obra más famosa es el *Apoxiómeno* que representa un joven atleta cepillándose con el *estrígile*, o rascador; autor de una *Afrodita* de la que es copia la *Venus de Médicis*, y de la *Afrodita Anadiomena*.

³³² Cuenta Plinio en su *Historia Natural* que los mayores artistas de aquel tiempo, hacia el 440 a. de C., fueron convocados en un concurso para crear un prototipo oficial de amazona para el santuario de Ártemis en Éfeso, participando Fidias, Crésilas y Policleto, cada uno con una escultura en bronce; los mismos artistas conformaban el jurado decidiendo los tres que la de Policleto era la mejor, después de la propia, desde luego.

³³³ En el Museo del Capitolio, Roma.

³³⁴ En el Louvre.

³³⁵ Autor de la Irene, personificación de la paz, llevando en brazos a Pluto, personificación de la riqueza.

³³⁶ Uno de los tres grandes maestros de la estatuaría en el siglo IV a. de C., junto con Scopas de Paros y Lisipo de Sición.

³³⁷ LÓPEZ EIRE, Antonio op. cit.

³³⁸ Mujer presa del delirio y frenesí de las orgías dionisíacas.

En las estelas funerarias de esta época se percibe la influencia del arte de los grandes maestros de Atenas del siglo IV a. de C.; estaban formadas generalmente por un pequeño zócalo arquitectónico sobre el que se apoyaban graciosos edículos con un relieve conmemorativo, retratos idealizados que representan tiernas escenas de familia, en el momento de separarse de sus seres queridos, en plácida intimidad apenas turbada por una ligera expresión de tristeza en el rostro; el muerto generalmente aparece sentado, indicando la impresión de reposo, acompañado por sus familiares y uno de ellos le toma cariñosamente la mano. Con frecuencia el tema representado se repite hasta el cansancio, que algunas veces era reinterpretado por los diferentes artistas; algunas estelas se apartan del tipo común, haciéndose muy personales como la que representa a una niña que se despidе de sus palomas besándolas tiernamente; o la estela de Hegeso³³⁹ en que la difunta se despidе con rostro afligido de sus joyas, sentada ante su criada que le tiende el cofrecillo, variante de una estela ática del siglo V a. de C. que representa a la difunta sentada, ante la cual una sirviente sostiene una *píxide* o caja de ungüentos; o una muchacha representada con un jarrito de perfumes en la mano, o el joven intelectual que lee sentado a su autor predilecto, o las dos hermanas que apartan los velos funerales que cubren sus caras, la de las dos hermanas Demetria y Pánfila.

El cementerio de Atenas quedaba fuera de la ciudad, cuyas tumbas decoraban a cada lado una de las vías principales, que salía al campo, atravesando el suburbio del barrio del Cerámico.

Así como disminuye el interés por el arte monumental, la pintura evoluciona desde los frescos decorativos a la pintura de caballete, desde que el gran maestro Polignoto cuadró sobre tablas a las que se había dado previamente una ligera capa de estuco. La técnica sigue siendo la misma de la pintura al fresco, cuyos colores adoptados son los cuatro fundamentales y únicos usados, mas los asuntos representados y el estilo variaban rotundamente.

Quedan algunos nombres de pintores de esta época, como Agatárco, Pausón y Apolodoro que descollaron en Atenas durante la transición del siglo V al IV a. de C., Zeuxis de Heraclea y Parrasio de Efeso, de la primera generación después de Fidias, que muestran la influencia de este escultor, imponiéndose la moda de pintar pequeñas composiciones en que intervenían pocas figuras. Aristóteles, que los conoció, se quejaba que aunque las obras de Zeuxis eran bellas no tenían un carácter personal; sus personajes son inexpresivos como la *Helena de Zeuxis*, en Crotona, obra típica de este género, un *icón*, imagen de una mujer bella. Celebrados también por los antiguos eran *un Amor coronado de rosas* y varios cuadros con algunas figuras, entre ellas una familia de centauros y un Hércules pequeño ahogando las serpientes.

En contraposición a la inexpresiva frialdad de Zeuxis, era criticada la expresión y el carácter de las figuras de Parrasio, sus fisonomías y gestos que se complacía en detallar, siendo muy nombrado su *Teseo*, excesivamente tierno, del que decían que parecía “*alimentado con rosas*”.

De Timantes, uno de sus discípulos, se conserva la descripción de un cuadro que representaba el drama de Ifigenia, del que es una supuesta réplica el *Sacrificio de Ifigenia*³⁴⁰, fresco hallado en una casa de Pompeya.

Apeles de Colofón pertenece a la generación siguiente, cuya fama hizo que Alejandro Magno lo nombrara su retratista particular, habiéndolo pintado en coloquio con los dioses o ya francamente

³³⁹ En el Museo Nacional de Atenas.

³⁴⁰ En el Museo de Nápoles.

divinizado; Apeles y sus alumnos debían pintar todos los hechos capitales de la vida del gran conquistador, como el cuadro que representaba la batalla de Issos,³⁴¹ fielmente copiado en un mosaico pompeyano³⁴². Se tiene noticia que sus cuadros más famosos estaban en Éfeso, entre ellos una *Afrodita Anadiomena*, o “*emergiendo del agua*”, de la que no se conservan copias, mas en escultura, como era frecuente el caso de tomar temas de una obra maestra originalmente pintada, se conservan varias esculturas de una Venus joven escurriendo sus trenzas todavía húmedas y llenas de algas, que posiblemente reproduzcan la Afrodita de Apeles; pintó otros muchos cuadros y frescos, pues tenía fama de muy laborioso y diligente, y a él se debe la célebre frase “*ni un día sin línea*”.

Pertenecía a Etión un famosísimo cuadro que representaba las bodas de Alejandro y la princesa Roxana, del que se conserva una detalladísima descripción hecha por Luciano, obra en la que se inspiró el autor del fresco de Ostia, las llamadas *Bodas Aldobrandinas*.

“*Gravemente descalabrada su fe en los dioses, el griego recurre a otras manifestaciones para colmar su sed de misterio y maravilla. Estos sucedáneos, precisamente conocidos con el nombre de misterios, proliferaron en los santuarios de toda Grecia bajo la advocación de Dionisos. Los ritos iniciáticos eran distintos, pero en todos se daban unas mismas características: nocturnidad, acceso directo al dios a través del sufrimiento y la orgía tomados como experiencia mística. A causa del secreto que los envolvía, no tenemos una clara idea acerca de ellos, pero es indudable que su impacto fue grande en la formación de una nueva mentalidad.*”³⁴³ Copias de obras griegas del siglo IV a. de C., o a lo sumo de principios del siglo III, son los frescos que decoran la *Villa de los Misterios* de Pompeya, la *Purificación*, la *Mujer aterrorizada* y la *flagelada y la bacante*.

En el siglo IV a. de C., el único templo que se construye en la península es el de Atenea Alea, en Tegea, Arcadia, mientras que en el Asia Menor se erigieron a mediados del siglo templos de grandes proporciones, como el nuevo Artemisión de Éfeso³⁴⁴, el de Atenea Polias, en Priene, obra de Peonio, siendo el templo jónico más perfecto del siglo IV a. de C., y el templo de Ártemis-Cibeles, en Sardes.

En este siglo los edificios preferidos son los que se construyen junto a los santuarios, en Delfos, Olimpia y Epidauro, cuyas finalidades son de orden más o menos religioso, como son las *tholoi*³⁴⁵, y construcciones no destinadas precisamente al culto, como la gran tumba que hizo construir Artemisa para su esposo Mausolo³⁴⁶ el famoso *Mausoleo de Halicarnaso*, que alcanzaba enormes proporciones, 50 metros de altura, coronado por una escultura en mármol, obra de Pityo arquitecto director del edificio³⁴⁷, que representaba una cuadriga, desplantada sobre una pirámide de 24 peldaños en que remataba el monumento; tenía como basamento un alto cubo, más largo de los lados que del frente, sobre el que se desplantaban 36 columnas de orden jónico, 9 en el frente, en cuyos intercolumnios había tantas esculturas más; la enorme base del *Mausoleo* contenía una cámara sepulcral. En la decoración de este monumento participaron los grandes escultores del momento: Scopas de Paros en el friso de la fachada del Este, Léocares en el friso Oeste, Timoteo

³⁴¹ También atribuido a su discípulo Filoxeno de Eretria.

³⁴² Conservado en el Museo de Nápoles.

³⁴³ PIJOAN, José op. cit.

³⁴⁴ El templo primitivo fue destruido por las llamas.

³⁴⁵ Edificios de planta circular, rodeados de doble fila de columnas, en que a veces se mezclan los órdenes.

³⁴⁶ Sátrapa de Caria, en Halicarnaso.

³⁴⁷ Constructor del templo de Priene.

en el friso Sur, reproduciendo todas escenas de la Amazonomaquia, y Bríaxis desarrolló la gran estatua de Mausolo, que acompañado de su esposa iba en la cuadriga superior.

Este monumento funerario es ejemplo significativo del espíritu de la época, en la que en escultura se representa la tragedia humana y el *pathos*, el destino, hasta en los asuntos mitológicos, como lo muestra uno de los temas predilectos en el grupo de los Nióbidas.

Los teatros también tenían una finalidad religiosa, siendo ejemplo de ellos *el teatro de Epidauro*³⁴⁸ obra de Policeto el Joven, quien realizó también los planos de la tholos enclavada en el mismo lugar.

En la cerámica, durante el siglo IV a. de C., se continuaban realizando los vasos de figuras rojas que habían aparecido en el siglo anterior, siendo particularmente hermosos los *lécitos* de figuras rojas sobre fondo blanco, predominando el color y el claroscuro sobre la línea.

EL MUNDO HELENÍSTICO

El período helenístico comienza con el fin y autonomía de las ciudades griegas, en el 388 a. de C. con la batalla de Queronea, ganada por Filipo de Macedonia, padre de Alejandro Magno, terminando en el 30 a. de C. cuando Egipto pasa a ser provincia de Roma, después que Grecia pasó a depender del Imperio romano en el 146 a. de C. con la toma de Corinto.

*“Después de Esparta y del segundo poderío de Atenas, fue Tebas la que trató de obtener la hegemonía sobre las ciudades griegas; pero la muerte del general Epaminondas -fundador de Mesenia- en la batalla de Mantinea, en 362 a.C., deshizo esas esperanzas. Sin embargo, en el campo de la Liga Ateniense, que comprendía sobre todo las islas y algunas ciudades de las costas macedonias y tracias, surgieron algunas dificultades: las defecciones monopolizaban la atención de Atenas, cuando hizo aparición un nuevo personaje que habría de inmiscuirse en los asuntos de las ciudades griegas; se trataba de Filipo II, rey de Macedonia.”*³⁴⁹ En el 338 a. de C., la victoria del rey macedonio en Queronea marca el fin de la independencia de las ciudades griegas, más bien, el principio de su acción conjunta bajo la dirección de Filipo, proclamándose la paz general al crearse la Confederación de Ciudades con un consejo federal a su cabeza y sede en Corinto.

Filipo II fue asesinado en el 336 a. de C. durante las fiestas de las bodas de su hija con el rey de Épiro; su tumba se descubrió en 1977 en Macedonia, en Aegea³⁵⁰, la primera capital del Imperio macedonio, oculta bajo un enorme túmulo de 110 metros de diámetro y 12 metros de alto, que además cobijaba otras tumbas, una de las cuales contenía frescos de una calidad excepcional que representaban especialmente el rapto de Perséfone, obra de siglo IV a. de C., la primera pintura clásica descubierta en Grecia.

La tumba de Filipo II se descubrió inviolada³⁵¹, un monumento abovedado compuesto por dos salas, precedido de una fachada con columnas incrustadas y coronado por un friso pintado al fresco de aproximadamente 5 por 1 metro, relativamente bien conservado que representa una escena de

³⁴⁸ Obra que causa maravilla por el aprovechamiento de la pendiente de la colina para la gradería y las magníficas condiciones acústicas que posee.

³⁴⁹ STIERLIN, Henri op. cit.

³⁵⁰ El actual pueblo de Vergina, a unos 40 kilómetros de Tesalónica.

³⁵¹ Constituye una revelación de importancia quizá tan grande como el descubrimiento del hipogeo de Tutankhamen en Egipto.

caza con jinetes, monteros a pie, leones y jabalíes en un paisaje de árboles y maleza; se atribuye esta pintura al artista que pintó el fresco original de la batalla de Issos, Filoxeno de Eretria. La fachada ha conservado toda su policromía arquitectónica, con sus triglifos en un azul rey, bandas y molduras en rojo vivo, que restituyen intacto el aspecto de los monumentos clásicos griegos.

Detrás de la puerta, de dos batientes de mármol, se encontraba una antesala depositaria de un monumento cinerario, posiblemente de Cleopatra, la última esposa de Filipo II, acompañado por un rico ajuar funerario; la cámara funeraria propiamente dicha, separada de la antesala por una segunda puerta de mármol de dos batientes, también cubierta con bóveda de medio punto, presentando al fondo otro monumento cinerario de mármol, éste del rey macedonio asesinado.

Asesinado su padre, Alejandro Magno, que no tenía más de veinte años, se proclamó rey de Macedonia e inmediatamente empezó a dar pruebas de una autoridad inflexible, ejecutando a los pretendientes al trono, cayó con sus tropas sobre Corinto sometiendo brutalmente a Grecia que había intentado sublevarse, y se hizo nombrar estratega “*autocrator*” de la Liga griega y castigó a Tebas que había proclamado su independencia de Grecia, mandando arrasar la ciudad³⁵².

Entre el 334 y el 323 a. de C., Alejandro Magno se apodera de nuevas tierras y países ribereños del Mediterráneo, pasando el Asia Menor, Siria, Fenicia y Egipto a ser parte del imperio macedónico, fundando entonces su capital, Alejandría; se adentra en Mesopotamia y Persia, llegando incluso hasta la India. *“La intención de Alejandro era la de lograr que se fusionaran íntimamente las civilizaciones de Europa y de Asia, realizando así un sincretismo greco-oriental. Pretendía conseguir la reconciliación, indispensable para el advenimiento de la paz, entre vencedores y vencidos; para ello organizó, en 324 a. C., las extraordinarias fiestas de las bodas que habrían de celebrarse en Susa³⁵³, durante las que él mismo se desposó con la hija de Darío -sin por ello repudiar a Roxana, su favorita- y decidió los desposorios de 92 de sus generales con la flor de la nobleza persa. Además, 10 000 de sus guerreros se casaron con mujeres del país, a fin de que la sangre de Macedonia y de Grecia se mezclara en el porvenir con la sangre de Asia. Del mismo modo, aquellas grandes festividades de la victoria marcan una rebuscada analogía con el triunfo de Dionisos. En efecto, Alejandro decidió que, a partir de aquel momento, las ciudades deberían rendirle honores divinos, adoptando así las costumbres en uso en la corte de los potentados orientales.”*³⁵⁴

A la muerte de Alejandro, en Babilonia un año más tarde, en el 323, después de haber fundado treinta y cuatro ciudades, entre ellas veinticuatro Alejandrías, sus generales, los *Diádocos* o sus sucesores, se reparten las conquistas del gran monarca y hacia el 273 a. de C. forman tres nuevos reinos dinásticos, donde continuaron fundando nuevas ciudades concebidas sobre el modelo griego y siguiendo la traza de Hipodamo de Mileto.³⁵⁵

- El de los Ptolomeos en Egipto y el sur de Siria; Ptolomeo I se sintió sucesor de los faraones y encarnación del Estado. Logró que su capital, Alejandría, se convirtiera en la ciudad más importante del mundo en ese momento, dotándola del famoso puerto, del Faro, la Biblioteca, que contaba con 700.000 volúmenes en los que se recopiló todo el saber humano, y el Museo.

³⁵² Excepto la casa de Píndaro, poeta por el que sentía gran admiración.

³⁵³ Para algunos historiadores fue en Bactriana.

³⁵⁴ STIERLIN, Henri op. cit.

³⁵⁵ Seleuco fundó cincuenta y nueve ciudades y Antíoco IV más de veinte.

- El de los Seléucidas que se extendía por Asia, desde Babilonia hasta la India; fundado por Seleuco, no tardó en dividirse en dos. Pérgamo, que se independizó de los Seléucidas en el 263 a. de C., se convirtió bajo la dinastía de los Atálidas, en centro importante de irradiación cultural y artística. Bactriana³⁵⁶, que en tiempos de Ciro entró a formar parte del Imperio Aqueménida, formó parte del reino de Seleuco pero hacia la mitad del siglo III a. de C., el exgobernador Diodoto se proclamó soberano independiente.

- El de los Antígónidas que se subdividía en tres, el de Antígono en Siria y Anatolia, el de Lisímaco en Tracia y el de Casandro en Macedonia y parte de Grecia; en Grecia, las ciudades mediante ligas, como la *Aquea* que agrupaba la mayor parte de las ciudades del Peloponeso y Corinto, y la *Liga Etolia*, o por medio de compromisos políticos, trataron de mantener cierta autonomía frente a la monarquía macedonia.

“El arte griego, que al terminar el siglo III antes de Jesucristo parece condenado, después de Alejandro, a caer en la vulgaridad y amaneramiento, tiene aún dos siglos de sorprendente evolución. En esta época se demuestran más que nunca las excepcionales condiciones de la raza griega para el arte; perdidas la libertad y la fe de los antiguos dioses, los asuntos son cada vez más humanos, y a pesar de la humildad del contenido, hasta las cosas más insignificantes y deformes resultan significadas por los artistas, sólo por la manera estética de su realización. Es aquella, además una época de lujo, y es otro caso en que la decadencia social y política favorece al arte. El mundo griego se ha ensanchado enormemente con las conquistas de Alejandro; los pueblos de Asia y Egipto, donde hasta entonces el helenismo se había introducido con timidez, son ahora los que, adoptando el gusto griego, renuevan los estilos con entusiasmo juvenil. Grecia renace en estas tierras de adopción: Alejandría, Pérgamo, Antioquía, Efeso son ahora las nuevas capitales del arte: cada una de ellas contribuye con una nota especial. Se comprende que haya tanta variedad en el arte griego de estos siglos, porque diversos fueron también los pueblos que se lo asimilaron. A todo este período, en un principio se le llamó alejandrino, por creer que fue en la nueva metrópoli africana donde el arte y la cultura griegas se desarrollan con preferencia. Pero hoy, para hacer justicia a los pueblos de Asia que contribuyeron tanto a más que Alejandría a la última evolución del arte griego, se ha preferido designarlo con el nombre más general de helenístico. Por consiguiente, el arte y la historia griegas después de la muerte de Alejandro se llaman arte o tiempos helenísticos, para distinguirlos de los puramente griegos o helénicos de los siglos anteriores.

“Debió de existir un arte helenístico en Egipto, sobre todo en Alejandría; hubo uno o varios artes helenísticos en Asia: Pérgamo, Rodas y Antioquía; un arte helenístico en Italia, que contribuyó no poco a la formación del arte romano, y hasta un arte helenístico en la propia Grecia.

“Todo el arte del período helenístico tiene algo en común, sea cual fuere la región en que se produjo: tiene siempre una apariencia de afectación, tanto si se dedica a repetir temas antiguos como si se desarrolla asuntos nuevos. En unos casos exagera su propia frivolidad; en otros se manifiesta con acento o estilo retumbante, grandioso, pero de oropel. En todo se percibe un aspecto teatral, de falso sentimentalismo ... esto es sólo la apariencia: hay en el fondo un fuerte deseo de crear, y como se carece de la fe, de una verdad positiva que sustituya a la de la sociedad antigua, los artistas se desahogan con excesos de simulado heroísmo o de absurda vulgaridad.

³⁵⁶ Llamada así por ser Bactra su ciudad más importante.

“La arquitectura helenística no se inspira ya en la mística de la “polis”, del hombre libre, de la divinidad, sino que tiene por misión embellecer la existencia de los soberanos y deslumbrar a sus súbditos. Perdida, pues, la cohesión interna y armónica, la arquitectura tiende a lo fastuoso, a lo elegante y colosal.”³⁵⁷

Los nuevos príncipes, sucesores de Alejandro, sintieron especial predilección por Atenas, haciéndola depositaria de sus tesoros³⁵⁸ y de numerosos exvotos, como los que Atalo, rey de Pérgamo envió para la Acrópolis. La influencia que Atenas ejercía sobre el mundo helenístico se ejemplifica en los Propileos del Santuario de Eleusis, mandados construir por el romano Appio Claudio siguiendo los lineamientos de los de la Acrópolis ateniense.³⁵⁹

Data de esta época la llamada *Torre de los Vientos* de Atenas, o *Torre de Andrónico*, un pequeño edificio octagonal, que sostenía en su parte superior una *clepsidra*³⁶⁰ realizada en el siglo I a. de C. por el arquitecto sirio Andrónico Kyrrestes; se desplantaba en el centro de una plaza de mercado, según se deduce de una pintura de Pompeya en la que una construcción parecida se hallaba en medio de una plaza porticada, que debe de representar un mercado de carne. Su nombre se deriva de los relieves que decoran a manera de friso cada uno de sus lados que corresponden a un punto de la rosa de los vientos, representados los principales vientos conocidos de la antigüedad como seres alados; en lo alto, un pequeño tritón servía de veleta. En el centro de las ciudades griegas a menudo se alzaban edículos como este.

En todo el territorio griego se erigieron numerosas construcciones monumentales, perteneciendo a este período el *Filipeion*, templo en tholos levantado en el santuario de Olimpia, que con el pórtico de Eco, ornado con las estatuas de los generales de Alejandro y las numerosas construcciones de la época romana, como la *Exedra de Herodes Atico*, cambió de aspecto; mas la piedad de la época se encausó más hacia el santuario de la isla de Delos.

Además del templo, edificio en que la arquitectura griega se planteó como tema y problema, lograr su mejor expresión y hacerlo su obra maestra, creó otros tipos de edificios en los que reflejó la multiplicidad y excelencia de los aspectos de su vida, tales como gimnasios y escuelas, *stoas* o pórticos públicos³⁶¹ en los cuales los ciudadanos se protegían del sol o de la lluvia y discutían sobre toda clase de asuntos, el *prytaneo* o edificio de ayuntamiento de la ciudad, el *buleuterión* o lugar donde se dirimían conflictos legales entre los ciudadanos, y los *propileos* o pórticos de entrada a los recintos sagrados; de gran importancia fueron los lugares para audiciones y espectáculos, como los *odeones*³⁶² y los estadios para las competencias deportivas; por su belleza y significación especial dentro de la cultura helénica sobresalen los teatros³⁶³, siendo un edificio que nunca faltó en una ciudad helenística época en que el teatro se convierte en una verdadera vanidad, hasta lo tuvieron las pequeñas ciudades de frontera, en pleno desierto; las ciudades menos importantes rivalizan en la construcción de grandes teatros que pudieran acoger a millares de espectadores.

³⁵⁷ PIJOAN, José op. cit.

³⁵⁸ Hasta uno de los velos del templo de Jerusalén fue enviado para el Partenón.

³⁵⁹ Sólo se conserva de esta puerta monumental unos “... bellísimos capiteles triangulares con grifos y hermosas hojas rizadas de acanto.” PIJOAN, José op. cit.

³⁶⁰ Reloj de agua.

³⁶¹ Construcción típicamente mediterránea que antecede en función y forma a los portales que de España pasaría Iberoamérica.

³⁶² Lugares para audiciones musicales afines en forma al teatro griego, pero de menores dimensiones.

³⁶³ Para los griegos el teatro no fue sólo un pasatiempo, fue una de las más altas formas de educación que ofrecía la pólis a los ciudadanos.

EL TEATRO

*“El aspecto religioso que caracteriza los orígenes del teatro griego está subrayado además por la proximidad entre la cávea y los santuarios, y la mayoría de los teatros griegos -esa estructura típica de la arquitectura helénica- formaba parte de los edificios comprendidos dentro del recinto sagrado. Tal es el caso de Delfos, en particular, donde la inmensa concha, capaz de contener 6.000 espectadores, domina directamente el templo de Apolo, y allí se representó, durante los Juegos Píticos, un drama sagrado que evocaba la lucha del dios contra la serpiente Pitón. Lo mismo puede decirse respecto a Epidauro, donde se celebraban las fiestas en honor del dios médico Asclepio (Esculapio), e incluso de Dodona, con su santuario de Zeus que contenía el oráculo arcaico, cuyas palabras las transmitía el murmullo del follaje de la encina sagrada.”*³⁶⁴

Al principio, el teatro fue sólo un espacio al aire libre alrededor de un altar, donde el pueblo se reunía para presenciar danzas religiosas, cuya temática estaba relacionada con el culto e historia de Dionisos; poco a poco el lugar de la representación se fue adaptando a la función dramática y el coro y los actores ocuparon un espacio circular llamado *orkhestra*.³⁶⁵

Parte del público se sentaba alrededor de la *orkhestra* en los lugares de honor, el resto se acomodaba tras de ellos en gradas de madera, *koïlon*, o sobre un talud natural que permitía al pueblo oír y ver convenientemente. Después los griegos aprovecharon la pendiente natural de las colinas más próximas a la ciudad para excavar en ellas las graderías de sus teatros, a veces tallados en la misma roca.

La forma del teatro con el tiempo no varió básicamente, tan solo se perfeccionó; la *orkhestra* se geometrizó hasta ser un círculo, las gradas o talud natural se regularizan para convertirse en anfiteatro, formando aproximadamente un medio cono truncado e invertido sobre cuya cara interior se desarrollan de manera ascendente las hileras semicirculares de asientos de mármol o de piedra excavados en la masa de la montaña; desde la base del hemiciclo, a partir de la *orkhestra* irradian escaleras que se multiplican en la parte superior más ancha. Las dimensiones de las graderías para el público alcanzan enormes extensiones en las ciudades helenísticas.

La *orkhestra* siguió siendo el lugar donde se ejecutaban las danzas alrededor del altar de Dionisos; tras de ella, y sobre un estrado accesible por rampas, *proskenion*, se situó la *skené*³⁶⁶, la escena, *“donde con un mínimo de decoración los actores, magníficamente impersonales, sobre coturnos y tras de máscaras, recrearon en las voces de Sófocles, Esquilo, Eurípides y Aristófanes, las experiencias vitales, y la ancestral sabiduría del más sabio y vital de todos los pueblos.”*³⁶⁷

El teatro helenístico se distingue del antiguo teatro griego por sus dimensiones, cada vez mayores, y la *skené*, asimismo más grande y más lujosa; en esta época el número de autores aumentó continuamente, necesitándose por tanto una escena capaz para las representaciones de grandes

³⁶⁴ STIERLIN, Henri op. cit.

³⁶⁵ Literalmente lugar donde se danza.

³⁶⁶ Palabra que significa *tienda de campaña*, pues en un principio fue una especie de vestuario donde los actores se cambiaban de máscara o vestimenta, y a la vez servía de fondo de escenario a los actores, que la adaptaban a la trama de la obra representada. A partir del siglo V a. de C. se convirtió en un edificio inamovible, mas nunca tan monumental ni tan profusamente embellecido como la escena de los teatros romanos.

³⁶⁷ HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

espectáculos, surgiendo las grandes escenas decoradas con columnas, que a veces adquieren la importancia de un monumento; a cada lado de la escena se hallaba la doble puerta por donde entraban los actores y el coro. La decoración de estas escenas también fue en aumento, hasta llegar a ser verdaderamente fastuosas en la época romana, cuando el espacio para el coro quedó reducido a un mínimo, ya que la “*nueva comedia*” no necesitaba de coro, pues el comentario a la acción eran los monólogos de personajes secundarios, desarrollándose en vez de una ancha *platea*, ahora vacía, un elevado tornavoz en la escena.

En resumen, un teatro griego constaba de tres elementos principales: las graderías, o *koílon*, que se labraban en la pendiente de un montículo y servían de asiento a los espectadores; una *orkhestra*, plataforma circular situada en el centro del semicírculo de las graderías, y detrás de ella, separada por el *proskenion*³⁶⁸ la *skené*. En el teatro clásico griego la decoración o escenografía casi no existe.³⁶⁹

El teatro de Dionisos, en Atenas tuvo una grandiosidad no igualada por los otros teatros griegos, destacando el basamento de la escena, que estaba decorado con altos relieves, siendo magníficos los sillones de mármol para los magistrados y altos funcionarios, perteneciente a la más importante de sus reconstrucciones, en tiempos de Pericles; llegó a tener una capacidad para diecisiete mil espectadores. El teatro de Segesta se abría hacia un paisaje grandioso que domina Sicilia; fue construido en el siglo III a. de C.. El teatro de Dodona fue edificado y restaurado en el siglo III, no lejos del oráculo de Zeus; en la época romana sufrió sustanciales modificaciones.

“*En el teatro de Epidauro llama la atención el círculo que hay marcado en el suelo, el cual reproduce el trazado de la planta de un teatro griego tal como lo indica Vitruvio, esto es, con la escena situada en la tangente a la circunferencia que forman las gradas inferiores.*”³⁷⁰ Del siglo IV a. de C., construido en el 323 en el santuario de Asclepios, fue el más perfecto de los construidos, por la armonía de sus dimensiones; estaba conformado por cincuenta y cinco gradas, divididas en dos fases, calculadas con una pendiente perfecta, que podía contener a catorce mil personas, teniendo también asientos que estaban reservados a los magistrados.

De este período, otro monumento importante, y que tiene relación con el teatro, es la llamada *Linterna de Lisícrates*³⁷¹; consta de una base cúbica sobre la que se desplanta un cuerpo de planta circular, provisto de columnas rematadas con capiteles corintios, dos características del siglo IV a. de C. Su finalidad era sencillamente servir de soporte al trípode conseguido en las competiciones dramáticas, del que se sentía tan orgulloso.

³⁶⁸ Palabra que significa tienda de campaña. En principio fue una especie de vestuario, donde los actores se cambiaban de máscara o vestimenta, y a la vez servía de fondo de escenario a los actores. A partir del siglo V a. de C. se convirtió en un edificio inamovible, que logró su monumentalidad y belleza en los teatros romanos, ampliado con pisos de columnas superpuestas.

³⁶⁹ La función de la decoración teatral es recrear la ilusión del ambiente particular en el que se desarrolla la acción dramática, acción que en el teatro griego tuvo un sólo ámbito genérico real, el cosmos; por tanto, como fondo principal a la escena se dio “... paisajes tan vastos e impresionantes como los de Delfos o Epidauro, escogidos no tanto por su belleza como para sugerir vivo, con su grandiosidad telúrica, que el escenario natural del drama del hombre es el cosmos”. HENRÍQUEZ, Raúl op. cit.

³⁷⁰ PIJOAN, José op. cit.

³⁷¹ Personaje que ganó un trípode desempeñando el cargo de corego, es decir, costearo los gastos de instrucción y vestuario de un coro que competía en los concursos dramáticos de Atenas, mandando construir este edificio para conmemorar su triunfo.

Característico de las ciudades semilibres de Oriente, como Priene o Pérgamo, a las que las monarquías alejandrinas concedieron innumerables privilegios, fueron los pórticos o *stoas*, desarrollados como un paseo público, que en algunas ocasiones tenían dos pisos, como en la plaza porticada de Pérgamo, conocida como una *basílica* o lugar de contratación; los antepechos del pórtico superior de esta stoa estaban decorados con relieves de trofeos militares, “... *de los cuales hubo de sacar tanto partido el arte del Imperio romano.*”³⁷² En Priene dominaba el mercado y sus tiendas.

En la época helenística, las bibliotecas municipales estaban a veces en un edificio especial. En el lado norte de la plaza de Pérgamo se había alojado la famosa biblioteca conformada por diez mil volúmenes, colocados en nichos alrededor de una sala cuadrada.

La biblioteca de Éfeso³⁷³, edificio donado a la ciudad por el mecenas Iulius Aquila Polemeanus³⁷⁴, tenía una suntuosa fachada de dos niveles que presentaba un curioso juego de tramos de entablamentos sobre columnas de orden corintio, mostrando en el primer nivel grandes hornacinas que cobijaban estatuas alegóricas; los manuscritos y los rótulos se guardaban en nichos cuadrados entre columnas, distribuidos alrededor de los muros de una sala cuadrangular orientada hacia el este, cuyas paredes eran dobles para proteger los libros de la humedad. Al fondo de la sala se abría un nicho mayor, tal vez para alojar la escultura alegórica de la ciudad, o una figura divinizada del príncipe que había construido el edificio. Esta biblioteca fue imitada en la época romana, como lo indica dos cuerpos de edificio ubicados al lado de la palestra de las *Termas de Caracalla*, en Roma, con su misma disposición, nichos y columnas.

El gimnasio fue otro edificio de empleo intelectual para la educación de la juventud, como el gimnasio de Solunto, emplazado en un lugar estrecho, cuyas dependencias se ubicaban alrededor de un pórtico con dos pisos, el inferior de orden dórico y el de arriba jónico, con sus salas; este gimnasio, aunque pequeño estaba proporcionado a esta pequeña ciudad siciliana. Paradigma de este tipo de edificios es el gimnasio griego de Siracusa, que contaba con un hemicíclo de graderías para los ciudadanos que asistían a los cursos y conferencias, enfrente de un pequeño templo que lo aislaba de la grandiosa palestra para ejercicios musculares, ubicado detrás de él; alrededor de la palestra corría un pórtico para pasearse y conversar, en el que se ubicaba la biblioteca.

Referente a las palestras, nos dice Vitruvio: “... *los griegos, ... colocan en sus tres pórticos aulas espaciosas con asientos, adonde pueden disputar los Filósofos, Retóricos y demás aficionados a la literatura. En las palestras, pues, sean sus peristilos cuadrados o cuadrilongos, tendrán de largos los pórticos en rededor dos estadios*”³⁷⁵, *a que los Griegos llaman diaylon: de estos pórticos los tres son sencillos; y el cuarto, que mira al mediodía, doble, para que los vientos en tiempo de tempestad no impelen el agua dentro.*

³⁷² PIJOAN, José op. cit.

³⁷³ Éfeso fue una de las ciudades más populosas y ricas ciudades del mundo helenístico, cuna de excelsos filósofos.

³⁷⁴ Para honrar la memoria de su padre, senador y magistrado en la época de Trajano.

³⁷⁵ 2 “Estadio significa aquí la longitud o distancia de 120 pasos de cinco pies geométricos cada uno. Así los referidos pórticos tenían en rededor 240 pasos, o 1200 pies Griegos que hacen los dos estadios. Estadio significa también el lugar mismo en que los atletas o luchadores se ejercitaban en la lucha, por tener de largo dicha medida.”

“En el pórtico doble se colocarán las piezas siguientes. En el medio el ephebéo³⁷⁶: este es un aula³⁷⁷ muy grande con asientos, ... A la mano derecha³⁷⁸ se pondrá el coríceo³⁷⁹: junto a este el conistério³⁸⁰; y de éste hasta el ángulo el lavatorio que los Griegos llaman loytron³⁸¹. A la mano izquierda del ephebéo estará el eleotésio³⁸²: junto a éste el frigidario³⁸³; y desde él sobre el ángulo la entrada al propnigeo³⁸⁴. Más adentro de esta entrada, pared en medio del frigidario, se hará un sudadero a bóveda, doble largo que ancho, que tendrá a un cabo el lacónico, con las mismas reglas arriba dadas; y al otro un lago de agua caliente para lavarse. Los peristilos de la palestra se distribuyen como arriba queda dicho.

“Fuera se harán tres pórticos, uno al salir de la palestra³⁸⁵, y los otros dos, que serán estadiados³⁸⁶, a diestra y siniestra. De estos dos el que mira a la parte septentrional se hará doble y muy ancho: el otro sencillo; pero junto a la pared por una parte, y junto a las columnas por otra, se dejan dos sendas no menos anchas de diez pies; y el medio tan rebajado, que se hagan dos gradas para bajar, cuya altura unida sea de pie y medio. Lo llano de abajo no será menos ancho de doce pies³⁸⁷. De esta forma los que pasean en dichas sendas no serán incomodados en su ropa por los luchadores ungidos. Los griegos llaman xistos³⁸⁸ a este pórtico; porque los atletas en invierno luchan en estadios cubiertos.

“Los xistos parece deberán construirse en esta forma: entre los dos pórticos se harán parques, o

³⁷⁶ 4 “Ephebéo era, según persuade el nombre, un lugar en que los jóvenes empezaban a ejercitarse en todo género de armas, y acaso en otras cosas pertenecientes a la Gimnástica.”

³⁷⁷ 5 “Exédra significa lugar con asientos. Es voz Griega que adoptaron los Latinos, ...”

³⁷⁸ 6 “En otra estancia.”

³⁷⁹ 7 “... el coríceo era escuela para muchachas, adonde se instruían en labores y ejercicios propios de su sexo. ... Así mismo, era dable que los Griegos tuviesen escuela pública para las muchachas pobres ... y que su edificio estuviese agregado a la palestra, aunque se mandase por puerta privada.”

³⁸⁰ 8 “Conistério era una pieza o cuarto donde estaba el polvo que se extendía en el sitio de la lucha llamado arena, y usaban los luchadores, para poderse coger el uno al otro en la lucha, sin que se les resbalasen los miembros desnudos, por el aceite con que se untaban antes. Para este fin había palestras que tenían una fuente de aceite. Servía también este polvo para embeber el aceite de sus cuerpos terminada la lucha, y limpiarse en los baños calientes. El polvo se llama en Griego conis.”

³⁸¹ 9 “Le llama frigida lavatio, y era un lago de agua natural, donde se lavaban y refrigeraban los que no gustaban o necesitaban de baño cálido.”

³⁸² 10 “Eleotésio era un cuarto donde se tenían los ungüentos odoríferos con que se ungían todos salidos del baño, para curarse de golpes, araños &c que hubiesen sacado de la lucha, y para oler bien en sus cuerpos; de que tanto se preciaban ellos, ...”

³⁸³ 11 “Diferente del lavatorio, ... Era de agua natural, y en él se bañaban y lavaban los que salían del baño caliente.”

³⁸⁴ 12 “Propnigeo era, al parecer, el hornillo que daba calor a las piezas que va a nombrar, como en los baños.”

³⁸⁵ 13 “Ex peristylo. Llama peristilo a la palestra, porque era un peristilo en rededor, como el de las casas, ... El primero de estos pórticos debería ser tan largo como la palestra misma, a quien estaba unido por el extremo.”

³⁸⁶ 14 “Esto es, serán largos un estadio cada uno, que son 600 pies Griegos, los cuales eran algo mayores que los pies Romanos.”

³⁸⁷ 15 “Luego este pórtico no era menos ancho de 35 pies Griegos; a saber, 20 para las dos sendas: 12 para el fondo del medio, y 3 para las cuatro gradas: las cuales parece eran tan altas como anchas, y la voz sesquipedalis pertenece a la anchura y altura.”

³⁸⁸ 16 “Para evitar equivocarnos en la voz xisto es de advertir, que xystos significa entre los Griegos estos pórticos cubiertos, donde los atletas se ejercitaban en la lucha cuando el tiempo era lluvioso. Pero los Latinos llamaban systum, y en plural xysta a los paseos descubiertos entre pórticos, a quienes los Griegos daban el nombre de peridromidas o peridromos, como si dijera circuitus, circundatus.”

*plantarán plátanos; y entre ellos se construirán paseos con sus descansos de obra signina*³⁸⁹.

*“Junto al xisto y pórtico doble*³⁹⁰ *se dejarán los paseos descubiertos, que los Griegos llaman peridromidas, y los Latinos xistos, en los cuales se ejercitan los atletas; dejando el xisto*³⁹¹ *se hará el estadio, y tan espacioso, que puedan las gentes [sic] con desahogo ver las luchas de los atletas.”*

El estadio era el lugar donde se realizaban las carreras a pie³⁹², una pista estrecha que en uno de sus extremos terminaba en un semicírculo; medía un estadio, de allí su nombre, que según el sistema olímpico equivalía a 192,27 metros, o 184,98 según el sistema ático.

Generalmente se ubicaba en el fondo de un valle entre pendientes naturales; comenzaba en una línea recta, “*arésis*”, que marcaba el punto de partida, y terminaba en la extremidad opuesta por una línea paralela, “*terma*”, detrás de la cual estaba dispuesto un talud en forma de hemiciclo, “*sphendone*”, sobre el cual se efectuaban los juegos de concurso, el pancracio, el disco y otros juegos; sobre los dos lados largos del estadio habían asientos de césped, piedra o mármol para los espectadores. Posteriormente se construyeron estadios con sus dos extremos semicirculares, tomando el aspecto de anfiteatro, siendo ejemplo de este tipo el de Afrodicias, en Caria.

Uno de los estadios más antiguos es el de Olimpia, que según la leyenda fue trazado por Heracles³⁹³; el de Mesenia es uno de los primeros ejemplos que presenta un aspecto monumental, perteneciente al siglo IV a. de C., con gradas de piedra, escaleras y una columnata al redor del hemiciclo, formando un doble pórtico. Mencionemos tan solo el estadio de Cibira, en Licia.

Los estadios eran los ámbitos en los que se desarrollaban las competencias de atletismo, los juegos y concursos musicales, las fiestas panhelénicas, para cuya celebración se estipulaba una tregua sagrada de tres meses en la ancestral rivalidad de raza entre los pueblos dorios y jonios. Así, el estadio olímpico era donde se celebraban los juegos en Olimpia y a los que asistían cada cuatro años todos los pueblos griegos. Las Olimpíadas fueron los juegos griegos más famosos, por la especial importancia de Zeus cuya primacía daba un gran prestigio al santuario, juegos que pervivieron hasta el año 393 d. de C. cuando fueron abolidos por el edicto de Teodosio el Grande, que prohibía las fiestas paganas

³⁸⁹ 18 Ortiz y Sanz nos remite a la Nota 3 del Libro II, Capítulo IV: “Obra signina se llama el suelo de cisternas, lagos artificiales, arcas de agua, acueductos, baños y demás receptáculos. Se hacía de argamasa compuesta de cal, arena y puzolana, polvos de ladrillos, y casquijo de ladrillo cocido en vez de piedra. Constaban estos suelos de varias capas de dicha mezcla, sin otra diferencia que la de tener la inferior casquijos de ladrillo cocido más grandes que los superiores; de manera, que estaban graduadas con mucho discernimiento. La capa superior inmediata al agua era de un estuco finísimo, en que parece entraban polvos de mármol en lugar de arena y puzolana, bien que acompañados de polvos de ladrillo cocido muy finos. ... “Llamábase obra signina, porque en sus principios el ladrillo que en ella entraba era de Signia (antigua ciudad de los Volcos a 8 leguas de Roma, hoy llamada Segni o Señi) muy apto para tales obras por su mucha cochura. Posteriormente se compuso también la obra signina de cualquier otro ladrillo, y aún de piedra menuda dura e irregular ...”

³⁹⁰ 19 “Que es el que mira al septentrión, enfrente del pórtico sencillo, en que estaban las dos sendas o anditos ...”

³⁹¹ 20 “Esto es, a la parte opuesta del pórtico unido en largo a la palestra ...”

³⁹² Tomando el nombre de estadiodromo el que se ejercitaba corriendo en este lugar.

³⁹³ Hércules.

El estadio pítico, en Delfos³⁹⁴, era el lugar donde se celebraban originalmente las competencias de canto, ya que después estos concursos musicales precedían a las pruebas gimnásticas, los llamados juegos píticos, que se efectuaban también cada cuatro años, mas intercalados con los juegos de Olimpia, y con su respectiva tregua. Según el mito griego, fueron instituidos por el propio Apolo para apaciguar a la serpiente Pitón, a quien el dios desposeyó de su antiguo santuario en el valle de Delfos.

Otros dos juegos panhelénicos³⁹⁵, que no tenían un carácter tan religioso y acentuado como los de Delfos y Olimpia, y con sus treguas, eran los ístmicos, cuya instauración se atribuía a Teseo, hijo de Egeo, rey de Atenas; se celebraban cada dos años en Corinto, alcanzando gran prestigio e importancia en el período de mayor importancia de esta ciudad, cuando era gobernada por tiranos como Cipselo y sus hijos; y los nemeos³⁹⁶, en Nemea cerca de Argos, que se llevaban a cabo cada tres años³⁹⁷.

Hacia el 263 a. de C., ya bajo el dominio macedonio, se dan en Grecia como elementos más importantes y característicos de la época los edificios civiles, como el *buleuterión*³⁹⁸ o palacio de Concejo municipal; muchas ciudades de Asia gozaban de tal autonomía, que necesitaban de este edificio para reuniones de un minúsculo senado. El único edificio que conocemos de este género es el *Buleuterión de Mileto*, construido a mediados del siglo II a. de C., al que se ingresaba por un pórtico a modo de propileos, con cuatro columnas de orden corintio en la fachada, que conducía a

³⁹⁴ Haciendo referencia a las antes mencionadas pólis, “En determinadas ocasiones podían unirse varias ciudades vecinas formando anficionías, confederaciones político-religiosas o ligas superestatales en torno a un culto. Una de las más célebres anficionías cuyo funcionamiento conocemos es la de Delfos, que reunía a los representantes de doce estirpes: tesalios, beocios, dorios con Esparta, jonios con Atenas, locrios y fócidos entre otros. A los doce pueblos de la asamblea original se les unieron a partir de 343 a. de J.C. los aqueos y los macedonios. Los representantes de cada ciudad eran elegidos por un año en número de dos, cualquiera que fuera su poderío. Los delegados se reunían en primavera en Delfos, y en otoño en Antela, junto a las Termópilas. Los cultos comunes eran los de Apolo Píteo, en Delfos, y el de Deméter en las Termópilas.

“La primitiva obligación del consejo era la organización de los Juegos Píticos, la custodia de los bienes del templo de Delfos y la defensa de los intereses del dios. A esto se debe que el consejo decretara guerras sagradas contra los pueblos vecinos que habían atentado contra el santuario. Esta asamblea panhelénica intentó a veces suavizar las querellas entre ciudades y resolver pacíficamente los litigios. Un antiguo juramento prohibía que los miembros de la liga se destruyeran las ciudades una contra otras y se cortasen el suministro del agua. Después de la batalla de Queronea, que significó el fin de la ciudad-estado, la anficionía emitió moneda, la primera que tuvo un carácter internacional, símbolo de unión entre los griegos.” J. A.

³⁹⁵ Todos los juegos, que siempre eran presididos por una sacerdotisa, tenían un programa similar, que variaba en cuanto al orden de los juegos y en pequeños detalles; en Olimpia las fiestas, que se celebraban en verano, empezaban con un sacrificio que consistía en una hecatombe en honor a Zeus olímpico. El primer concurso eran las carreras a pie, una para muchachos y otra para hombres, cortas de 200 metros y de resistencia, de tres millas; los atletas corrían desnudos y sin sandalias.

³⁹⁶ Que igual a los Olímpicos se creían instituidos por Heracles.

³⁹⁷ El galardón otorgado a los vencedores era una corona; en Olimpia de olivo silvestre, en Delfos de laurel, en Corinto de pino, y en Nemea de apio; las ciudades de donde provenían los vencedores, los recompensaban con pensiones y privilegios por el honor que sobre ellas recaía con su victoria. A los ganadores de la carrera de los 200 metros en Olimpia se les esculpía una estatua en la ciudad de donde procedían, ya que eran considerados como héroes, y como tal tenían derecho a la sepultura honorífica junto a la puerta de la ciudad; por su carácter de héroe, era el único que tenía derecho a ceñirse la banda en la frente y llevar el *stéfano*, símbolo de inmortalidad, corona, que como el círculo, no tiene principio ni fin, caracteriza al ser divino. En un principio los premios para los vencedores consistieron en trípodes, vasos de bronce y otros objetos de valor.

³⁹⁸ Su nombre deriva del dado en Grecia al Concejo municipal, *boulé*.

un patio cuadrangular, también porticado, de orden dórico, patio en cuyo centro se desplantaba una ara, el altar o sepulcro de un ciudadano insigne³⁹⁹, y en el fondo se hallaban las dependencias destinadas a la administración y la sala de reuniones, sala rectangular dentro de la cual, a modo de ábside interior, se inscribía la cávea, anfiteatro semicircular que recuerda el de los teatros. A veces, para las reuniones del consejo municipal se utilizaba el teatro, como sucedía en Priene.

Después de la muerte de Alejandro Magno y la formación de tres nuevos reinos dinásticos, en Egipto, cuya capital era Alejandría, Ptolomeo I mandó construir el Faro, la gran Biblioteca y el Museo.

La arquitectura helenística descuella sobre todo en el campo de la urbanística, en el trazado de las ciudades que nacen en ésta época, de planta regular o hipodámica⁴⁰⁰ en la que dos series de calles perpendicularmente dispuestas se cruzan en ángulo recto. *“Hipodamo de Mileto comprendió las ventajas que se derivaban de un trazado en cuadrícula, con sectores destinados a la habitación privada dispuestos de modo que, entre ellos, se dejaran espacios más amplios destinados a lugares públicos, como el ágora, el mercado, los templos y las palestras.”*⁴⁰¹

La disposición de las viviendas griegas de Priene y Delos, que son ejemplo de las casa griegas, varía muy poco; todas con un patio central más o menos grande, elementos que faltan en las casas romanas de la época republicana. *“La diferencia revela origen diferente: la casa griega nació de la habitación prehelénica con patio y megarón; la casa romana procede, en cambio, de la choza primitiva del Lacio, hecha con troncos y ramas y una abertura superior para dar salida al humo, la cual se convierte en el atrium. Al comenzar el siglo I, la moda de las costumbres griegas introduce el patio central en las casas romanas, por lo cual la mayoría de las de Pompeya y de la Roma imperial son verdaderamente casas griegas ... En Pompeya algunas casas constan ya de varios pisos, y así debieron de ser también las de las grandes metrópolis helenísticas, como Alejandría y Antioquía; los tipos de Delos y Priene corresponden a ciudades poco populosas, en las cuales no había gran aglomeración de edificaciones.”*⁴⁰²

En el Libro VI, Capítulo X, Vitruvio hace referencia a la casa griega: *“Como los Griegos no usan atrios, también sus casas se diferencian de las nuestras; porque desde la puerta exterior empieza un tránsito no muy ancho, que a una parte tiene las caballerizas, a la otra las estancias de los porteros, y luego el portón o puerta interior. A este espacio entre las dos puertas llaman thyroreion. De allí se entra al peristilo, el cual tiene pórticos en solas tres caras; porque en la que mira al mediodía ponen dos antas muy distantes entre sí, y sobre ellas un madero. Hacia dentro se toma tanto espacio cuanto distan entre sí las antas, menos un tercio: a este lugar llaman unos próstas, otros parástas. De allí adentro hay piezas muy espaciosas donde las madres de familia se emplean en el lanificio.*

*“En las próstadas a una y otra mano hay dos aposentos de dormir, llamado el uno tálamo, y el otro amphitálamo”*⁴⁰³. En los pórticos al rededor están los triclinios cotidianos, los cuartos de dormir, y las viviendas de la familia. A esta porción de la casa llaman gyneconitis⁴⁰⁴. Junto a ésta

³⁹⁹ Como el heroón.

⁴⁰⁰ Su invención se atribuye a Hipodamo de Mileto, en el siglo V a. de C.

⁴⁰¹ PIJOAN, José op. cit.

⁴⁰² PIJOAN, José op. cit.

⁴⁰³ 2 “A saber, un aposento detrás, o a la otra parte del tálamo, para dormir un camarero o camarera, a fin de servir a los dueños, que dormían en el tálamo, en lo que pudiera ofrecerse de noche.”

⁴⁰⁴ 3 “Gyneconitis es voz Griega, que significa la vivienda o porción de la casa donde estaban las mujeres

hay otra casa de más extensión y más ancho peristilo, cuyos cuatro pórticos son iguales en altura; o bien el que mira al mediodía tiene las columnas más altas; por cuya razón le llaman peristilo Rodio. Esta casa tiene bellos vestíbulos, puertas correspondientes en magnificencia, y los pórticos del peristilo con adornos de estuco y enlucidos, y lagunares o artesonados de madera labrada.

“El pórtico que mira al septentrión tiene el triclinio Cyziceno, y la galería de cuadros: al oriente la biblioteca: las exedras al occidente; y al mediodía hay salones cuadrados de tanta extensión, que pueden contener cuatro triclinios estables, con lugar espacioso para los sirvientes y para los juegos.

“En estos salones se celebran los convites de hombres: pues no acostumbran los Griegos admitir en sus mesas ni aún a sus propias mujeres. Este peristilo y parte de la casa se llaman andronitides, por no intervenir con los hombres mujer alguna.

“Demás de esto, hacen a una y otra mano⁴⁰⁵ dos casa menores con cuatro puertas, triclinios, y cuartos cómodos de dormir, para alojamiento de los huéspedes que les vinieren, por no alejarlos en el peristilo: porque cuando los Griegos eran más delicados y ricos, prevenían para sus huéspedes triclinios, aposentos para dormir, y despensas con provisiones ...

“Entre las casas mayores y estas hospederías hay dos callejones, llamados mesaulas por estar entre dos edificios. Los Latinos los llamamos andronas ...”⁴⁰⁶

“Para completar la idea de una ciudad helenística, tendríamos que decir algo de las tumbas, aunque reina gran eclecticismo en esta época respecto a la inhumación de cadáveres; cada región de esta nueva Grecia cosmopolita sigue practicando sus antiguos usos funerarios. Atenas continúa sus enterramientos en el Cerámico, con estelas tradicionales, sólo que los asuntos se hacen cada vez más personales y anecdóticos, lo cual disminuye el dramático interés de las escenas esculpidas. A veces, los mismos antiguos temas, como el de la despedida eterna, aparecen en relieves pequeños, debajo de una profusa ornamentación de acantos; otras veces, los motivos son puramente decorativos, como en algunos maravillosos jarros que recuerdan la urna cineraria. En Asia, las tumbas monumentales del género del Mausoleo van repitiéndose con formas más simples, como torres de basamento cuadrado o circular. Los romanos adoptaron aquel modelo de tumbas en forma de torre.

“Muchas ciudades de Asia poseen gran abundancia de sarcófagos, algunos decorados con lujo insuperable. La caja marmórea para contener el cadáver no es de origen griego, sino oriental, hasta muy avanzada la Era Cristiana se exportaron sarcófagos de Asia a Grecia y Roma. Pero los asuntos de los relieves fueron al principio los favoritos de los antiguos griegos; los mismos que hemos encontrado en las urnas cinerarias: mujeres enlutadas como plañideras, carreras de carros para el funeral, combates, cacerías y banquetes, esculpidos en piedra y mármol en vez de pintados.”⁴⁰⁷

Aunque la arquitectura religiosa guarda con mayor escrúpulo las tradiciones establecidas, en esta época, de gran renovación de formas arquitectónicas, las construcciones religiosas participaron

separadas de los hombres ...”

⁴⁰⁵ 6 “A uno y otro lado de la casa principal.”

⁴⁰⁶ Op. cit.

⁴⁰⁷ VITRUVIO POLION, Marco op. cit.

también de este cambio. *“La fe más filosófica, casi panteísta, de estos tiempos, además del culto de los dioses individuales, dio origen al gusto de los altares ricamente decorados, cual cumple a una construcción hecha en puro holocausto de la divinidad. Antiguamente los altares estaban delante de los templos; eran una reminiscencia del altar micénico, puesto en el patio delante del megarón; pero en esta época se edificaron altares de dimensiones gigantescas, aislados, enormes basamentos a veces decorados con relieves que demuestran, con su magnificencia, la piedad que sentían sus constructores por la nueva concepción de un Zeus cósmico, padre de los cielos y la tierra. ... el Zeus helenístico, convertido en un dios universal que sintetiza a todos los dioses, no necesitaba ofrendas, ni víctimas, ni incienso: el altar era un símbolo de su unidad y omnipresencia.”*⁴⁰⁸

Ejemplos de estas aras monumentales existieron en Magnesia, Agrigento, Paestum y Siracusa, siendo uno de los más espectaculares el *Altar de Pérgamo*.

Sin embargo, la vida municipal continuaba exigiendo la construcción de templos para sus dioses locales, los que se edificaron siguiendo los antiguos modelos clásicos, aunque en algunos de ellos puede verse cierta propensión a las formas asiáticas, como en el templo de Apolo Didímeo en Mileto, colosal construcción hípetra ornada con pilastras adosadas con capiteles de estuco de orden jónico, octástilo⁴⁰⁹, que presentaba tres hileras de columnas en su fachada; y en el *Olimpeion* de Atenas.

En este período del arte griego los estilos clásicos evolucionan, especialmente en Oriente, por las ideas y los nuevos principios de arquitectura que llegan de Egipto y principalmente de las ciudades griegas de Asia, en donde al construir con pompa tienden a lo gigantesco, se exagera; el orden dórico se interpreta secamente, presentando en vez del equino con su forma curva una sección recta, y sus columnas, cortas y próximas, se vuelven esbeltas y más separadas; el orden jónico muestra sus columnas levantadas sobre altos pedestales y con basas complicadas, perdiendo en su capitel los ovos característicos, que van a ser reemplazados por acantos, palmetas y rosetas, variantes del orden que serán imitadas por el arte romano republicano.

*“La casi monomanía arquitectónica de los pueblos de Asia se manifiesta también por el gusto de los tratados o escritos que dan reglas y preceptos de construcción. El más famoso tratadista jonio es Hermógenes, cuyos escritos nos consta que circularon en Italia, por lo que dice Vitruvio. Así resultaba que ya en esta época las ciudades jónicas empiezan a proveer de arquitectos, o a lo menos de ideas sobre la construcción, al lejano Occidente. Algunos de los templos republicanos de Roma son de orden jónico, y, en otros lugares de menor importancia, los arquitectos helenísticos del Lacio parecen también aprendido y practicado los preceptos de Hermógenes ... Hermógenes, pues, reuniendo en sus libros la experiencia de la antigüedad, quiso en los edificios combinarla genialmente por cuenta propia, pero con poco éxito.”*⁴¹⁰ Reputada como su obra maestra fue el templo de Ártemis en Magnesia, que presentaba muchas innovaciones, pero no todas de buen gusto, al decir de Desroches, como las tres ventanas que se abrían en los frontones en vez de las características decoraciones escultóricas clásicas; octástilo, presentaba el intercolumnio central más separado, de cella pequeña y pronaos excesivamente grande, separada del exterior mediante columnas enlazadas hasta cierta altura con un muro, como se observa en algunos templos

⁴⁰⁸ VITRUVIO POLION, Marco op. cit.

⁴⁰⁹ También octástilos fueron los templos de Hera en Samos y el de Ártemis en Éfeso, siendo estos tres los mayores monumentos de Jonia.

⁴¹⁰ PIJOAN, José op. cit.

egipcios. Pytio, el maestro director del Mausoleo de Halicarnaso demuestra en el templo jónico de Priene el empeño de los arquitectos helenísticos de separarse de las formas establecidas, desarrollando un entablamento sin friso y aplicando caprichosamente la cornisa sobre el arquitrabe.

*“... para conocer el arte helenístico, hemos de valernos demasiado de los datos que proporcionan ciudades secundarias como Magnesia o Priene. Nada conocemos de las grandes capitales de los nuevos reinos de los generales de Alejandro, que debían ser los centros principales de la producción artística. Seleucia, por ejemplo, colocada en la Mesopotamia, al norte de la antigua Babilonia, en la intersección del Oriente con el Occidente, debió de ser lugar favorabilísimo para la creación de los nuevos tipos. Algo sospechamos del importante papel que para el arte desempeñó Antioquía, la capital del reino de Siria, la cual aún en la época romana era considerada como la tercera ciudad del mundo después de Roma y Alejandría. Allí debió de comenzar a formarse una escuela poderosa, que más tarde tenía que influir en los orígenes del arte bizantino, pero nada sabemos positivamente de su urbanización y grandes construcciones. Más sensible aún es la ignorancia en que nos hallamos acerca de Alejandría, centro de una corte intelectual de refinado espíritu, tan parecida a una capital de nuestros días, emporio de la curiosidad mística y científica, del amor y el arte.”*⁴¹¹

Durante el período helenístico las formas griegas experimentaron una evolución, que puede seguirse, mejor que en la arquitectura, en la escultura, en la que los tipos antiguos se vuelven más realistas, siendo ejemplo característico de esta evolución la llamada *Victoria de Samotracia*, mandada erigir por Demetrio de Siria para conmemorar su victoria naval contra Ptolomeo en el 360 a. de C.

Los escultores de Jonia modifican los tipos tradicionales, aunque Atenas sigue siendo el centro artístico, donde se reproducen las grandes obras maestras para la exportación, en ocasiones tan libres que llegan a tener cierta originalidad, como las representaciones de Afrodita, en esta época completamente desnuda.

*“Esta es la época de Venus y el Amor hasta en los extravíos de la naturaleza, como manifiestan las innumerables esculturas de hermafroditas. Era famoso en Pérgamo un grupo atribuido al hijo de Praxíteles, a causa de su extraordinario efecto erótico, que consistía representar el tacto o la presión de los dedos en el cuerpo, que parecía más bien de carne que de mármol.”*⁴¹² En los temas representados las antiguas divinidades cada vez son más olvidadas, apareciendo raramente el Zeus Olímpico, o transfigurado en Serapis, dios tutelar de Alejandría, y junto a Venus o Afrodita, con su séquito de nereidas y musas, crece y aumenta la importancia de Dionisos con sus bacantes⁴¹³, que por igual van a ser los temas predilectos de los pintores y escultores helenísticos, siendo muy frecuentes las representaciones de faunos, sátiros y centauros.

Cobra importancia la representación de la diosa Tyche, el Azar, la Fortuna, *“... era muy estimada y se reprodujo mucho la Tyche de la ciudad de Antioquía, obra [en bronce] de Eutíquides. ... La estatua está asentada en un terreno rocoso, tiene en las manos varias espigas y en la cabeza ostenta la corona de torres, que será en adelante atributo indispensable para representar las*

⁴¹¹ PIJOAN, José op. cit.

⁴¹² PIJOAN, José op. cit.

⁴¹³ Afrodita fue numen de la filosofía epicúrea, ya que según la escuela de Epicuro el agua es el elemento activo del mundo, del que nació la diosa; Dionisos era el señor o símbolo universal para los estoicos, ya que según ellos el principio activo es el fuego, que se impone en la iniciación a los misterios de Dionisos-Baco.

*ciudades. Lo más original es la alusión topográfica, con la figura de un niño que sale corriendo de entre sus pies; es el río Orontes, que después de correr subterráneo, vuelve a su cauce en Antioquía. ... Estas representaciones topográficas fueron haciéndose cada vez más frecuentes y constituyeron los modelos que luego aprovechó el arte romano oficial, que a menudo tenía necesidad de estas figuras de carácter civil.*⁴¹⁴

Junto a los asuntos alegóricos aparecen las composiciones del género idílico; en la escuela helenística del Asia Menor, muchas obras antiguas de los siglos anteriores son repetidas, pero con un nuevo acento, más gracioso, como lo ejemplifica *El Espinario*, antiguo tema de un joven corredor que después de la carrera se sienta para arrancarse una espina, el Niño de la Oca, original de Boatas de Calcedonia, o Eros y Psiquis⁴¹⁵, original del siglo III a. de C.; otra corriente artística se centra en la interpretación cada vez más realista de la naturaleza, cuyo origen podría encontrarse en los retratos, siendo muy copiado el sátiro *Marcias*, como anticipación a la escuela que florecería más tarde en Rodas y Pérgamo, o el retrato de *Demóstenes*, copia del original en bronce que Polieuctes fundió en el 280 a. de C. Las más bellas manifestaciones del arte helenístico son los relieves bucólicos, siendo general el gusto por lo anecdótico a todo el mundo griego de aquel momento, en especial en Alejandría.

*“En Pérgamo reinaron una serie de príncipes filántropos y apasionados por el arte. Se comprende que estos reyes de mentalidad cultivadísima, dueños de una gran biblioteca, la segunda de su tiempo. y con la vida sosegada de su pequeña capital asiática, lejos de la excitación propia de una metrópoli, no encontraran gusto en el pintoresco arte de Alejandría. Poseídos como estaban de cierto romanticismo por lo heroico y lo sublime, cayeron en el otro extremo y fomentaron la manera grande con composiciones llenas de gigantes, héroes y bárbaros entregados a fieros combates. El arte de Pérgamo tiene siempre un tono enfático y grandilocuente, que revela su origen áulico; ... los príncipes del pequeño territorio que constituía el Estado de Pérgamo pudieron disponer, por sus grandes riquezas, de un fuerte ejército de mercenarios y ganar el título de defensores de la raza griega deteniendo una invasión de celtas: los bárbaros gálatas, que fue como un anticipo de las invasiones de pueblos que preocuparían más adelante a los emperadores romanos. Los reyes intelectuales de Pérgamo, orgullosos de la eficacia de su acción militar, mandaron esculpir varios grupos de galos vencidos para erigirlos como exvotos en su templo de Minerva Polias en la mismísima Pérgamo y en la Acrópolis de Atenas.”*⁴¹⁶ Destacan entre los ex-votos de Atalo I⁴¹⁷ las obras atribuidas a Epigonos, el grupo del galo que se hiere a sí mismo después de haber dado muerte a su mujer, para librarse de caer ambos en manos del enemigo, y *El galo moribundo*, ejemplos de la fuerza patética propia del estilo de Pérgamo.

Otro ejemplo del llamado arte *pergameno* es el inmenso Altar de Pérgamo, la última obra maestra del arte griego, estribando su importancia artística en las figuras de su friso, en alto relieve que representa la Gigantomaquia, en el que cada cuerpo está moldeado con energía extraordinaria en los detalles, acentuándose todas las musculaturas como para indicar el esfuerzo sobrehumano realizado por los gigantes y los dioses.

La escuela de Rodas, después de Alejandría y Pérgamo fue la más caracterizada, donde se

⁴¹⁴ PIJOAN, José op. cit.

⁴¹⁵ Ha sido titulada también “*Dafnis y Cloe*” o “*La invención del beso*”.

⁴¹⁶ PIJOAN, José op. cit.

⁴¹⁷ Quien venció a los celtas gálatas en el 279 y 242 a. de C.

establecieron varios discípulos de Lisipo, como Cares de Lindos autor de *El Coloso de Rodas*, erigido hacia el 280 a. de C. y destruido por un terremoto cincuenta y seis años después, de tan enormes dimensiones que por entre sus puertas abiertas pasaban los barcos al entrar al puerto; pertenece a esta escuela *El Laocoonte*, del siglo I a. de C. obra de Agesandro, Polidoro y Atenodoro de Rodas. El llamado *grupo Farnesio*, las nueve estatuas aisladas de las Musas, obra de Filisco⁴¹⁸, y la *Themis de Rhamnute*, obra de Kairestatus. Ejemplo claro de la tendencia propia de la época helenística, de imitar o superar lo mejor del arte y la cultura del pasado, es la *Victoria alada de Samotracia*.

Los temas pictóricos helenísticos “... son cada vez más vulgares y están constituidos por asuntos cósmicos y de género, los cuales, si derivan de los mitos antiguos, están interpretados con sabor moderno. Tal acontece, por ejemplo, con el tema de Marte y Venus, que fue reproducido con variantes. Mientras los amorcillos se entretienen jugando con las armas y el casco del dios, éste trata de liberarse de los brazos de su esposa [sic], señalando los campos lejanos de acción, pero acuden nuevos amorcillos con perfumes, y así Venus consigue retener a Marte. Hay exageración en los tipos y sexos.”⁴¹⁹ Otras veces, tratan de representar estados complejos y anormales del alma, mostrando una fuerte propensión por las situaciones trágicas extremadas, como lo muestra la *Medea* de Timomacos de Bizancio, expresiva del mito con sus celos, el furor de la venganza y el dolor de una madre dispuesta a asesinar a sus propios hijos. También comunes fueron los cuadros de bodegones, naturalezas muertas y paisajes. Una especialidad de Alejandría fue la pintura sobre vidrio, aplicado a la pared para formar el revestimiento.

Generalmente son cuadros de reducidas dimensiones y a base de la técnica conocida como *encáustica*⁴²⁰, pero, no obstante, continuaron existiendo las tradicionales pinturas, por lo general de gran tamaño, decorando los muros de las viviendas de personas “acomodadas”, cuyos temas siguen siendo los mitológicos y literarios, como las que adornan la tumba #1 de la necrópolis de Mustafá Pachá, la #2 en la de Faros, ambas en Alejandría, las estelas pintadas de Págasas en Tesalia, que datan del 250 a. de C., siendo los mejores exponentes las pinturas de Pompeya y Herculano que, aunque posteriores al período estrictamente helenístico, reproducen los caracteres esenciales de la pintura de esta época. “Quizás el rasgo que con mayor pujanza descuella en la pintura helenística es la introducción del paisaje en la composición, en concordancia con un nostálgico sentimiento de la naturaleza que se aprecia en época helenística, en la que los griegos se resienten del agobio de la gran ciudad, y que encuentra ecos consonantes en la literatura, adicta en este período a los temas bucólicos o pastoriles y especialmente afecta a la alabanza de la vida en el campo y al elogio del mundo rural.”⁴²¹

En los pisos fue muy común el uso de mosaicos de mármol de colores, en los que se reproducían cuadros famosos, por supuesto un poco deformados por la técnica, alrededor de los que se realizaban marcos y orlas con motivos geométricos y vegetales.

Las obras más valiosas del arte de las figurillas en miniatura de cerámica pertenecen a esta época, arte que fue evolucionando paralelo al desarrollo general de la escultura griega; algunas de estas

⁴¹⁸ A quien se le atribuye la invención de la técnica de los tejidos transparentes, que permitía vislumbrar lo oculto bajo ellos.

⁴¹⁹ PIJOAN, José op. cit.

⁴²⁰ El uso de ceras coloreadas que se aplican con un punzón caliente.

⁴²¹ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

figurillas, denominadas comúnmente *tanagras*⁴²², parecen tener el carácter de ex-voto, reproduciendo en miniatura famosas esculturas griegas, Musas, Afroditas desnudas, o mujeres que bailan una danza litúrgica.

“La época helenística fue el período en que los romanos se encontraron con lo griego, con el arte y la cultura de la Hélade. A partir del siglo II a.J.C., el griego (la koiné) pasa a ser segunda lengua de todo romano que se preciara de culto; y con el conocimiento de la lengua griega penetraron los romanos en el esplendoroso mundo cultural y literario de Grecia. Ciertamente que la literatura latina y el arte romano poseen su dosis de originalidad, pero mucho es lo que la cultura y el arte romanos deben a la Grecia conquistada por Roma.”⁴²³

M. en Arq. César Tenorio Gnecco
Junio de 2006

BIBLIOGRAFÍA

- | | |
|--|---|
| <p>BASSEGODA NONELL, Juan
<i>Historia de la Arquitectura</i>
Ed. Editia mexicana, México 1984.</p> <p>BOWRA, C.
<i>La Atenas de Pericles</i>
Trad. esp. Madrid, 1974</p> <p>DESROCHES NOBLECOURT, Christiane
<i>Arte griego arcaico hasta las Guerras Médicas</i>
Historia del Arte
Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. México, 1979</p> <p>ENCICLOPEDIA CLASICA, Turín, 1959</p> <p>FINLEY, M. I.
<i>Los griegos en la antigüedad</i>
Trad. esp. Barcelona, 1966</p> <p>GARCIA BELLUDO, A.
<i>Colonizaciones púnica y griega. El arte ibérico. El arte de las tribus célticas.</i>
Tomo I del Ars Hispaniae
Editorial Plus Ultra Madrid,</p> <p>HAUSER, Arnold
<i>Historia Social de la literatura y el arte</i>
Ed. Guadarrama, Madrid, 1969.</p> | <p>HENRÍQUEZ, Raúl
<i>Introducción al estudio de la arquitectura occidental</i>
Universidad Nacional Autónoma de México México, 1990</p> <p>HOMERO
<i>La Odisea</i>
Universidad Nacional Autónoma de México México, 1921</p> <p><i>La Iliada</i>
Universidad Nacional Autónoma de México México, 1921</p> <p>HUTCHINSON, R. W.
<i>La Creta Prehistórica</i>
Fondo de Cultura Económica México, 1984</p> <p>JAEGER, W.
<i>Paideia. Los ideales de la cultura griega</i>
Trad. esp. México, 1957</p> <p>JAMES, E. O.
<i>El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral</i>
Editorial Guadarrama Madrid, 1966</p> |
|--|---|

⁴²² Por haberse hallado en abundancia en las tumbas de la región de la ciudad de Beocia llamada Tanagra.

⁴²³ LOPEZ EIRE, Antonio op. cit.

LÓPEZ EIRE, Antonio

La Cultura Helénica

Editorial La Muralla, S.A. Madrid, 1985

LOZANO FUENTES, José Manuel

Historia del Arte

Ed. C.E.C.S.A., México, 1992.

NILSSON, M. P.

Historia de la religión griega

Trad. esp. Buenos Aires, 1968

PETIT, P.

Historia de la Antigüedad

Editorial Labor Barcelona, 1971

PIJOAN, José

Historia del Mundo

Salvat Editores Barcelona, 1968

. *Arte Prehelénico*

Historia del Arte

Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de
C.V. México, 1979

.....

*Arte griego arcaico hasta las Guerras
Médicas*

Historia del Arte

Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de
C.V. México, 1979

.....

Arte en la época de Pericles

Historia del Arte

Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de
C.V. México, 1979

PIRENNE, J.

Civilizaciones Antiguas

Editorial Luis de Caralt Barcelona,
1967

PUIG GRAU, Arnoldo

Síntesis de los estilos arquitectónicos

Ed. CEAC, Barcelona, 1991.

STIERLIN, Henri

Arte y Esplendor del Mundo. Grecia

Promociones Editoriales Mexicanas, S.A.
de C.V. México, 1985

VITRUVIO POLION, Marco

Los Diez Libros de Arquitectura

Ediciones Akal, S.A. Madrid, 1992